

CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR



Quilez
1935

VOL. XXIII. No. 15
LA HABANA, CUBA,
ABRIL 14 1935

10



Batido por el viento, empapado por la lluvia,
atacado por los diablos de los microbios.

Esa es su suerte
y sólo por haber
olvidado tomar
el **Jarabe**
"ROCHE"



Contra todo
resfriado, una
sola cosa cura:
Jarabe "Roche"

De venta en todas las farmacias y droguerías

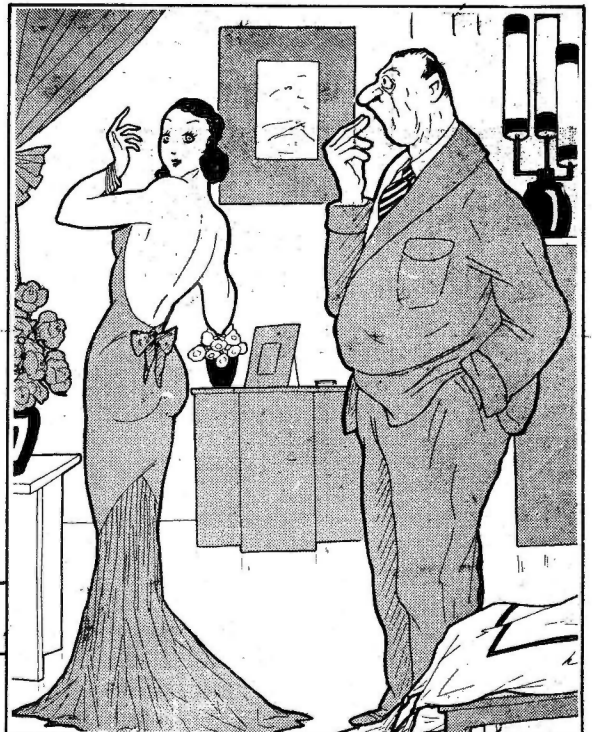
F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.-Paris



GOMAS y TIVERAS



—Pronto, chofer, lléveme a casa...
 —¿Dónde vive?
 —¡Bravo!... ¡Si me acordara... iría solo!
 (De "El 420".—Florenca)



LA ESPOSA.—Mi vida, no debes enojarte porque el traje me haya costado tan caro. ¡Ya sabes que para agradarte no vacilo en gastar!
 (De "El 420".—Florenca)



—Ahora nos vamos a esconder la señori-
 ta Carstaire y yo. Cuenten ustedes 150.000 y
 vengan a buscarnos.
 (De "London Opinion".—Londres)

Cuentos

Max Liebermann hizo el retrato a un hombre rico, y terminado que fué, el retratado expresó algunas dudas acerca del parecido. El pintor volvió a mirar detenidamente al cuadro y al modelo y acabó por decir:
 —Lo he sacado a usted más parecido de lo que es en realidad.

*
 Un periodista de campaña, acusado por la justicia de haber publicado un artículo ofensivo, utilizó los servicios de un guajiro para hacerlo responsable del escrito. Llamado a declarar, el guajiro dijo su nombre y confesó que era analfabeto.

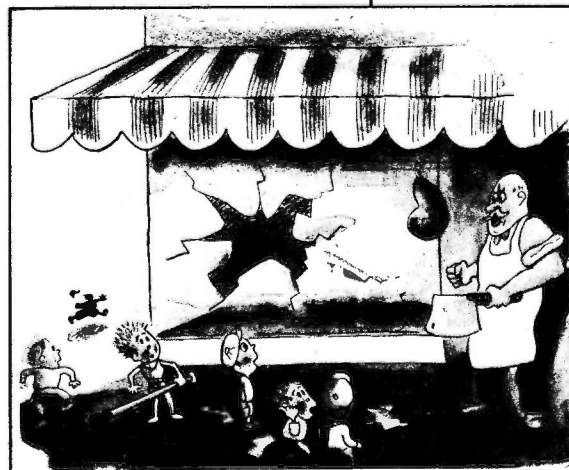
—¿Cómo es que no sabiendo leer ni escribir—preguntó el juez—afirma que ha sido usted el autor de este artículo?
 —Vea, señor juez, yo no sé escribir, pero sé dictar—respondió el ladino guajiro.



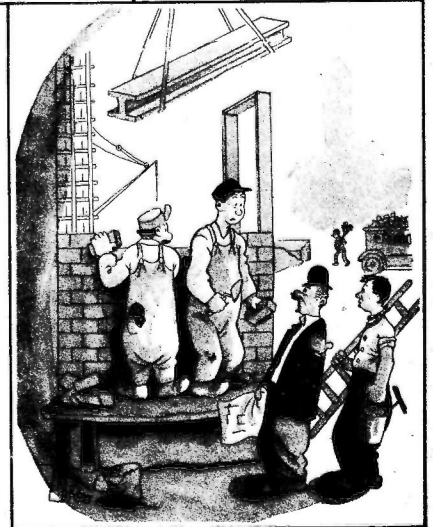
—Después que te hice el recado, metí la mano en el bolsillo y me dijo: "Toma, para el café".
 —¿Y qué te dijo?
 —Dos terrones de azúcar.
 (De "Vida Gallega".—Santiago de Compostela)



—¡Eh! ¿Qué es eso? ¿No sabe usted que el agua del botellón es para los caballos?
 (De "Life".—New York)



—¡Diablos! Ahora vamos a tener que vender a Miguelito a los Yankees para pagar el cristal.
 (De "Judge".—New York)



—Apúrense, muchachos, que este hombre está esperando para limpiar las ventanas.
 (De "Judge".—New York)

UN LUBRICANTE DE FAMA MUNDIAL

CONSUMO
MÍNIMO

LARGA
DURACIÓN

RESIDUO
MÍNIMO

INALTERABLE
FLUIDEZ

VISCOSIDAD
CONSTANTE



Llega a

NUESTRA AMÉRICA

Francia, Italia, Alemania, Inglaterra, los Estados Unidos, Portugal, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Noruega, Suecia, Finlandia, Suiza, Rumania, Argel, Túnez, Méjico..

Si ha recorrido usted últimamente en auto algunos de esos países, sin duda ha oído hablar de ESSOLUBE. Un período brevísimo de tiempo le ha bastado para dejar magna estela de éxitos a través de tres continentes.. y ahora llega al cuarto!

Es fácil de explicar el éxito de Essolube. Es el *primero* de los lubricantes en poseer TODAS las CINCO cualidades esenciales para la lubricación perfecta. Léalas usted

en las estrellas.

Se comprende el entusiasmo despertado en el mundo por ESSOLUBE apenas se experimentan su notoria economía, su insuperable protección y el perfecto funcionamiento que su empleo en el motor implica.

Pida ESSOLUBE por su nombre. Fabricado por la organización petrolífera más importante del mundo, no cuesta más que los aceites ordinarios.. y a la larga cuesta menos. ¡Póngalo en su auto hoy mismo!

● Essolube reemplaza al "Standard" Motor Oil, pero no cuesta más.



Essolube

LUBRICANTE
PARA
AUTOMÓVILES

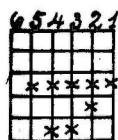
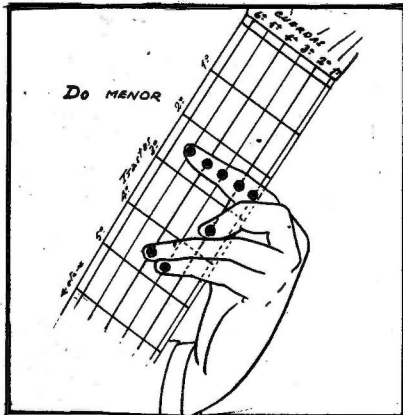
STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

(CARTELES)

GUITARRA

CUADRO COMPLEMENTARIO PARA EL ESTUDIO DE LOS ACORDES QUE PUEDEN HACERSE EN LA GUITARRA

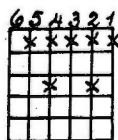
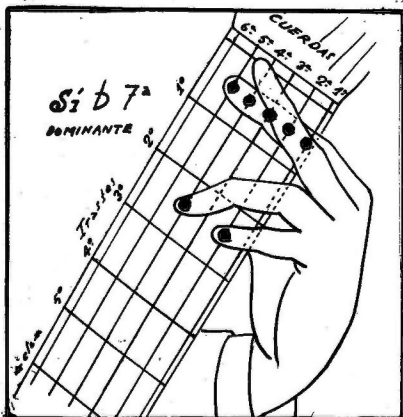
por el Profesor **FÉLIX GUERRERO**



Do Menor

5ª	4ª	3ª	2ª	1ª
$\frac{1}{5}$	$\frac{3}{5}$	$\frac{4}{5}$	$\frac{2}{4}$	$\frac{1}{2}$
\ominus	\ominus	\ominus	\ominus	\ominus
p	p	i	m	a

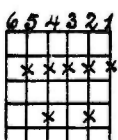
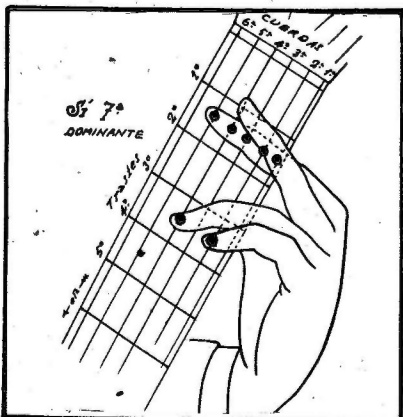
p i m a p i m a



Si b 7ª Dominante

5ª	4ª	3ª	2ª	1ª
$\frac{1}{4}$	$\frac{3}{5}$	$\frac{1}{1}$	$\frac{4}{3}$	$\frac{1}{1}$
\ominus	\ominus	\ominus	\ominus	\ominus
p	p	i	m	a

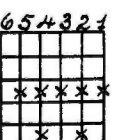
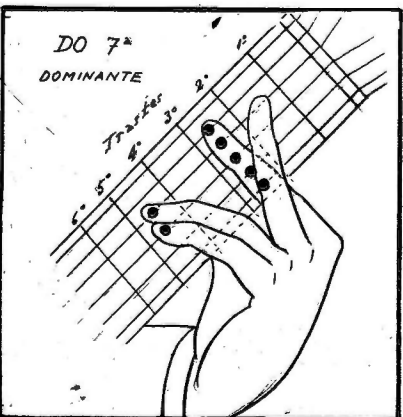
p i m i p i m a



Si 7ª Dominante

5ª	4ª	3ª	2ª	1ª
$\frac{1}{2}$	$\frac{2}{4}$	$\frac{1}{2}$	$\frac{2}{4}$	$\frac{1}{2}$
\ominus	\ominus	\ominus	\ominus	\ominus
p	p	i	m	a

p i m a p i m a

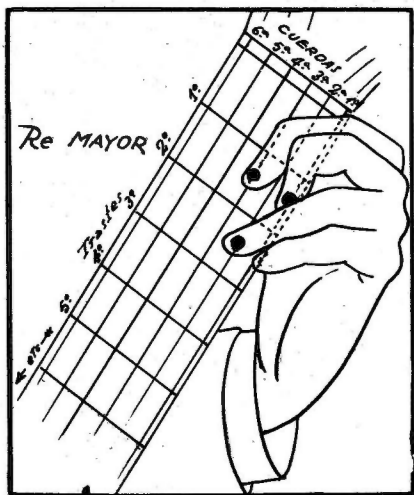


Do 7ª Dominante

5ª	4ª	3ª	2ª	1ª
$\frac{1}{2}$	$\frac{3}{5}$	$\frac{1}{3}$	$\frac{4}{5}$	$\frac{1}{3}$
\ominus	\ominus	\ominus	\ominus	\ominus
p	p	i	m	a

p i m a p i m a

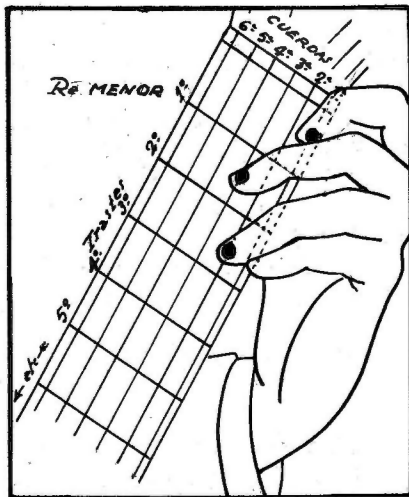
A partir desde la primera nota al aire, en la cuarta cuerda (re) se encuentran los acordes (o posiciones) que siguen: re mayor, re menor y re dominante.



6	5	4	3	2	1
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*

Re Mayor

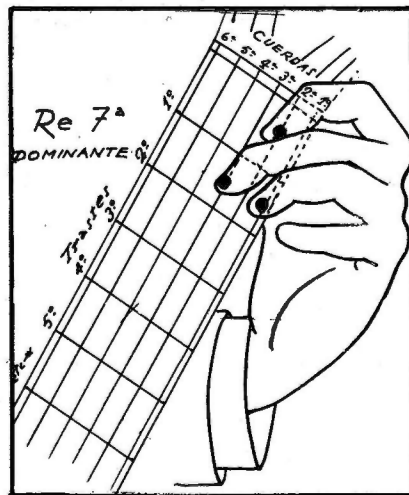
4ª 3ª 2ª 1ª



6	5	4	3	2	1
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*

Re Menor

4ª 3ª 2ª 1ª

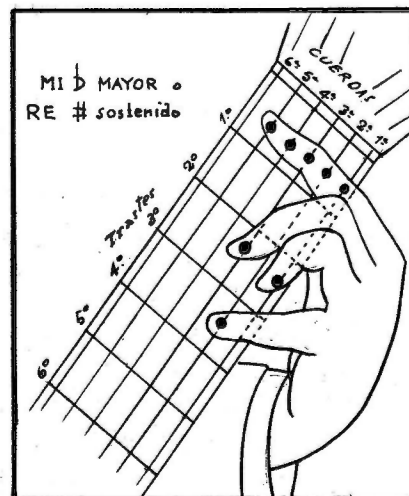


6	5	4	3	2	1
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*

Re 7ª Dominante

4ª 3ª 2ª 1ª

A partir de la primera nota, colocando el primer dedo de la mano izquierda en forma de cejilla sobre el traste primero (re# o mi b) de la cuarta cuerda; y sucesivamente sobre el traste segundo, tercero, etc., se encontrarán los acordes (o posiciones) siguientes: re # o mi b, mi natural, fa mayor: re # o mi b, mi natural, fa menores y re # o mi b, mi natural y fa 7ª dominantes.



6	5	4	3	2	1
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*
*	*	*	*	*	*

Mi b Mayor

4ª 5ª 3ª 2ª 1ª

siguiendo al mundo

* La torre Eiffel, de París, tiene 300 metros de altura; el obelisco de Washington, 169; las torres de la catedral de Colonia, 156; la veta de la catedral de Rouen, 150; la más alta de las pirámides de Egipto, 142; la torre de la catedral de Estrasburgo, 142; la torre de San Esteban (Viena), 138.

* Hace 22 años, el sabio Grimshaw Wilkinson quedó ciego, e inmediatamente se dedicó al estudio de las ciencias, dando gran predilección a la botánica.

"Hace algunos años—dice—descubrí que los árboles producen diferentes sonidos, y yo los distinguí bien por el ruido que produce la lluvia cuando azota sus hojas. El roble es el árbol más alborotador de todos durante una tormenta, porque refleja los ecos por sus hojas y tallos.

No sólo por el oído, es decir por el ruido que produce la lluvia sobre las plantas, sino por el que producen dándoles unos golpes y por el tacto, Mr. Wilkinson puede distinguir más de 800 clases de plantas diferentes, tanto europeas como de otras partes del mundo.

* El primer cuadrante solar de los caldeos data del año 2234 antes de Cristo.

El cuadrante solar fué instalado en Roma, por Messara, el año 276.

La primera clepsidra se atribuye a Ermete, 1846 años antes de Cristo.

El primer reloj de ruedas, a Arquímedes; el de bolsillo apareció a mediados de 1380; Harrison construyó en 1749 el primer cronómetro.

Galileo ideó el reloj de péndulo en 1635; Steinhil instaló el primer reloj eléctrico en 1839.

* Cuando la hembra está empollando, el tero está siempre alerta y pronto a atacar al enemigo, al que trata de alejar con toda clase de artimañas, pero si éstas fallan, no tarda en atacar.

Los pichones al nacer no se parecen nada a los padres, pues son de un color marrón con manchas negras, mientras que sus padres son de un color verde bronceado con pechera blanca.

* En algunas islas de la Malasia la madre que abandona a un niño o no quiere criarlo, es arrojada de la tribu y condenada a los trabajos más rudos.

* Actualmente se celebra en el norte de Africa el campeonato de comedores de serpientes. En él toman parte los más renombrados campeones de esta especialidad, que acuden de diversas partes de

Argelia y Túnez, muchos de los cuales sirvieron en las filas del ejército francés durante la Gran Guerra y ostentan sobre sus pechos las condecoraciones y medallas ganadas en la misma.

* Moisés, el más antiguo de los escritores bíblicos, fué el primero en anatematizar los disfraces. En el versículo 5 del capítulo XXII del "Deuteronomio" se leen ya las siguientes palabras:

"La mujer no se pondrá vestiduras de hombre, ni el hombre usará vestiduras de mujer, porque el hacer esto es abominable delante de Dios".

* A propósito de la muerte de la emperatriz Eugenia, un "magazine" inglés narra la curiosa anécdota siguiente:

El sitio donde había sido enterrado el príncipe imperial, en la Zululandia, estaba marcado con una gran piedra. Pero cuando la emperatriz empezó las investigaciones para dar con el cuerpo de su hijo, por más que se buscó, no fué posible encontrar el lugar de la sepultura.

Un día que se exploraba el terreno, la emperatriz dijo:

—Aquí es, aquí debe estar.... No tengo la menor duda.

Los guías recorrieron el terreno y, efectivamente, encontraron el cuerpo del príncipe.

La emperatriz había reconocido el perfume especial que acostumbraba a usar siempre su hijo: una esencia de violeta de penetrante aroma; tan penetrante que persistía después de tanto tiempo, y a pesar de la tierra que cubría el cadáver.

* La imitación en los suicidios—dice E. Caro, de la Academia Francesa,—afecta, en general, la más extraña fidelidad en la reproducción del acto. Esta fidelidad no se extiende sólo a la elección de los mismos medios, sino a la del mismo lugar y a la minuciosa representación de la misma escena. Bajo el Imperio, un soldado se mató en una garita: muchos soldados eligieron sucesivamente esta misma garita para matarse; se quemó la garita, y los suicidios no se repitieron.

* En las islas Filipinas no hay nunca ningún pueblo o aldea tan pobre que no posea su banda de música u orquesta de unos cuantos músicos. Entre los habitantes cristianos todas las ceremonias importantes se efectúan con música. Las criaturas son bautizadas, las viviendas bendecidas, los días de santos celebrados, los casamientos efectuados y los muertos enterrados con música.

Sus más Ricos Tesoros



Los especialistas de belleza establecen la necesidad de armonizar el tono del arbol con el del creyón de labios y ambos con el aspecto personal de cada rostro, para lograr la *naturalidad*; lo que únicamente se consigue con

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

que acentúa su belleza propia, dándole la sedosidad de melocotones en sazón.

Por su permanencia son los más económicos y por su belleza y fragancia únicas despiertan las ansias incontenibles del deseo. Si usted quiere casarse, use

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

Los Polvos sueltos y compactos, la Sombra para ojos y el Cosmético para cejas y pestañas tienen la misma insuperable calidad que el

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

GUSTAVO E. MUSTELLER
APART. 661.—HABANA

MICHEL COSMETICS, INC.
NEW YORK

HORA MICHEL

Todos los días de 5 1/2 a 6 P.M. por la CMQ en 840 Kc. Programas extraordinarios los domingos con artistas de renombre.

SECRECIÓN HEPÁTICA

La secreción del hígado es la bilis bajo forma líquida de color amarillo, sabor amargo, reacción alcalina debido a las sales que contiene.

La bilis está compuesta de pigmentos biliares y sales biliares: en los primeros tenemos la Billverdina y la Billrubina; en las segundas el Taurocolato de sodio y el Glicocolato de sodio, que resultan de la unión, de bases con los ácidos Glicocólico y Taurocólico.

En su función la bilis actúa sobre el quimo, convirtiéndolo en ácido alcalino; facilita la reabsorción de las grasas, saponificándolas y preparándolas para que sean absorbidas por la mucosa; al mismo tiempo actúa impidiendo la multiplicación de las bacterias evitando el estado de putrefacción en el tubo digestivo.

Está aquí, en el tubo digestivo, la base de muchos males, pues al dige-

rir mal, los alimentos quedan detenidos y viene la putrefacción de ellos. Es lógico pensar la serie de molestias que vienen acompañadas de ese trastorno digestivo que paraliza la asimilación y desorganiza toda la economía humana.

El funcionamiento perfecto del hígado con su secreción natural, se consigue rápidamente con MAGNESÚRICO, que viene a suplir eficientemente los desarreglos de los órganos intestinales, dirigiendo fácil y rápidamente todo cuanto se coma, no padeciendo nunca de intoxicaciones, gases, dolores de vientre y curándose de aquellas afecciones de origen hepático.

Tomando MAGNESÚRICO se evita también el ácido úrico, porque este disolvente hace que se elimine por la vía natural que es por la orina.

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA
ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS
TALLER DE REPARACIONES
MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

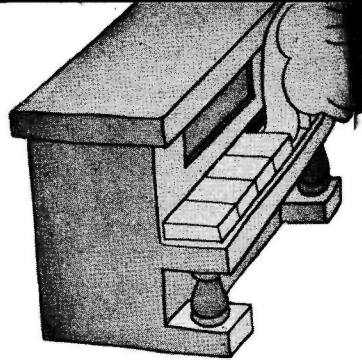
TELÉFONO A-9995



VULGACIONES
por Hortensia Lamar

FELICIDAD PARA el Niño

El Tormento de la Lección de Música



Los niños que detestan las lecciones de música, es mejor que inviertan su tiempo en juegos al aire libre, gozando de la felicidad de crecer con alegría a la luz, como las flores.

muy amiga mía, y más de una vez me había tratado de su *drama musical*. Implacablemente su madre, por la más leve falta, la castigaba agregando a sus estudios de piano una hora extra, de modo que esta pobre criatura llegaba día en que no disponía de tiempo para jugar con sus amiguitas. Entre tanto sus padres nos abrumaban con la historia de los cientos de pesos gastados en la educación musical de su hija mayor y la intención que tenían de cumplir ese mismo deber con María Luisa.

Generalmente, el problema del niño y sus clases de piano, o música en general, es resuelto en relación con todo, menos con el asunto principal, que es el crecimiento del niño.

La educación musical ha costado a las personas mayores muchos pesos, pero también ha costado a los niños de todos los pueblos eternidades de tiempo y raudales de energía. Los padres en esta época de estrecheces económicas y de psicología infantil se preguntan si deben dar a sus hijos educación musical. Hasta mi pobre lavandera tiene la obsesión de las clases de música. Algunas mañanas viene cansada y soñolienta, porque ha estado planchando toda la noche para poder pagar las clases de su hijo, ¡y tan-

CUANTAS criaturas son perturbadas y torturadas a diario con la imposición de aprender la lección de música contra su voluntad y sus aptitudes! ¿Quién no ha tenido alguna vez algunas de estas pobres vecinitas machacando el teclado, sin gusto y sin oído, y que luego al cabo de los años, después de haber gastado dinero, y lo que más vale, raudales de energía y de salud, dejan el piano ingrato y no vuelven a poner las manos en él?

Recordaba algunas, cuando leía el artículo interesante de Carol Stone, publicado en "Physical Culture", que hoy para ustedes, en beneficio de los hijitos, se traduce.

El artículo comienza con esta pregunta: ¿Tomará mi hijo lecciones de música? He aquí la contestación a la pregunta que preocupa a un sinnúmero de padres:

"El otro día vi a mi mejor amiga comprando dos localidades para un concierto de violín que patrocinaba nuestro club, y regalarlas en seguida. No iba—me dijo con un ligero estremecimiento—porque aborrecía la música de violín. La madre la había obligado cuando niña a practicar largas horas en ese instrumento, no gustándole, ni teniendo aptitudes para la música.

Su observación me impresionó profundamente, porque algunos días antes la hija de una de mis vecinas se había desmayado sobre el piano.

María Luisa, mi vecinita, 'era



Si su hijo y sus camaradas pasan ratos tocando la filarmónica, demostrando placer e interés en ello, sin duda que tienen sentido musical, no serían tiempo perdido, ni tormento para ellos las lecciones de música.

to como su hijo necesita frutas frescas, leche y una madre descansada también! Está tan delgadito que apenas verlo así.

Tanto me ha preocupado este problema de las lecciones de música con respecto a la salud y felicidad de los niños, que he consultado al profesor Milton Metfessel, presidente del departamento de Psicología de la Universidad de California, y su respuesta es la siguiente:

"No hay problema en las clases de música si el niño quiere tomarlas—a no ser el de la salud, o de su posible menoscabo por falta de sentido común al practicar. El problema existe cuando el niño no quiere dar las clases, y entonces a los padres no les queda más remedio que renunciar a la idea de que el niño estudiará música, o hacer que le guste, es decir, lograr por distintos métodos que una cosa que encuentra cansada, logre hacerse atractiva e interesante.

No hay urgencia alguna en hacer empezar sus clases de música a un niño a los siete años. A los once, a los doce, aprenderá en una hora lo que tardaría hora y media en aprender a muy temprana edad.

Un niño que estudia música sin duda que permanecerá considerable tiempo en un asiento poco cómodo, y ésto lo obligará a posiciones incorrectas; puede corregirse colocando un espejo de modo que él pueda observar su figura.

Para evitar la fatiga, que ya todos sabemos que produce una intoxicación en el organismo, la hora de práctica debe dividirse en dos periodos, y aún más, en cuatro de 15 minutos cada uno.

Es verdaderamente asombroso y cruel el número de niños que es obligado a practicar las lecciones de música cuando regresan a casa, cansados de la labor de todo el día en la escuela, cuando a esa hora lo que necesitan es jugar libremente y despreocupados de los cuidados de sus jóvenes vidas.

Los padres no deben olvidar que la tarea principal del niño es crecer, tarea que no cesa día y noche, y que el niño cansado será el adulto cansado, cuyo organismo nunca funcionará en la vida normalmente, de una manera perfecta. Niños cansados son vidas frustradas.

En el colegio exigen seis horas de trabajo, lo que ya es un exceso. Los padres antes de decidir lo de las clases de música, deben considerar primero si deben agregar éstas al trabajo ya excesivo del niño".

Otro factor importante en el aprendizaje es la confianza en la propia habilidad.

Respecto a esto recuerdo que la madre de Maria Luisa, mi ve-



RAQUEL TORRES, linda estrella de Columbia Pictures



Simbolo de honradez científica y garantía de calidad y pureza

HACE ya mucho tiempo que en la conciencia pública del mundo entero la CRUZ BAYER dejó de ser una simple marca comercial, para convertirse en el símbolo clásico de la honradez científica y en la más segura garantía de calidad y pureza.

El más popular de los productos que llevan la Cruz Bayer es CAFIASPIRINA. A través de los años ha comprobado ser el remedio ideal contra todas las indisposiciones acompañadas de dolores o de una sensación de fatiga y de agotamiento. Nunca trastorna el organismo.

¡Por lo que pueda suceder, tenga Ud. siempre a mano Cafiaspirina!

CAFIASPIRINA

el producto de confianza contra los dolores y malestares



AMPULAS

Eucanfor

MARCA REGISTRADA

PODEROSO ANTISEPTICO DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
TONICO GENERAL

Indicado en las afecciones crónicas y estados agudos: Bronquitis crónica. Gripe-Bronquitis asmática y Tuberculosis.

1 c.c. } Guayacol...0.10 Gomenol...0.10 Colesterina...0.05
Eucaliptol...0.10 Alcanfor...0.08 Estricnina...0.0005

• Laboratorios BLUHME-RAMOS Habana, Cuba •

Lo mejor para el cabello

JABÓN LÓPEZ

Científicamente preparado para el cabello seco.

EVITA LA CASPA

SE SOLICITAN AGENTES EN CENTRO Y SURAMÉRICA

INDUSTRIA, 129 HABANA, CUBA



Fleur d'Or

(Flores de Oro)



El polvo

que suprime todas las huellas de brillo y proporciona una tez maravillosa.

BOURJOIS

PARIS

stnita, me dice a menudo con cruel despreocupación ante su hija que la escucha: "No puedo permanecer en la sala cuando María Luisa está golpeando el piano. Tal parece que es diferente a los demás niños que he oído estudiar".

Y sin embargo, yo creo que el

golpear del piano de la pobre María Luisa, es exagerado por la opinión despectiva de su madre. La niña no tiene fe en su habilidad musical, el temor de tocar mal hace que su tensión nerviosa aumente y no toca tan bien como podría tocar. En cambio tengo otra amiga que se sienta tranquil-

la y contenta al lado de su pequeña hija cuando estudia y escucha con interés y aprecio; así la pequeña no se desalienta, y si la niña comienza a intranquilizarse y demostrar cansancio, le dice con tono alentador: "Cuánto me gusta la manera cómo tocas esa última pieza, es tan grata,

PELUQUERÍA

JAIMÉ

BARRERA ANA ZOILA

La peluquería más grande de Cuba. Cuenta con 25 empleados para darle el mejor servicio al público.

Ex empleados de la casa López

Amistad y San Miguel Tel. A-6644

que voy a hablar de ello a tu papá y a decirle cómo progresas".

Si usted tiene que penitenciar a un niño, no lo haga nunca con sus estudios musicales, pues después para siempre unirá la amargura del castigo con la música y la odiará. La música debe ser felicidad y elevación, y no dolor y rencor.

Tan difícil como imposible es hacer músico a un niño que no ha nacido tal, que la Universidad de Iowa ha preparado una prueba del talento musical por medio de unos tests, que consisten en una serie de seis discos para fonógrafo. El costo de estos discos es de uno a dos pesos cada uno, y se obtiene con su libro de instrucciones completas. El primero de los discos mide el *sentido de elevación*. El segundo, *intensidad*. El tercero, *tiempo*. El cuarto, *consonancia*. El quinto, *memoria tónica*. El sexto, *ritmo*. Los tres primeros prueban las capacidades musicales básicas del oído, requisitos indispensables para el progreso musical.

Cuando se toca el disco del *sentido de elevación* se oírán dos tonos de diferente elevación; la prueba consiste en poder apreciar cuál es el más alto. Este disco del sentido de elevación contiene cien pares de tonos y sus elevaciones son a veces muy difíciles de distinguir; pero una persona nace con un oído fino, otra con uno corriente y otra con uno malo, y todas las lecciones de música del mundo, no podrán cambiar unos en otros, ese sentido innato de elevación. El *sentido de elevación* es requisito indispensable para cantar y tocar instru-

(Continúa en la Pág. 64)

Restablezca la **BELLEZA NATURAL** de sus Dientes... al Instante



Empiece usted a usar Kolynos hoy mismo. Se sorprenderá de la rapidez con que restablece a los dientes manchados su belleza natural.

Kolynos destruye las bacterias bucales que manchan los dientes y causan la caries dental. Empiece usted a usar Kolynos, e inmediatamente notará la diferencia en el espejo. Sus amigas la notarán cada vez que usted se ríe.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

PRONTUARIO DE LOS VERBOS INGLESES

Por Elizabeth A. Ferry

Ya está de venta en las librerías de La Habana la nueva edición de esta utilísima novedad para los estudiantes de inglés; aumentada con notas provechosas y lista de Verbos Irregulares Compuestos. En forma compacta y de esmerada tipografía.

Precio: 50 cts. Por correo certificado, 65 cts.

Dirigirse a P. Paredes. Apartado 2286, Habana

Feminidades

De Amado Nervo

HASTA MURIÉNDOTE

Hasta muriéndote me hiciste bien, porque la pena de aquel edén incomparable que se perdió, trocando en ruego mi vieja rima, llevó mis ímpetus hacia la cima, pulió mi espíritu como una lima y como acero mi fe templó. Hoy, muy dolido, mas ya sereno, por ti quisiera ser siempre bueno; de los que sufren tengo piedad; en mi alma huérfana sólo Dios priva, nada mi vuelo mental cautiva, y es mi esperanza cual siempre viva que se abre a un beso de eternidad.

SILENCIOSAMENTE

Silenciosamente miraré tus ojos silenciosamente cogeré tus manos, silenciosamente, cuando el sol poniente nos bañe en sus rojos juegos soberanos, posaré mis labios en tu limpia frente y nos desaremos como dos hermanos. Ansio ternuras castas y cordiales, dulces e indulgentes rostros compastivos, manos tibias... ¡tibias manos fraternales! ojos claros... ¡claros ojos pensativos! Ansio regazos que a entibiar empiecen mis oídos; almas que con mi alma oren, labios virginales que conmigo recen, ¡dáfanas pupilas que conmigo floren!

Los cuatro hijos

(Canción japonesa traducida de d'Otani)

Hurlo tenido cuatro hijos, mi marido murió joven, mis muchachos se han separado de mí y estoy sola, sola. El mayor es un comerciante, el segundo un letrado, el tercero es un prelado, el cuarto un golfo.

Mi hijo comerciante me ha olvidado, debido al acaparamiento de sus negocios; su único pensamiento consiste en recoger dinero para comprar algo y vender ese algo dos o tres veces más caro. El espejito sobre las necesidades de los pobres y los deseos de los ricos. El miente desde la mañana hasta por la noche, sueña con mentiras. Hace el bien alrededor de él con ostentación. Su caridad es siempre el negocio.

El letrado conoce todas las obras clásicas. Su alma está tapizada de fórmulas. El cree pensar y tan sólo recita. Es amable e indiferente. Cuando sus labios sonrían su mirada permanece fría. Entre su corazón y yo hay una biblioteca; también su vanidad. En el mundo elegante en que se educó, su madre haría mancha.

Si el letrado conoce centenares de libros, el prelado tan sólo ha leído uno: la vida de Shaka-Sama. El no tiene ya necesidad de pensar; en ellas encuentran respuesta a todo. Su personalidad no es más que el reflejo de otra, de otra de quien sólo se conocen las sentencias que parecen sagradas por el solo hecho de que son muy antiguas e ininteligibles.

Mi último hijo es frívolo, holgazán, ladrón y batallador; pero es bueno para los que él quiere. Cuando era un niño quería traerme el océano en la palma de su mano, pero el agua huía entre sus dedos. Todavía tiene proyectos grandiosos e irrealizables y queda extraño, decepcionado y las manos vacías. Se le quiere por su fisonomía sonriente y no se quiere pensar que, al irse, pueda olvidar.

Ahora estoy muerta y enterrada; mis cuatro hijos han venido sobre mi tumba. Los he visto a través de la tierra y de la piedra; los he visto pasar por encima de mí como se ven los pájaros al quedarse acostado en un jardín. Mis cuatro hijos han venido sobre mi tumba. El comerciante ha colocado una pieza de oro en el letrado un libro antiguo, el prelado una imagen sagrada y el golfo su corazón.

Corazón de golfo que me consuelas en el país de Jomi, que te sean perdonados lo que en esta tierra llaman tus pecados y tus crímenes.

Es tanto y más necesario conocer el valor de las palabras que el de las monedas.

VOLTAIRE.

La expresión de los más nobles sentimientos, es una algarabía para los que no tienen corazón.

CHATEAUBRIAND.

La mujer que logra cautivar sin advertir que cautiva, tiene de ordinario garantizado su triunfo.

S. CATALINA.

Siempre se quiere lo bueno o lo que se tiene por tal, pero al formar este juicio, es cuando uno se engaña y de consiguiente, éste es el juicio que debe ser arreglado.

ROUSSEAU.

La verdad es la realidad de las cosas.

BALMES.

Toda verdad oprimida es una fuerza que se acumula.

CANTÚ.

La felicidad es más bien un sentimiento tranquilo que una tumultuosa conquista.

CANTÚ.

Cómo conversar

Con naturalidad. Con espontaneidad. Con personalidad. Sin discursar. Sin pomposas expresiones. Sin fórmulas estudiadas. Tanto con el espíritu como con el saber. Poco sobre lo tuyo. Dando valor a lo ajeno. Valorando, no lisonjeando. Suprimiendo el "yo", interesándose por "aquellos" y por "ustedes". Distrayendo con el viajado cuando sea apropiado. Reviviendo lo leído si el círculo lo amerita. Observando para ayudarnos y también para apreciar. Estando seguros de nosotros mismos para dar garantía a las palabras. Siguiendo en periódicos y revistas no el suceso vulgar, revisando lo digno y de actualidad; ello dará mil temas y sembrará buena acogida. Conociendo el asunto antes de exponerlo. En coro, respetando el interés general; sólo así se desecharán como confuturo. Utilizando el sentido común para opinar. Siendo bondadoso para juzgar. Sincero para el decir.

LEONOR BARRAQUÉ.

Belleza de la sencillez

Por Lillian Eichler

Una mujer cuya vida había sido amargada por muchas penalidades y desengaños, atravesó un día, yendo por la montaña, la era de una granja. No sabía dónde estaba, ni le importaba saberlo. Sólo vagaba por el campo porque quería olvidar, siquiera por un momento, las amarguras de la vida.

Detúvose cerca de un pozo y miró, irritada, a su alrededor, sorprendida de que pudiera haber tanta paz y reposo en un mundo que para ella sólo guardaba dedichas y contratiempos. De pronto, se dio cuenta de que una muchachita la miraba con interés. La mujer se sintió molesta y no vaciló en increparla.

—¿Por qué me miras así? ¿Qué quieres?

Lejos de intimidarse ante tal aspereza, la niña sonrió y se acercó un poco más.

—Estaba pensando qué hermosa cara tendría usted si en vez de enfadarse se sonriera un poco—le contestó.

El rostro de la mujer se distinguió visiblemente, y una luz nueva, brillante, vino a reemplazar la mirada amarga de sus ojos. El enfado se convirtió en sonrisa de gratitud. Y, con un sollozo convulsivo de puro gozo, hincó la rodilla en el suelo y atrajo cariñosamente hacia sí a la niña, que había sido la primera persona que, en mucho tiempo, le había hablado con afabilidad, la única que, entre tanta indiferencia, había contestado con afecto puro y desinteresado a sus irritantes asperezas. Y cuando, por fin, dejó a la niña y volvió a los exigentes convencionalismos del pueblo, era ya otra mujer, más noble, más digna y más elevada, sin duda, de lo que hasta entonces había sido.

El fin

Por Rabindranath Tagore

Me voy, madre, es la hora... Cuando en la obscuridad palidesciente de la madrugada solitaria tus brazos busquen a tu hijo por el lecho, yo te diré: "El niño no está ahí". Madre, me voy.

Me convertiré en una suave brisa para acariciarte. Seré las pompitas de aire del agua, cuando te bañes, para besarte y besarte sin descanso.



Serenidad

BUSCARTE, poseerte y conservarte ¿no es éste, acaso, el real triunfo de una vida? Te vemos en lontananza como oasis de paz donde nos es permitido el reposo seguro a tanto bragar. Mirador desde el cual asomarnos al mundo con suave estoicismo. Saber que estás allí entre las brumas de la marcha fijos en nosotros tus ojos calmados y de límpida fe. Tendiéndonos los brazos anhelantes de sostenernos, de volver sobre todas las flaquezas. ¿Es que negaremos que quien te posee conquistó la dicha de mirar de frente, con luces divinas, el ayer abrumador y el mañana incierto? Por todo este preámbulo que arrulla y conquista ¿florece a menudo la serenidad?

Convenría revisar en busca de verdades el mundo interior que vive en cada uno y aclarar en él, sin ningún engaño, por qué falsos rumbos salimos en busca de esto que deseamos, que deseamos si, pero sin poner en ello esfuerzo y mandadumbre.

Peregrinos ya en la ruda marcha, no hemos de cuajar la gracia de serenarnos, te vestirn en un todo con galas de euanimidad, más que a un precio fuerte, liquidado con raudales de lágrimas que se den como débito al mundo, como depurado en el lastre del espíritu. Dolor, amarguras, pruebas y trances en que duele hasta lo recóndito la sensibilidad, fraguas serán de ese algo divino que nos da coraza de serenidad. Palabra que dicen los labios casi como rezo, cuando vive en los ojos y se esparce en derredor místico adquiera de plácidos reflejos.

¿Sabemos acaso de algo trivial, ligero y hueco, que alienta en nuestra vida con estremecimientos de placer y deje a su paso descanso y sosiego? Mentira sería decirlo. Detrás de la risa surgen deseos nunca calmados, pisando el dolor asoma sus rasgos la resignación. Es el principio de ese algo poderoso que suena en contrario con voz de plegaría: humildad.

Quien mucho ha sufrido, quien regó con lágrimas sinceras y puras las espigas hirientes que rasgaron hondo, quien supo de pruebas, de amarguras sordas pero antiquilantes, quien vivió la noche infinita de dolores cruentos ¿no entrevió la gloria cuando abrió sin decirlo las puertas del alma para que por ellas entraran controles a la desesperación, resignaciones del corazón y en la cima de la razón florecieran bálsamos de conceptos, que claro dijeran que no son adalides en la vida los que más cargaron fardos de pesar y si sólo laureados los que vencida la jornada, fuertes en todo escollo, al topar el fin les queda perfume de suave sosiego?

Sufrir, no es esto exclusiva de nadie; en el reparto que hace la vida todos alcanzamos sus dardos dolientes. Quien sueña cruzar la senda burlando el dolor, absurda quimera hará del engaño. A esta ley severa no habrá quien se enfrente entre risotadas, pero bien que hallemos entre tantas víctimas seres redimidos por su propio esfuerzo, almas escogidas para hacer de ellas trasunto de ángeles, ya que poseedor de serenidad relega el hombre miserias de la vana tierra y logra la cima donde sólo ascienden los privilegiados. Aturdido en la lucha es bueno mirarlo con piedad de vencido. Sereno entre el fuego merece la palma de los grandes héroes.

LEONOR BARRAQUÉ.

HUMORADAS

Por Ramón de Campoamor

El hombre suele hacer todo lo bueno por la mujer que le llevó en su seno.

Temer más, el que es bueno, a su propio desprecio que al ajeno.

Sin la fe la conciencia es un abismo y el peor compañero es uno mismo.

Serás feliz, si metes con prudencia en un saco el amor y la conciencia.

He aquí cuatro grendas de la mujer: que la virtud resida en su corazón, que la modestia brille en su frente, que la dulzura brote de sus labios y que el trabajo ocupe sus manos.

La vida debe tener una corriente; el agua que no corre se corrompe.

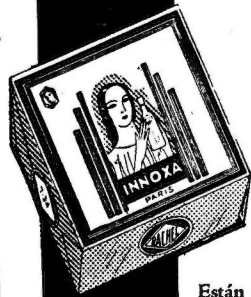
LAMARTINE.

RESUCITE SU CUTIS



Ese cutis muerto que Ud. tiene ahora, no es el suyo. Su verdadero cutis está oculto. El polvo, el sudor, la grasa que en él se aposentan constantemente, forman una especie de capa que le quita toda su lozanía.

Hay un solo modo de remediar esto, y es usando la LECHE INNOXA, que ha sido creada por un especialista en Dermatología para la toilette de la epidermis. La LECHE INNOXA limpia los poros de un modo perfecto y evita las arrugas.



LECHE INNOXA

LOS POLVOS Y LA LECHE
INNOXA

Están a la venta en las principales tiendas y farmacias

Agentes exclusivos: Apartado 2143. Habana, Cuba.

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9 238

DR. FILIBERTO RIVERO

CATEDRÁTICO TITULAR DE LA ESCUELA DE MEDICINA

Especialista de las enfermedades pulmonares.

Laboratorio anexo para:

Radiografías; Tratamientos Radioterápicos; Aplicaciones de Radium para el Cáncer y Tumores; Diatermia; Luz Alpina y demás Tratamientos Fisioterápicos.

SERVICIOS A DOMICILIO

Reina, 127.

Teléfonos

A-2553

M-1884

Todos los días de 10 a.m. a 4 p.m. Previa citación

Dr. O. Martínez Campomar

Cirujano Veterinario
CERRADA entre 13 y 14

Teléfono X-1354
Reparto BATISTA



Radial

FLORES

Arte Belleza Distinción

Sus flores cultivadas en la finca "Lola"
son las más bellas.

Avenida de Italia, 40
(Galiano)

Teléfono M-8032
Habana

AGUA MINERAL

"Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y
compite con las mejores extranjeras

PEDIDOS: TELFS. F-1934 - F-1816
DEPÓSITO: CALLE 6 NO. 187, VEDADO

Dra. María Julia de Lara

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana, Cuba.
Ex asistente del profesor Haynemann en Eppendorf (Alemania) y de
los profesores Brindeau y Noël en París, Francia.

ESTÉTICA, DEPILACIÓN DEFINITIVA, GINECOLOGÍA,
OBSTETRICIA, CULTURA FÍSICA Y
MASAJE CIENTÍFICO

Calle de Calzada núm. 92, esq. a Paseo. Tel. F-5008, Vedado, Habana.

Consultas todos los días hábiles, menos los sábados,
de 3 a 5 de la tarde.

EXCLUSIVAMENTE PARA EL SEXO FEMENINO

"Foto Paris"

HABANA

Aguila y San Rafael

Telf. M-6780

La fotografía de las novias

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS.
HAVANA ELECTRIC RAILWAY CO.



RESERVA

CARTELES



FUNDADO EN 1919

MIEMBRO DEL AUDIT BUREAU OF CIRCULATIONS

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlín.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelve originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XXIII.

LA HABANA, ABRIL 14, 1935

No. 15

JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, cada semana, una síntesis del juicio que los lectores emitan, y que responderá, previa computación, a un criterio de mayoría. A veces insertaremos cualquier carta que por su laconismo y precisión quepa dentro del espacio de una columna y que aporte una opinión interesante y digna de ser divulgada. Rogamos a los que deseen alcanzar esta publicidad que procuren ceñir sus ideas emitiendo con claridad, pero en pocas palabras, un juicio sintético.

LAS MODAS DE "CARTELES"

"Felicitó a CARTELES por la nueva sección que aparecerá en sus páginas escrita por Ana María Borrero, a mi juicio, la más alta autoridad cubana en la materia. A nosotras, las mujeres, no nos interesa el modelito del traje ni el patrón con numeritos para hacer tal traje o tal pijama. Lo que nos interesa es conocer en realidad qué cosa es lo que debe usar una mujer según su edad, su estado, su tipo y su carácter. Hace falta alguien que escriba para educar el gusto".
Diana Malinas de Findas, de Estrada Palma y Mayía.

TRABAJOS HISTÓRICOS.

"El anuncio, que hacen de la serie de artículos de carácter histórico "Besos Fatales" me ha llenado de alegría, pues siempre CARTELES les prestó atención a esas materias y hace tiempo que las había olvidado. Es un error suponer que para interesar al público hay que ofrecerle cosas de ficción. Ningún novelista tiene el ingenio que hace falta para crear aventuras y episodios tan dramáticos y tan extraordinarios como los que ofrece la vida. Si pueden publicar algo sobre Napoleón, creo que le gustaría al público".
Roberto Carriazo, de Línea 182.

PIDEN POESÍAS.

"Me encanta la sección "Feminidades", de Leonor Barraque. Está llena de lecturas interesantes y, además, publica poesías. Yo no me explico por qué los periódicos y revistas de Cuba no les dan cabida en sus páginas a las buenas producciones poéticas. Creo que debían de hacer un ensayo insertando en las páginas últimas composiciones muy bien escogidas y ya verán cómo aumentan la circulación. Desde que Social

NUEVAS REFORMAS DE "CARTELES"

Desde este número, en que insertamos el artículo de presentación de Ana María Borrero—en el que expone, con denodado brío un original punto de vista—CARTELES inicia una sección de modas femeninas que será más bien una esmerada cátedra de buen gusto.

Para dar cabida a esta nueva sección, tan reclamada por nuestros lectores, nos hemos visto impelidos a hacer un sacrificio más en beneficio de ellos, aumentando el número de nuestras páginas. De ese modo creemos servir a las demandas de la mayoría y corresponder, en justa proporción, al favor creciente de nuestro público.

VOX POPULI

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos.

MUCHOS MOSQUITOS. — CARTELES debe recoger nuestra protesta por el estado de abandono sanitario en que se encuentra la zona del Vedado cercana al río. Los solares yermos están llenos de basuras y latas donde el agua se encharca y hay una plaga de mosquitos que cuando comience la estación de las lluvias hará intolerable la existencia por aquí. Pedimos que la Secretaría petrolífera y chapee o haga higienizar en alguna forma esos solares yermos que son un foco de infección y un criadero de mosquitos.—AIDA MARÍA CANDELA, 18 y 19.

OTRA VEZ LOS CHOQUES. — Escribo estas líneas para llamar la atención sobre el hecho de que otra vez está corriendo peligro la vida de los pasajeros que viajan en omnibus. Después de la fusión de las empresas terminaron las rivalidades y los regateos y eso impidió los accidentes. Pero ahora raro es el día en que una guagua no se estrella contra otro vehículo o contra un poste, lesionando a muchos de los que viajan en ella. Hay que evitar de algún modo que eso ocurra pues en todos los países la vida de los pasajeros está garantizada.—LEOCADIO ALMIRALL, de San Carlos y Chávez.

no se publica los amantes de la poesía no podemos leer las buenas producciones de los poetas cubanos y americanos que no tienen tribuna".
Ernestina Ibáñez Ruibal, de Encarnación y Flores.

BIEN POR LA GUITARRA.

"Mi felicitación por el curso de guitarra a cargo del profesor Félix Guerrero. Es magnífico. Yo no sabía nada de música. Adquirí una guitarra y con el curso del profesor Guerrero ya toco por radio. Ahora con las lecciones complementarias gráficas perfeccionaré la colocación de los dedos y creo que llegaré a dominar mi instrumento. ¿Por qué no dan también un curso de violín con el mismo procedimiento?
María Teresa Linares Pando, de José Enriquez y Flores, Luyanó.

CRÍTICA CINEMATOGRAFICA.

"CARTELES, a mi juicio, es una revista perfecta. No hay un solo detalle que no esté atendido en ella. Pero creo que le falta una sola sección, muy importante por cierto, y que tienen todas las revistas americanas: la de crítica cinematográfica. Esa revista debía ser la que se encargase de advertirle al público cuáles son las grandes películas que se debe ir a ver y cuáles las que no merecen la pena. Yo he ido muchas veces a ver un estreno muy anunciado y me he convencido de que era mediocre, y en cambio he ido a ver películas que creía malas y me parecieron magníficas. Pongan esa sección de crítica que es la única que les falta".
Generoso Sanabria Millares, de Gervasio 136.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

BESOS FATALES: MADRE DIABÓLICA.

Un caso de monstruosa infidelidad es el que narra en el segundo episodio de la serie fascinadora que bajo el título común de "Besos Fatales" ha escrito y publicado en libro el gran escritor escocés Elliott O'Donnell y que ahora se publica por primera vez en castellano. "Madre diabólica" es el subtítulo de este relato que F. de Ibarzábal ha traducido con amorosa preferencia.

LA TRAMA DEL AUSENTE.

Un bello cuento de P. G. Veber, especializado en este género del relato corto, en el que logra siempre incluir emoción, interés, intriga y desenlace imprevisto. La historia de dos hombres que luchaban contra la muerte en plena selva y uno de los cuales traicionó al otro. Pero el otro regresó también y entonces la victoria fué suya...

EL PAÍS DE LA CAMARADERÍA.

José de la Luz-León, el exquisito cronista, nos ha hecho otro envío. Esta vez el fino narrador enfoca y discurre en torno de una peculiaridad psicológica nuestra, y llega a conclusiones originales. ¿Ha pensado alguna vez el lector en la influencia y la implicación del carácter criollo en los problemas que a todos nos alcanzan? En esta crónica hay observaciones muy sorprendentes...

VÍCTOR, DE LA BRIGADA MUNDANA.

La novela de Maurice Leblanc, el genial creador de Arsenio Lupin, llega a su término. Todavía aguardan al lector sorpresas increíbles... Vea de qué modo el maravilloso ladrón logra sustraerse a la acción de la Policía...

ADEMÁS DE ES...

CARTELES contiene sus secciones habituales, a las que hay que añadir la de Ana María Borrero, —una de las conquistas más valiosas que ha hecho para su público esta revista,—y que discurrirá en torno a problema de tanta trascendencia como el de la elegancia y el buen gusto femeninos... Cines, deportes, pasatiempos, niños, hogar, etc., están fielmente atendidos en CARTELES. Y nuestra sección gráfica nacional y extranjera.





II

Una Muñeca

un cuento del ambiente de las tierras del

En arco sus ojos sobre el horizonte.

¡Más nunca!...

La Mariposa se estrechaba en la caja del pecho un vendaval.

Su mirada ribetea el camino de un brillo de lágrimas. Más allá el fondo del paisaje esculpido de eucaliptus altos, rectos, inmóviles las aspas afiladas de sus copas. Más allá el mar azul del cielo serrano aborascado de nubes macizas. Y más allá, detrás de los cerros grisosos y pegado al iris empañado de sus ojos, la figura de un hombre que cruza las lan-

ayer. Hasta cuando no le entregara a él todo lo que le quedara de la viscera sentimental al través de los dorados años de su vida de "chagrita alegre". Ahora siente que el polvo que levantan en el camino los cascos ferrados del caballo que jinetea el doctorcito cae sobre su corazón en una cortina de cenizas.

Siente un vapor de agua en las pupilas tan negras y como si en el pecho estremecido se le embretara un vendaval.

tiene la mano cruel y el alma avezada.

¿Después?

Una escolta de diez hombres a la puerta de la casa. Los recios culatazos abren un paréntesis cristallino en las pupilas.

Don Manuel teme por su mujer y por su hija. Tienen fama de desalmadas y feroces las horridas indisciplinadas de Veintemilla. Hay que contestar porque van a romperle la puerta a culatazos de rifles. Don Manuel se asoma a la ventana enrejada de hierro. Pero antes, a todo evento, ha cogido del cajón de la mesa el revólver Smith Wesson cargado con siete tiros.

Se asoma y grita:

—¿A quién buscan?



El sargento que manda la escolta es un cholo triguño, de baja estatura, ancho. Borda una leyenda su cara acuchillada de una cicatriz de la mejilla al mentón partiéndole el labio inferior. Los soldaos: fieras expresiones de bandoleros más que de soldados. Alpargatas, ponchos raídos y algunos pantalones de dril mezclados con uniformes del ejército. Hay un silencio. El hombre espera. Se le siente caliente mirada.

En las gotas de sol de la mañana se trenza el brillo de esos ojos con el brillo de las bayonetas.

—¡D'orden de mi coronel Barona que se presente inmediatamente!

Las palabras en la boca del sargento tienen una dureza decidida y brutal. Don Manuel palidece. Hachazos taján arrugas en su frente.

—¿Y para qué?

—¡Orden superior!

—¡Está güeno!... Vaya y dígame al coronel que si quiere mande a allanar mi casa, que me haga arrastrar amarrado, pero que no salgo de aquí mientras no mande una orden por escrito y me garantice que no se cometerá atropello con mi familia.

—¡Chagra desgraciado!—brama el sargento—¡Aura vals a saber con quién estás tratando!

—Diga no más.

—¡Muchachos, rompan esa puerta!

—Comiencen a romper, pero vayan tapándose.

La mano de don Manuel se ha

hecho una sola cosa con el revólver y apunta al grupo girando la muñeca. Al mismo tiempo se oyen gritos en la vecindad. Dos mujeres en carrera escapan de una casa vecina. A grandes zancadas las persiguen tres soldados. Se pierden a la vuelta. La escena breve exprime un zumo de brutales sugerencias. Se hace inmensa la violencia encorajinada de don Manuel. Los soldados vacilan. Más que la boca del revólver convence su cara contraída en una fiera expresión de perro de presa. Resulta.

Alguien silba burlón de encima de la tapia. Es Galo que se ha dado cuenta de lo que sucede y sin pensar más ha descolgado la carabina Winchester y encaramado a las bardas asoma la cabeza por entre unos espinos. Desde ahí apunta a los soldados. Les

das frías de la altiplanicie andina al galope.

¡Se va, tal vez, para no regresar jamás!

En la espléndida madurez de su juventud el corazón se le amarra al amor de ese hombre que cruza el tórax alto con un correa-je reluciente de decididas balas de acero, pero menos dominadoras y menos magnéticas que el acero de los ojos del hombre.

Piensa la Mariposa que éste será el último cariño de su vida. Querendona, fácil y alegre hasta

Fué preciso vivir las emociones de ese día para saber cuánto le había querido a ese hombre que galopa ya por los fríos páramos de la cordillera tras del combate y de la victoria. ¡Acaso, delante de la Muerte!

Fué preciso vivir:

Primero la audacia casi inconcebible—y de la que, recordándola, ella misma se asombra,—de esconder a los revolucionarios en el granero, a espaldas y a pesar de la voluntad del marido que

de Tierra Udentro

SUR por GERARDO GALLEGOS

El teniente engreído y autoritario le escucha sin hacerle el menor caso.

En cambio, la *Mariposa* tiene mejor suerte con el capitán.

—¿Su gracia, mi capitán?

—Capitán Proaño, y usted?

—Salomé de Santacruz.

La mujer le sonríe voluptuosa. Esgrime el arma de su boca sensual y la luz acariciante de sus negras pupilas. Las mejillas encendidas. Su sonrisa provoca bersaria en la boca. Dice:

—Digamé, capitán, ¿por qué son tan malos con nosotros, po-

denuncia que en esta casa se han escondido revolucionarios y venia a tomarles.

Don Manuel protesta alzado: —¡Mentira, señor capitán! Pretexo para que les abra la puerta... ¡Le juro por diosito que es mentira!

Toques de cornetas se encienden como llamaradas en las cercanías. Ordena el capitán:

—Sargento Machuca, desfile con la gente a reunirse con su batallón, que llama a formar. Dos hombres que se queden aquí, a la puerta, a mis órdenes. Y usted—se dirige a don Manuel—abra la puerta para proceder inmediatamente al registro bajo mi responsabilidad.

El sargento Machuca con mala

—¡No abra, por Dios!

—¡Vos no me mandáis, concho!—vocifera el hombre y la tira al suelo de un empuellón.

La Salomé no sabe por qué resto de energía en su rota voluntad detiene su impulso de confesarle

ilustrado por

GALINDO



cara y pésima gana obedece. Ordenes severas ha traído el último director supremo de la Guerra para disciplinar las hordas vandálicas de los *cachudos*. Dos fusilamientos en sumario consejo de guerra han metido miedo. Y el sargento obedece aunque dentro le hierve el alma de furia. Piensa que de buena gana le metiera un balazo a ese oficialito que se metía a impedir lo que ellos—los soldados—tenían por bien ganadas compensaciones de la guerra. Pero obedece. ¡Armas al hombro! El sol resbala por el acero de las bayonetas alineadas en marcha.

También don Manuel se ha retirado para franquear a los oficiales la puerta de su casa. Mintiendo ha acertado el sargento. En el granero de la huerta están escondidos los revolucionarios. Pero el marido de la *Mariposa* no lo sabe y la mujer le sujeta por el poncho. Pálida. Un gran terror en las pupilas. Le implora:

—No abra, don Manuel... ¡por Dios, no abra!

—¿Por qué, concho, no he de abrir? Si les hubiéramos escondido a los revolucionarios estaríamos fregados... ¿Pero ya vis, Salomé, lo que vale mi precaución?

—Don Manuel, no...

—¡No sias bruta! No hay por qué tener miedo. Estos son jefes... y en último caso...

La recia mano del *chagra* aprieta el revólver. Y la mujer le grita otra vez con la voz rota mientras le abraza para no dejarle salir:

apedrea con sus silbidos insolentes.

El sargento se ha puesto morado de ira. Ruge.

—Rompan esa...

No tiene tiempo de concluir la frase. Dos oficiales vienen al galope. Llegan a tiempo. Frenan con grandes relinchos de sus cabalgaduras.

—¿Qué pasa aquí?

—Que quieren saquear mi casa, atropellar mi familia sacándome de aquí con el pretexto de que me llama el coronel Barona—clama excitado don Manuel.

El capitán se vuelve al que hace de jefe de las escoltas:

—¡Sargento Machuca!

—¡Mi capitán!—se cuadra el sargento.

—¿Qué pasa aquí?

—Mi capitán... mi capitán—vacila un segundo, sólo un segundo. Luego se engalla.—Hay

que los revolucionarios están escondidos en la huerta.

Minutos después entran los oficiales con aire de bravos. Rehecha su voluntad también la *Salomé* sale a recibirlos. Pero antes se ha mirado al espejo. Ella no sabe cómo, pero si sabe que salvará a su amante. Hábilmente se coloca junto al capitán. El marido va al lado del teniente.

Mientras registran una a una y calmamente las habitaciones, don Manuel le explica al teniente que ellos son unas buenas gentes que no se meten con nadie menos con esos bandidos de los revolucionarios que le estaban haciendo la guerra al general Veintemilla... "¡tan gran Presidente!"

bres *chagritos*, los soldados del Gobierno?

—Tienen esa fama, cierto, pero le aseguro que con unos fusilamientos más, la van a perder. Y pronto.

—¿De veras?...

Por el embrujo de esos ojos bandidos, de ese busto que la blusa mal abrochada deja entrever hasta la morbidez de los senos altos—la *Mariposa* lleva abierto el pañolón sobre los hombros airosos,—el capitán Proaño se amansa como una paloma. Es

(Continúa en la Pág. 44)

EL LIBRO del DESTINO

por MALBA TAHAN
VERSIÓN de F. DE BARZÁBAL



CIERTA vez, hace muchos años, volvía yo de Bagdad. Había ido a vender una considerable partida de pieles y de tapetes y, a mi regreso, encontré en un caravanserallo, cerca de Damasco, a un viejo árabe del Hedjaz que, irrediatamente, llamó mi atención.

Era, indudablemente un tipo original. Hablaba accionando y gesticulando como hacen los mercaderes y los peregrinos en ciertas ocasiones. ¡Rico tipo éste! Fumaba incandescentemente. Una mixtura de *haschich* y de sabe Dios cuántas otras cosas que en nada se parecían al tabaco de La Habana, humeaba en su vieja pipa lamentable. Y este tipo, cuando alguno de sus oyentes dejaba escapar alguna palabra de duda o incredulidad acerca de las cosas que contaba, exclamaba enérgicamente:

—¡Mach Alá, oh, musulmanes! ¡Yo he sido poderoso! ¡Yo he tenido el destino en estas manos!

—Es un poble diablo,—decían los otros.—No anda bien del meollo. ¡Que Alá lo proteja!

Yo, sin embargo, sentía que el tal sujeto me atraía irresistiblemente. Ese tipo de traje al desgairre y de turbante desarrapado, era indudablemente un sujeto interesante. Procuré aproximarme, discretamente.

Cuando estuve cerca de él le dirigí algunas preguntas. Con cuidado, para no despertar sus sospechas ni herir su susceptibilidad, hablé con él algún rato. Al cabo del tiempo, me había ganado totalmente su confianza.

—Los hombres de la caravana,—me dijo,—me toman por loco; pero, ¡qué he de estarlo, por Alá! No quieren dar crédito a lo que digo: que yo he tenido en mis manos el destino de la humanidad entera. Si señor: ¡el destino del género humano!

Abrió los ojos, asombrado.

—¿El destino del género humano?

—Sí, señor,—me dijo el árabe, con una sonrisa.

Aquella afirmación insistente de que había sido nada menos que señor del destino era, indu-

dablemente, característica de su estado de desequilibrio.

Pero el árabe, que por lo visto no se había dado cuenta de mis gestos de incredulidad y acaso de mi temor, continuó tranquilamente:

—Según nos enseña el Alcorán o libro sagrado de Alá, la vida de todos nosotros está escrita, *¡mak-tub!*, en el gran Libro del Destino. Cada hombre tiene allí su página, con todo lo que de bueno y de malo le va a acontecer. Todos los sucesos que ocurren en la tierra, todos los hechos que en la misma se desarrollan, desde el caer de una hoja seca hasta la muerte de un califa, todo, todo, está escrito en el Libro del Destino...

Hubo una breve pausa. Y luego, sin esperar a que yo le argumentase, continuó:

—Yo salvé de las manos del jeque Abu Dolack, (después de una *razzia* terrible que ese impio beduino llevó a cabo contra un campamento de la tribu de los *moryebes*), a un viejo hechicero de Roba-el-Khali que iba a ser ahorcado. Y ese hechicero, en muestra de gratitud, me dió un talismán rarísimo que consistía en una piedra negra, de tamaño pequeño, en forma de corazón, que había encontrado años antes dentro de una tumba musulmana.

—Esa piedra maravillosa,—siguió contándome el árabe,—permitía la entrada, libremente, a la famosa gruta de la Fatalidad. Esa gruta donde, por expresa voluntad de Alá, se encuentra el gran Libro del Destino. Desde luego, me decidí a visitarla. Dispuse mi viaje y emprendí mi camino para la más extraordinaria peregrinación que se haya realizado nunca. Viajé durante largos años. Ascendí a lo alto de las montañas de Masirah, para ir a dar al desierto de Dhana. Después de atravesar éste, era que había de llegar a la gruta encantada.

—Un *djin*,—el árabe seguía imperturbable su narración,—un *djin*, es decir: un genio bondadoso que estaba de guardia a la puerta de la gruta, me dejó entrar apenas mostré el talismán que llevaba. Al entrar, me advertí con insistencia que solamente podría permanecer en la gruta determinado tiempo. Unos cuantos minutos, no más. Mi intención, desde luego, ya se supone cuál podía ser: yo pensaba alterar el texto escrito en la página que me correspondía en el gran Libro del Destino. Yo, con mis propias manos, haría de mí mismo el hombre más rico y más feliz del mundo. Bastaba, solamente, escribir con la pluma que a ese efecto llevaba: "Será un hombre feliz, estimado por todos. Tendrá mucha salud y mucho dinero. Y podrá librarse de todos sus enemigos".

—¡Maravilloso!, — exclamé yo, por decir algo.

—Yo podía, en aquel momento, hacer daño a todos esos enemigos míos. Era la ocasión. Una oportunidad como ésa no se me

iba a presentar jamás. ¡Los aniquilaría! Y movido por aquella idea de odio y de venganza, que me obsesionó intensamente, busqué con avidez la página de Ali Ben-Homed, el mercader. Yo quería anular a ese rival mío, y escribí, lleno de rencor hacia él: "Morirá pobre, y sufrirá los mayores tormentos en su agonía". En la página correspondiente al destino de Zalfah-el-Abari, escribí, sin piedad, alterándole la vida entera: "Perderá todos sus bienes. Quedará ciego y morirá de hambre y de sed en medio del desierto".

—Y así, siempre sin piedad de mis enemigos, fui buscando el mayor daño a todos ellos. Aun los que, sin ser enemigos, no eran amigos míos tampoco, sufrieron las consecuencias de mi animadversión hacia ellos.

Hizo el árabe otra pausa, como un viejo camello que resuella. Y, antes de que prosiguiera su relato, le dije:

—¿Y en tu vida, qué líneas trazaste? ¿Qué escribiste, oh, mu-

sulmán!, en la página en que estaba escrita tu propia existencia?

—¡Ah, mi amigo!,—exclamó el árabe apesadumbrado.—¡Ah, mi amigo! ¡Es increíble! Pero no hice nada en favor mío. Preocupado en hacer el mayor daño a los otros, en distribuir el mal en rededor de mis adversarios, de mis competidores, de mis enemigos, me olvidé de mí. Siempre extensamente el infortunio, y no distribuí la menor partícula de felicidad. Cuando me acordé de mí... ¡estaba terminando el tiempo que me había sido concedido para permanecer en la gruta!

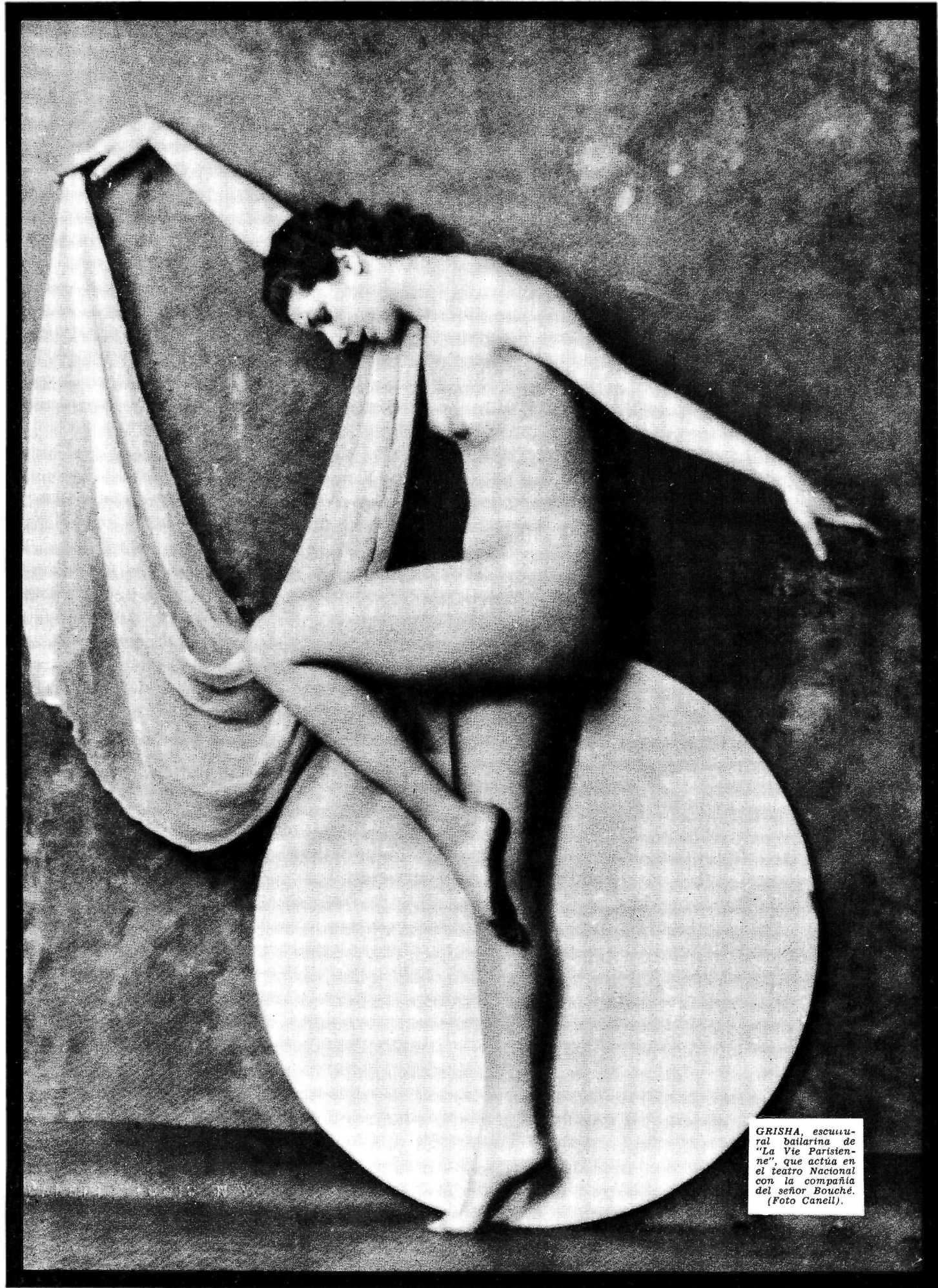
—¡Diablos!,—dije yo.—¿Qué pasó entonces?

—Pasó que, súbitamente, surgió frente a mí un *effrit*, genio del mal, feroz, rabioso, terrible, que me agarró fuertemente y, después de arrancar de mis manos el maravilloso talismán, me lanzó bárbaramente hacia fuera de la gruta.

—¡Cai!,—continuó el narrador,—entre unas piedras durísimas. Y al dar contra ellas en la violencia del choque, perdí el sentido. Cuando recuperé la razón, me encontré herido, hambriento, a mucha distancia de la gruta, junto a un oasis del desierto de Omán. Sin

(Continúa en la Pág. 65)





GRISHA, escu-
ral bailarina de
"La Vie Parisien-
ne", que actúa en
el teatro Nacional
con la compañía
del señor Bouché.
(Foto Caneil).

Falaces Apariencias

por

ILUSTRACIÓN de GALINDO

ARTURO RAMÍREZ

UOY sintiendo cómo bajo la presión de mis manos vengadoras Lucía se desmaya. Hipnotizado por sus ojos—que hace sólo unos minutos cantaba como los más puros del Universo—me asomo a sus pupilas, manantiales de terror. No puedo hablar. Le dije sólo, al asirle el terso cuello donde unos minutos antes no más besaba apasionado, le dije sólo: “¡Traidora!” No puedo decir más. De mis labios se ha ido la sangre. Deben estar pálidos, tan pálidos, que al espectador lucirán de mármol.

Va cediendo su cuerpo... Va cediendo. Su mano, que inútilmente quiso contrarrestar la presión homicida de las mías, se afloja, se afloja, y por fin cae pesadamente, y queda colgante, como un péndulo. Leves estremecimientos, temblores espasmódicos la conmueven. ¡Tiene vida aún! Aunque ya en sus pupilas no veo nada, sigo mirándolas, hipnotizado. Ya no hay en ellas ni el mentido amor, ni el miedo. Son dos cristales mudos, sobre los que se niega a extenderse la cortina de los párpados.

Sigo apretando; más y más... La puerta de la calle se abre y se cierra ruidosamente. ¡Es él! Lo sé con una certidumbre incommovible. ¡Es él! Hace unos momentos, cuando Lucía corrió a la puerta de la alcoba, no creyó que era su marido quien llegaba, sino su amante. De no haberlo sabido,



acaso hubiera confundido yo el terror de su: “¡Edmundo!” con la más cándida de las sorpresas por mi intempestivo regreso. ¡Pero demasiado lo sabía!

Sabía que iba a preceder a mi odiado—jodiado, y hace un minuto lo quería!—rival. Todo lo calculé en voz alta, todo lo proyecté friamente, como un negocio, de codos sobre la mesa de la oficina. Si Llegaría unos segundos antes que Oscar, el amigo clásico del drama de adulterio; le diría “¡Traidora!” a mi hermosa e infiel mujer, la estrangularía con mis propias manos, arrojaría su cadáver al alfombrado suelo, y cuando llegara “él”...

¡Ahí está!
Abro las manos y Lucía se desplomaba. Cae pesadamente. Su bello cuerpo queda tendido, trágico, hermoso, impresionante. ¡Acaso todavía lo aliente un soplo, un minúsculo soplo de vida!

—¡Lucía!—grito casi enloquecido, despertando del rapto de pasión asesina.

En mis ojos debe haber luces de insania.

—¡Lucía!

Al grito de espanto que hace como eco al mío, me vuelvo. Es Oscar. Está en el marco de la puerta y lo veo, serenade por su llegada que en el instante loco de saber muerta a Lucía olvidara, aterrorizado. Sus ojos, que se desorbitan, pasan del pobre cuerpo yacente a mis ojos. No debe comprender. No puede moverse. Está como clavado sobre el mismo suelo en que ha caído su amante, la mujer de su amigo, para no levantarse más.

Poco a poco cede mi incomprensible dolor. Y adueñase de nuevo de mi alma la locura vengadora.

—¡Tú, y no yo, la has matado!
—¡rujo, avanzando lentamente sobre mi nueva víctima.

Aunque sé que es más débil, que puedo destrozarlo con mis puños, quiero aprovechar una ventaja

más: su terror. A pasos cortos, sin impacencias, me acerco. ¡Pronto su cuello se quebrará entre mis manos!

—¡Estás loco, estás loco!—grita cobardemente, solloza casi, inmovilizado.

Realmente, debo parecer un loco. Los músculos faciales me duelen, tal su contracción. Más que unidas, mis cejas montan una sobre otra. Tan apretadamente choco diente contra diente que dudo alguno no salte hecho astillas. ¡Un segundo más, y los dos culpables podrán abrazarse libremente, pero en el infierno!

—¡Edmundo!

Lo hace temblar de pies a cabeza el miedo.

—¡Edmundo!

Lo veo próximo a caer de rodillas, implorante, como una mujerzuela. ¡Oh, si Lucía lo viera así! ¡Si Lucía supiera que ni un momento pasó por su mente otra imagen que la mía, la del marido vengador que caía sobre él como

una devastadora fuerza ciega, para aplastarlo! ¡Si supiera que no había corrido desolado, sollozante, junto a su cadáver, a cerrarle los ojos, a besarla, desafiándolo todo!

—¡La has matado tú!—acuso, y me suena la voz tétrica, solemne, cavernaria.—Era feliz conmigo. Yo la hacía feliz. ¿Por qué viniste tú a matar su felicidad, su honrada felicidad de mujer casada?

—¡Oh, no... no... no ha pasado nada entre nosotros! ¡Te lo juro!

¡Cómo tiemblan sus palabras! Las arrastra, sílaba a sílaba, como si el miedo se le hubiera prendido en las cuerdas vocales.

—¡Edmundo! Te juro por... ¡Detente! ¡Entre Lucía y yo no hay nada, nada, nada!...

Cada “nada” le cuesta un esfuerzo enorme, porque quiere hacerlos convincentes. ¡Cobarde!

—¡Puedo explicártelo todo!—solloza.

Casi estoy junto a él. Ni un gesto de defensa. Se me entrega como un niño. Mis manos caen en su cuello como garfios...

Vuelvo a hipnotizarme ante los ojos de una víctima. Pero algo veo en ellos que no es terror, y sigo el curso de su mirada. Miran estupefactos, locamente estupefactos, hacia Lucía. ¿Se despiden de ella? ¿Quieren clavarse la ima-

gen del bello cuerpo yacente en la retina, para conservarla hasta el instante de la muerte?

—¡Oh!

Suelto la presa.

—¡Vive!—gritamos a la par.

Y como movidos por un mismo poderoso resorte saltamos hacia el cuerpo de mi esposa. ¡Hacia el cuerpo de mi esposa, que palpita, poco, muy poco, que alienta, muy levemente, ¡qué vive!

—¡Lucía! ¡Dios mío! ¡Lucía, óyeme!—decimos.

Cuando, sostenida por ambos, la desmayada va volviendo en sí, nuestros pechos se expansionan en un fervoroso:

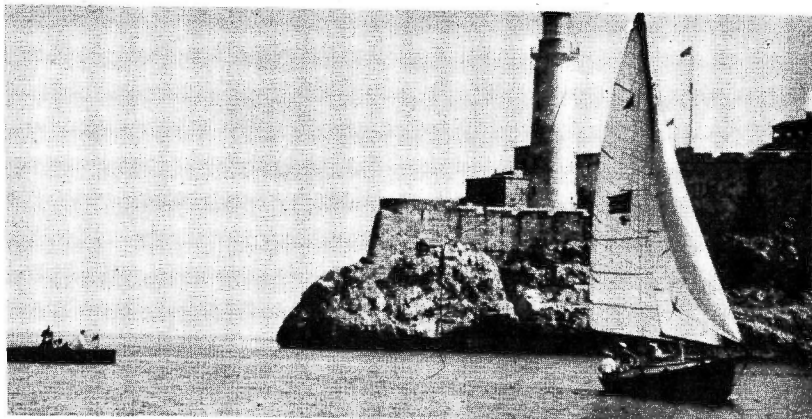
—¡Gracias, Dios mío!

Y entonces cae el telón. Sofocados, los tres nos erguimos. El cuadro ha sido laborioso. Los aplausos de la sala son débiles, porque, para nuestra desgracia, la audiencia es poca. Comentándolo nos encaminamos a los camerinos, para preparar el tercer acto de “Falaces apariencias”, versión libre de un drama francés.

CAS ⁸⁰ REGATAS SAINT PETERSBURG HABANA



El veterano comodoro William B. ALLEN, que a los 74 años continúa conquistando trofeos náuticos, posa con sus compañeros de tripulación en la popa del "Ganie Cock", yate de 30 pies que ganó el primer premio de la clase B.

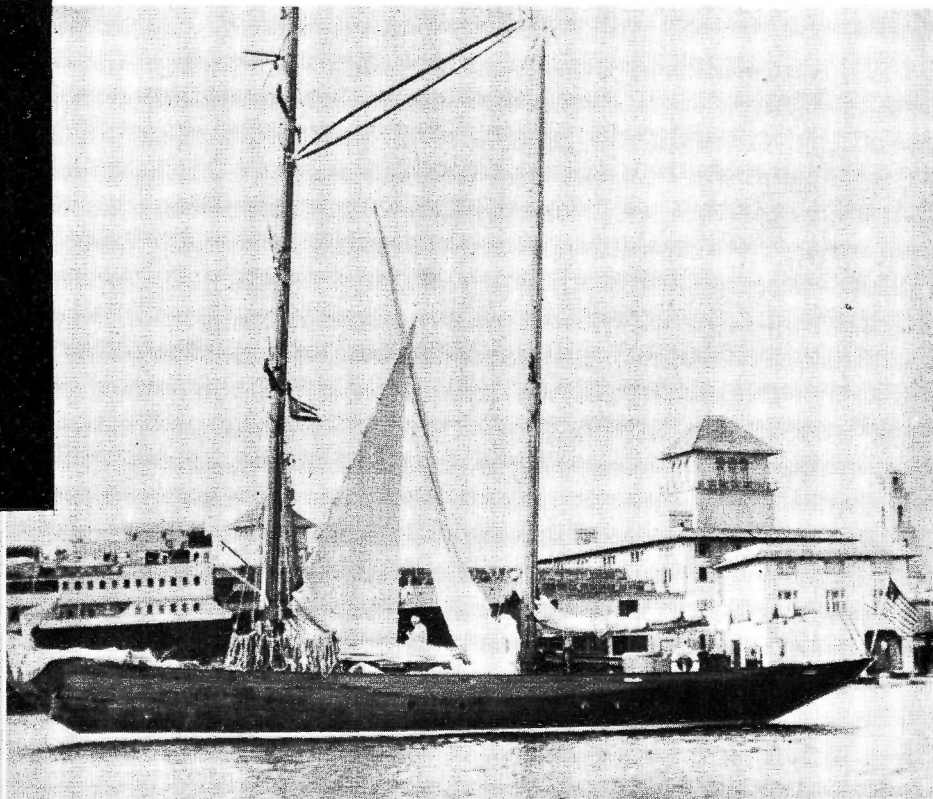


El "Ganie Cock", del comodoro Allen, cruzando la meta.

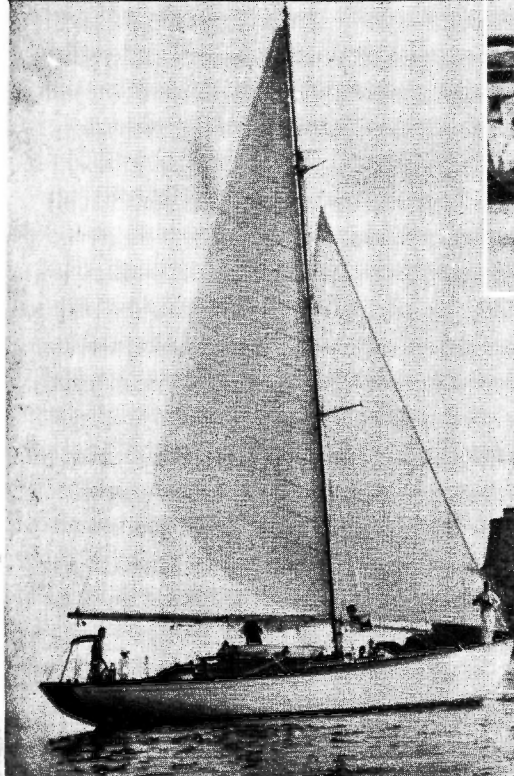


El señor MACAROFF, propietario del "Vamarie", y sus compañeros de tripulación, recibiendo el saludo del Comité de Regatas cubano a bordo del yate. Forman el Comité de Regatas los señores Rafael POSSO, Luis FERNÁNDEZ DEL VALLE y Armando ÁLVAREZ.

(Fotos Funcasta).



El "Vamarie", del señor Macaroff, que conquistó el primer lugar (Clase A) haciendo el recorrido entre Saint Petersburg y La Habana en 48 horas. Este suntuoso yate, dotado de todo el confort compatible con su capacidad, costó a su propietario más de \$80.000.



El "Aweigh" cruzando la meta después de haber ganado en segundo lugar en la clase A.

NACIONAL



LA LEY DE PRENSA PASA A ESTUDIO DE UNA COMISION.—Los señores Maximiliano SMITH, secretario de Gobernación; Felayo CUERVO, secretario de Comunicaciones; Emilio Gaspar RODRIGUEZ, secretario del Trabajo; Antonio BERUFF MENDITA, secretario de Comercio, y Justo Luis DEL POZO, secretario sin cartera, que integran la comisión encargada de estudiar el proyecto de ley de Prensa redactado por el secretario de Gobernación. Del espíritu democrático y la capacidad de los comisionados se espera una ley que, proporcionando garantías al Estado para los casos de emergencia, respete el derecho constitucional de la libre emisión del pensamiento, sin imponerle trabas inútiles que lo restrinjan y adulteren.



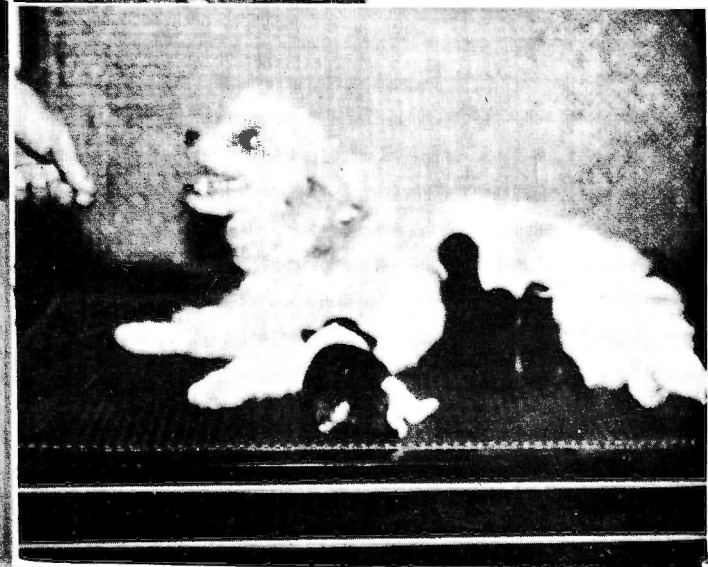
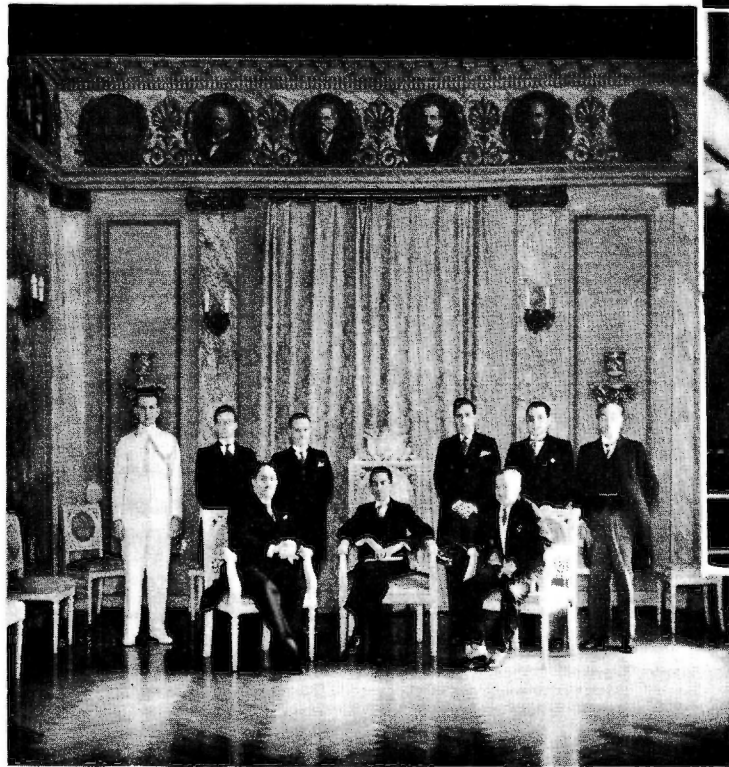
RUIZ WILLIAMS SIGUE EN O. P.—El ingeniero Enrique RUIZ WILLIAMS, secretario de Obras Públicas, a quien le ha sido confirmada la confianza presidencial. El señor Ruiz Williams regresó a La Habana rápidamente, interrumpiendo un viaje de inspección, al enterarse de que era objeto de acusaciones por parte del Servicio de Inteligencia del Ejército.

PENA AFLICTIVA PARA EL DOCTOR LANDA.—El ex secretario de Hacienda, doctor Gabriel LANDA, para quien ha pedido pena aflictiva el fiscal del Tribunal Supremo en la famosa "causa de los cheques".

PORTELL VILA EN LYCEUM.—El señor Heriberto PORTELL VILA, notable dibujante y conferencista, rodeado de algunos de los concurrentes a la conferencia que ofreció en Lyceum el jueves 4, sobre el tema "Recitona y Singermania". En la foto figuran la señorita Ulda MANAS, la señora Piedad MAZA y los señores MASSAGUER, AROSTEGUI y DE SOTO.

LIDER ABCEDARIO DETENIDO.—El señor Ramón HERMIDA, miembro del Consejo Central del A B C, que fué detenido al llegar a La Habana, procedente de Miami.

(Fotos Funcasta).



UN EJEMPLO DE PIEDAD.—Un caso curioso, que ha llamado la atención en La Habana, es el de esta perrita que ha adoptado a tres gatitos recién nacidos, criándolos junto con su único descendiente. Los tres gatitos negros se desarrollan normalmente y la perra los cuida igual que a su hijo. El animal es propiedad de la señorita Juana Martínez, vecina de Goss N° 70, en Santos Suárez.

HERNANDEZ CATA PRESENTA CREDENCIALES.—Nuestro ministro en Panamá, el ilustre escritor Alfonso HERNANDEZ CATA, presentando sus credenciales al Presidente de la República, señor Harmodio ARIAS.

La ley de Prensa

EN el proceso de progresiva descomposición que se ha operado en Cuba y que ha alcanzado tanto a los hombres como a las instituciones, sería ingenuo esperar que la Prensa se mantuviese puña y que no acusase entre sus miembros ningún sintoma del contagio corruptor que se ha venido respirando en nuestro ambiente.

En Cuba se ha producido el fenómeno de que al progreso material —es decir, a la mayor suma de conquistas prácticas: maquinismo, industrialismo, desarrollo fabril, etc.—ha seguido un estancamiento cuando no una retrogradación en el orden de las conquistas morales. La República ganó rápidamente la apariencia externa, adjetiva, de una civilización importada que le fué impuesta en ritmo acelerado por la influencia de sus poderosos vecinos. Pero entre nosotros ese progreso no ha sido armónico con el de la cultura, ni ha marchado en equilibrio con una evolución moral que asegure y cohesione cada conquista. De hecho nuestras costumbres, nuestras prácticas, nuestros principios y nuestra moral pública son anacrónicos y nos movemos, dentro de un medio de progreso físico, exactamente como si nos halláramos en pleno siglo XV.

La República superó, raras veces, las condiciones coloniales. Y en algunos aspectos hoy estamos en manifiesta inferioridad respecto al pasado. No creemos pecar de injustos al afirmar que la Prensa responde hoy menos que antes a su función histórica; y que es ella, precisamente, uno de los más deplorables ejemplos de frustración y decadencia. Todo lo que ha ganado en perfeccionamiento mecánico, lo ha perdido en influjo moral y en crédito público. Es, sin duda, la Prensa periódica la que más destaca y comprueba el fenómeno, que apuntamos arriba, de flagrante contradicción entre el progreso, como realidad útil, y la civilización en cuanto ésta comporta cercanía e impulso constante hacia un fin moral trascendente.

Entre nosotros existió un tipo de periódico, ya en desuso, cuya razón de ser fué siempre una doctrina. En la colonia y aun en los primeros años de la República, la Prensa parecía menos atenta a una finalidad de lucro y de provecho, que a una intención ideológica o sectaria. Pero a medida que el periodismo se industrializó entre nosotros, respondió no a la filiación moral de un dueño, sino al interés especulativo de una empresa. Por eso el periodismo ha venido a menos y las campañas se han ajustado, no a un propósito de generosidad y de bien público, sino a un anhelo sórdido de recaudación y enriquecimiento.

Eso explica la veledad de las ideas, la mutación rápida de las posiciones y de las actitudes y la ausencia de probidad en el enjuiciamiento de los hechos y de las personas, hasta el punto de que se ha encumbrado hoy sin comedimiento lo mismo que se denigró ayer sin mesura.

La condicional económica ha sido, comúnmente, la brújula de todas las orientaciones. Y esa exigencia ha conducido a todas las inmoralidades y a todas las claudicaciones. Para promover la venta del número y para desplazar al contrario, los periódicos, con raras excepciones, han acudido a todos los procedimientos. Se ha estimulado la pasión, se ha promovido el odio, se ha dado aliento a la violencia. En un maratón de liviandades ningún freno moral contuvo el uso de resortes espúreos. En la misma campaña contra la tiranía no siempre el estímulo que movió a cierta parte de la Prensa fué el de barrer con un régimen cuya inmoralidad poco se diferenciaba de la de sus impugnadores. Se han hecho públicas denuncias de que alguna parte de esa Prensa recibía dádivas del tirano, al propio tiempo que justificaba sus ataques con la consideración de que las campañas de colegas insoportables le arrastraban a ello, para no desmerecer el favor público. Hubo, según se ha dicho, hasta quienes reclamaron la censura, para que esta restricción oficial fuese una excusa valedera, que silenciara por igual a unos y a otros.

Con este cuadro de impurezas no podía esperarse, después de la conmoción revolucionaria, que la Prensa respondiera a su misión orientadora y que se constituyese, como debía ser, en el elemento de pacificación y reconstrucción de la vida cubana. En el desorden, en el confusionismo, en la improvisación de todos los Gobiernos provisionales, la voz que se escuchó fué la de la intolerancia, y los periódicos, en su inmensa mayoría, se apresuraron a servir, no el interés de Cuba, sino la pasión momentánea que conturbaba los espíritus. No se combatió cada régimen con un limpio propósito de esclarecer los males y de proyectar, sobre los errores de funcionarios incapaces, promovidos al mando por fortuitas razones de sectarismo, la claridad de juicio imprescindible para salvar la crisis cubana. Se combatió sin cuartel lo bueno y lo malo. Y todas las plumas, aun las más inferiores, se dieron a la tarea de demoler sin indicar un solo rumbo, sin señalar una sola pauta, sin demostrar el ansia noble de reconstruir y de edificar un orden institucional que yacía en ruinas.

El caos perpetuo en que hemos estado hasta ahora, sin libertad, sin garantías, arruinados en lo económico, desintegrados en lo moral, se debe en gran escala a la ausencia de una cooperación patriótica de la cual la Prensa debió ser el vehículo y el instrumentos idóneos.

Admitiendo todo esto, nos cabe el derecho de reclamar en nombre de la Prensa como entidad abstracta, como poder orientador en potencia, como fuerza reguladora de la democracia, la legitimidad del derecho de crítica, es decir, el reconocimiento de su aptitud para expresar ideas, para desplegar programas, para mantener doctrinas, que está por encima del uso ilegal que algunos órganos de opinión puedan haber hecho de sus prerrogativas. Porque al señalar los males y las miserias del cuarto poder del Estado, y reconocerlos sin tenuidades, no estamos estableciendo que la Prensa sea la única deficiencia institucional del medio cubano. La Prensa ha sufrido, como todo, el influjo del medio. Y su decadencia no es sino un fenómeno reflejo de la desintegración circundante. No hay derecho a esperar que la Prensa

sea inmaculada en un país donde todo el engranaje oficial y político sufre de máculas parejas. Poner restricciones a la libre emisión del pensamiento porque algunos periódicos incurrieron en libertinaje, equivaldría a desarmar a la fuerza pública porque algunos de sus agentes hayan incurrido en excesos. La táctica inteligente es la de regular deberes y derechos de modo que la infracción de ambos comporte una responsabilidad específica para el que la cometa. Medir por el mismo rasero y someter a una misma coerción al que opina con probidad y al que desorienta por sistema, es cometer un delito tan grave como el que se pretende impedir con la medida.

CARTELES es un órgano de opinión que jamás ha incurrido en ilicitudes ni en excesos. Jamás nuestra crítica ha sido demoleadora o sistemática. No hemos atendido, nunca, al emprender una campaña, al cálculo protervo de halagar a una mayoría, si esta mayoría no estaba en lo justo. Combatimos a la tiranía no para conquistar un crédito que ya habíamos alcanzado ni para promover una circulación que ya habíamos obtenido por medios legítimos. CARTELES, por su carácter, por su factura, por su índole, pudo soslayar sin riesgo la intervención en una lucha llena de peligros y sobrevivir sin estar expuesta a las contingencias de una beligerancia poco prometedora. Pero en aquel instante histórico nuestro deber era movilizar el espíritu público hacia una zona de rebeldía moral en contra de una situación envilecedora. Se derrocó a Machado y CARTELES no pretendió beneficiarse con la victoria. Cumplida nuestra misión dejamos el camino expedito para quienes insertaron en la acción revolucionaria esperanzas de recompensas ulteriores. Desde ese instante, nuestro esfuerzo fué hacia la reconstrucción de una nacionalidad que contemplábamos deshecha. Rendimos tributo a la actualidad en el aspecto gráfico, recogiendo episodios dramáticos de las reacciones populares. Pero fuimos los primeros en desdenar y omitir la exhibición de hazañas pretéritas, porque entendimos que el momento no era de hacer caudal con un revolucionarismo que después del 12 de agosto se tornó patrimonio de todos, sino de encauzar todas las voluntades y todas las energías hacia un propósito restaurador y constructivo.

Combatimos a Grau como hemos combatido a Mendieta no por contagio ni por afán demoleador, sino porque descubrimos en ambos ausencia de métodos, despreocupación de programas, pequeñez de visión, falta de plan armónico, flaquezas y vacilaciones que han entrñado yerros y peligros.

Retamos a que se nos indique un solo trabajo nuestro en que se preconice una doctrina disociadora. Queremos que se nos señale una actitud que no responda a un limpio anhelo de superar la vida cubana. Hemos combatido la delincuencia y el terrorismo en los momentos en que el Gobierno se plegaba ante ellos; y muchas de nuestras censuras se encaminaron a condenar la inercia punible de un Poder público que no brindaba a una sociedad, sujeta al terror, las garantías que estaba obligada a ofrecerle.

Jamás nuestra campaña ha sido subversiva en cuanto por subversión se entienda el mantenimiento de principios que atenten al orden social y a la paz pública. Hemos sugerido más de una vez fórmulas y procedimientos para atajar males que aun prevalecen y que fueron característicos de regímenes anteriores. Hemos aportado iniciativas fecundas de reconstrucción económica. Hemos expuesto planes de viabilidad práctica para mejorar la administración y para adecentar las costumbres públicas. No fueron atendidos. Y a la hora en que se produce la reacción oficial contra los efectos de una crisis a la que contribuyeron no pocos periódicos, pero a la que no es ajeno el Gobierno por su desatención a la crítica honrada de los que han ejercido el periodismo con decencia, CARTELES sufre los rigores de unas medidas coercitivas que son más perjudiciales que la licencia que ellas evitan, porque si daña al país una Prensa que diga a veces imposturas, más la daña la ausencia de otra Prensa que diga siempre la verdad.

Establézcanse, en buena hora, sanciones justas para los oficiales del descrédito. Pero respétese a los que han hecho de la profesión periodística un ministerio trascendente. Créese una legislación que regule los delitos de Prensa; pero no se haga a espaldas de los periodistas que han de sufrirla, porque entre éstos, como en todas las zonas de la sociedad, los hay buenos y malos. Ningunos, como los que pertenecen a la clase, pueden sugerir el procedimiento idóneo para limitar los desmanes de los que se han introducido en la profesión como los bandoleros en el monte: con el trabuco bajo el brazo, pero para garantizar, también, el libre examen de los asuntos públicos sin limitaciones ni cortapisas. Llevar a los periodistas, enredados en las mallas de una ley que no define de modo concreto los delitos, para que se sometan a la jurisdicción de un juez que puede interpretar a su antojo,—y en un país donde la judicatura está en quiebra, con depuraciones periódicas y miembros que deben el cargo a influencias políticas,—es colocar perpetuamente a la clase en una indefensión absoluta y negar a la Prensa el derecho que justifica su existencia: el de opinar. Los actos oficiales, si eso se viabiliza, quedarán sustraídos a toda posibilidad de rectificación, de enmienda o de mero enfoque que los valorice o enjuicie.

Una ley de Prensa, hecha con el concurso de los periodistas, respondería a sus fines, porque nadie más interesados que éstos en sancionar a los que deshonran sus filas. Y el Gobierno, por su parte, quedaría libre de la responsabilidad histórica que está echando sobre sus hombros. Nadie, fuera de Cuba, podrá entender ni justificar un acto de represión contra la Prensa libre en un instante en que la enunciación de la verdad constituye una fuerza.

El Gobierno tiene derecho a pretender que la Prensa sea honrada y que cumpla su función y sus fines. Pero no debe llegar a ese objetivo por medio de una legislación que se interprete, dentro y fuera de Cuba, como un recurso para impedir que la Prensa descubra que hay otras muchas cosas que no cumplen sus fines y que carecen de honradez en la vida cubana.

Cocas Palabras

Las tres y media Dan Poe se sacudió las sábanas y atizó el fuego, cuyas llamas azules y brillantes se destacaban sobre el fondo negro de la noche. De las faldas de las colinas que se erguían a su izquierda, bajaban frias corrientes de aire; el desierto dormía a su derecha en silencio profundo. Dan llenó de agua un cacharro en el pozo y lo apoyó entre dos rocas, sobre el fuego. Después ensilló su caballo y recogió en un rollo sábanas y mantas. Luego volvió al fuego, apartando los tizones que daban excesivo calor, y sacando del bolsillo un puñado de café, lo echó en el agua hirviente. Mientras se hacía el café, cortó en lascas un trozo de carne ahumada y lo fue comiendo poco a poco.

Una luz débil y pálida comenzó a teñir el cielo, mientras llegaba de la pradera vecina el rumor de un caballo que se acercaba. Dan Poe sacó del fuego el café hirviente y lo revolvió con una astilla de pino. Al acercarse el café a los labios recogió con dos dedos el bigote blanco y lo mantuvo así mientras bebía.

El caballo se detuvo en la sombra, fuera del círculo de luz—y por ese detalle conoció Dan el destino y el calibre de hombre que lo montaba. Dan no cambió de posición, pero sus manos se movieron tranquilamente arreglando el fuego. El viajero se adelantó entonces, y, apeándose junto al pozo, dejó que su caballo bebiera. Después caminó hasta el fuego y extendió las manos sobre la llama.

—Ahí hay café—dijo Dan Poe. El hombre agarró con ansia el cacharro y, caliente como estaba, bebió el líquido a grandes tragos. Dan Poe alzó los ojos bajo el ala de su sombrero, viendo como al descuido todo lo que tenía que ver. Era un tipo triguero y rudo, sucio del polvo del viaje y de todas sus malas cualidades. Soltó el cacharro lanzando un débil "¡ah!" y sacó del bolsillo picadura y papel. Mientras sus dedos liaban el cigarrillo, su mirada brillante se clavó con insistencia en Dan Poe. Todos sus movimientos eran bruscos y nerviosos. Lanzó el humo por la nariz, frunciendo ligeramente los labios.

La aurora gris comenzaba a desgarrar las sombras de la noche. Dan Poe bebió otro trago de café del cacharro y dijo enigmáticamente:

—El día se acerca.

* El hombre se puso en pie, examinando a Dan Poe con mirada calculadora. Un pensamiento oculto le mantenía en guardia; se balanceó sobre los tacones y apretó los labios. Luego una decisión súbita le hizo saltar sobre el caballo. Dijo:

—Gracias.

Y echó a andar hacia el este al trote largo hasta que las colinas le obligaron a tomar el paso. Luego echó pie a tierra y comenzó a trepar hacia la cúspide de la montaña cubierta de pinos. En aquella falda el trillo se dividía en tres; Dan Poe volvió ligeramente la cabeza y vio al hombre tomar por el trillo que conducía directamente al aserrío y perderse por él.

Un crepúsculo fresco y sin sol se acercaba a través del desierto,

Un cuento de las montañas, que nos habla de hombres extraños cuyos afectos se traducen en actos y no en palabras...

por Ernest Haycox. ILUSTRACIÓN DE WM. MEADE PRINCE

ensanchando los horizontes. Era hora de instalarse en la silla para seguir buscando a aquel buco extraviado que le había hecho alejarse tanto de su rancho. Pero siguió inmóvil, porque por el oes-

te apareció un jinete junto al arroyo y avanzó imperturbablemente, levantando el polvo del camino. Dan Poe puso un poco más de agua en el cacharro y lo colocó de nuevo sobre el fuego.



Desde la silla dijo:—¡Hasta la vista!—y echó a andar directamente hacia las montañas.

El café hervía otra vez cuando se acercó al trote el segundo jinete. Era un muchacho y el vigor y la agilidad de la juventud le daban cierta soltura sonriente. Mientras acercaba el caballo al agua, miró a Dan Poe y dijo:

—¿Cómo ha llegado usted hasta aquí?

Al volverse se entreabrió su saco, mostrando una estrella sujeta a la camisa. Llevaba revólver.

Dan Poe dijo:

—Ganado perdido. Aquí hay café.

El joven se acercó y bebió. Pero mientras bebía sus ojos continuaban examinando el terreno. Soltó el cacharro y dio la vuelta en torno al pozo. El suelo era como un libro abierto y lo leyó. Su cabeza giró hacia la montaña y la mantuvo así un momento, contemplando los árboles lejanos. Luego se volvió para llamar la atención de Dan Poe. El buen humor brillaba débilmente tras la pregunta que asomó a sus ojos.

Pero no formuló en palabras su pregunta. Ya había leído las huellas en la tierra; de no ser así hubiera tenido que usar su propio juicio, sin ayuda de nadie. Porque, como el viajero anterior, este joven había estudiado al anciano con profundo interés y estaba pensando de él lo mismo que el fugitivo había pensado: Dan Poe tenía un sentido de la honradez tan elevado que no cabía en su pecho la compasión por un ladrón. Pero Dan Poe era incapaz de traicionar a un ser humano. El silencio era su orgullo, el no mezclarse en las cuestiones personales de nadie. Era una convicción, una filosofía profundamente anclada en él, simple y elemental, firme, abierta, inmutable.

El joven sheriff comprendió y volvió a montar en su caballo, seriamente. Desde la silla dijo un "Hasta luego" y echó a andar en dirección a la montaña, moviéndose ligeramente sobre el caballo. La cara de Dan Poe revelaba un débil sentimiento de aprobación. El muchacho estaba bien educado; no había hecho preguntas. Luego entrecerró los ojos, disgustado, porque en lo alto de la colina, el joven sheriff había tomado el camino equivocado al llegar a la triple división del trillo, perdiéndose entre los árboles.

Dan Poe permaneció junto al fuego, descansando sobre sus piernas cruzadas. Apartó los últimos tizones con un palo y dejó descansar impasiblemente sus largos dedos en las rodillas. Sobre las colinas se iba ensanchando la faja de oro claro y todos los colores sombríos del desierto comenzaron a desvanecerse al anuncio del sol naciente. El olor de la tierra subía hasta sus narices. Era hora de irse, pero Dan esperó.

* Lo que esperaba llegó pronto. Tres disparos, cuyo eco ahogado salió de los pilares y bajó por la falda de la montaña. Dan Poe alzó, alerta, la cabeza. Un hombre había tirado y otro le había respondido. ¿Qué significaba el tercer tiro? Eso le intrigó, levantando en su pecho una emoción extraña. Sus labios formaban una larga línea apretada en su piel curtida y sus ojos se fijaron en la

(Continúa en la Pág. 38)

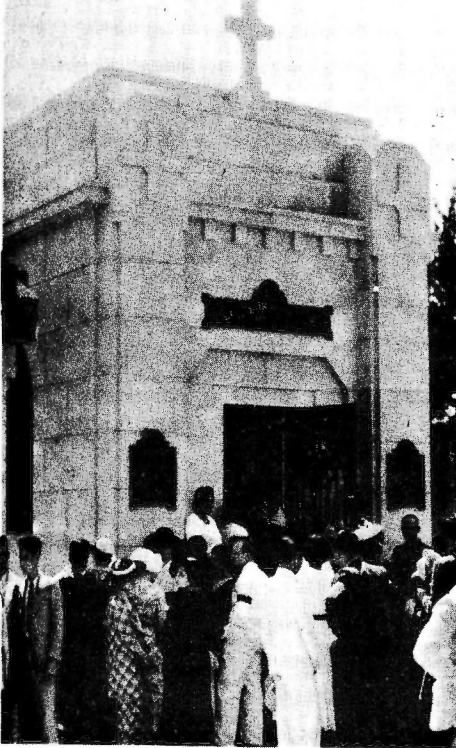
DE LA HORA DE AHORA



EL ANIVERSARIO DE MENDEZ PEÑATE.—Concurrentes a la misa dicha en la iglesia de San Francisco el jueves 4, aniversario de la trágica muerte del coronel Roberto Méndez Peñate.



EL ALMUERZO AL MINISTRO DE HOLANDA.—Almuerzo ofrecido por el secretario de Estado, señor BARNET, al ministro de Holanda en Cuba, señor VAN HAERESMA DE WIT, en el Habana Yacht Club.



EL ANIVERSARIO DE MENDEZ PEÑATE.—Un aspecto del acto celebrado en la necrópolis de Colón para conmemorar el primer aniversario de la trágica muerte del coronel Roberto Méndez Peñate.



EL ANIVERSARIO DE MENDEZ PEÑATE.—El coronel Roberto MENDEZ PEÑATE, figura distinguida de la antigua política, en cuyo honor se efectuaron diversos actos al cumplirse el primer aniversario de su trágica desaparición.

El señor Clemente PEREDA, profesor de Pedagogía de la Universidad de San Juan de Puerto Rico y nacionalista distinguido, que acaba de llegar a La Habana. (Foto Colorado).

El señor Antonio VALDERRAMA, distinguido político español, ex alcalde de Utrera (Sevilla), que acaba de llegar a La Habana en viaje de turismo. (Foto Nemo).



LA DIRECTORA DE CULTURA.—Dulce María BORRERO DE LUJÁN, ilustre poetisa cubana que ha sido designada directora de Cultura de la Secretaría de Educación, sustituyendo al señor José María Chacón y Calvo. (Foto Biez).





Con este artículo—simple enunciación de programa—inicia Ana María Borrero su sección de modas femeninas en CARTELES. Originalísimos sus puntos de vista, permiten apreciar lo que esa nueva sección será en esencia. Su cultura, su buen gusto, su mundología y su experiencia comunicarán a sus trabajos un sello peculiar de finura y de interés humano. No podía CARTELES limitarse a brindar diseños y patrones cuya utilidad práctica es discutible. Y por eso ha encomendado a quien es una artista de la línea la tarea de orientar a su inmenso público femenino sobre reglas, dictados y orientaciones que imperan en las zonas volubles de la moda y de la elegancia internacional.

Esta sección será, sin duda, una de las más buscadas y leídas de CARTELES. Y una de las más útiles e interesantes a la vez.

ONFIESO que el suscribir una página de modas, como vulgarmente se entiende entre nosotros, me cautiva muy poco. Porque en el mismo grado en que me interesa la elegancia, como consecuencia natural y espontánea de nuestra "calidad" interior, deja de interesarme la moda, en su aspecto material y efímero. Y dos caminos muy definidos tiene ante sí quien se dedique a escribir de estas cosas: o captamos los perfiles visibles y palpables de la moda, actividad comercial como cualquier otra, y esto es harto fácil y está al alcance de cualquiera que sepa copiar las noticias de París, o hemos de arriesgarnos en el complejo campo de cuanto existe más allá, o más acá, de la moda misma, y ésto es harto difícil.

No pienso que haya que dar al público figuritas y dibujos, si ésto es lo que el público reclama. Creo, por el contrario, que lo menos que puede intentarse al iniciar una sección como ésta, es abrir nuevas ventanas a la actividad personal de cada lector. No creo que yo, ni nada, ni nadie, pueda ayudar a "ser elegante" a ninguna mujer; mucho menos puede lograrlo una página más de modas. Justamente lo que nos haría falta sería el libertarnos un tanto de la preocupación "de lo que se usa"—espejismo de belleza que ha de durar un día o un mes—y ocuparnos un poco más de las verdaderas causas de la distinción y la elegancia femeninas.

Si dependiese de los trapos la elegancia, no podría ser elegante un edificio, ni un gesto, ni una idea... Tan difícil de definir como "lo cursi", la elegancia no podrá jamás obtenerse por la simple aglomeración de motivos, sino que ha de consistir más bien en la ausencia de elementos "inarmónicos". Es, pues, en esencia, un proceso de eliminación el que hemos de intentar, para llegar a ella, y un dejar las puertas abiertas a lo mejor que haya dentro de nosotros, a lo más amplio, a lo más generoso. No siendo causa, sino efecto o consecuencia, no es cosa adquirible, ni fabricable, ni podemos tenerla guardadita en nuestro armario.

No veo que las noticias de París resuelvan con eficacia nuestro problema particular y pequeño. A lo sumo nos ilustran, lo que siempre es agradable—si no útil—de lo que lleva la Maharanée de Capurtala, para pasearse por l'Avenue du Bois, o de lo que debe usar la parisienne las tardes de lluvia, para *pietiner* por la Rue de la Paix. Las ondulantes creaciones de ensueño de Lelong, de Vionet, de Jean Patou, poco han de servirnos si no existe una personalidad definida y vibrante que les dé vida. Porque las telas no son más que trapos hasta que caen en manos de una mujer elegante y consciente.

Entre nosotros, por ejemplo, puede decirse que las noticias del "último grito de la moda" se regalan en cada esquina. Las publicaciones de patrones, obsequio de los grandes almacenes, nos explican en detalle el ancho exacto de las faldas, el número de botones que han de tener las blusas, el largo imprescindible de las mangas. Y si no quedamos convencidas con esta magnífica información de modas que nada nos cuesta, allí están las revistas de lujo, dedicadas a informarnos de cuanto de delicado e inútil se ha producido en los últimos treinta días. Pero las maravillosas páginas de *Vogue*, de *Harper's* o de *Femina* no ayudarán gran cosa,

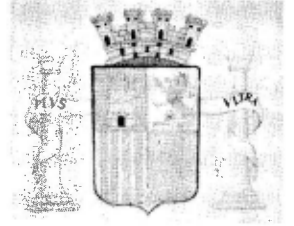
a la hora de escoger lo que nos hace falta, si no llevamos a ellas de antemano un criterio firme y decidido respecto a nuestra personalidad, a nuestra posición en la vida, a nuestra edad, a nuestra cuenta del banco...

Decídmelo, pues, si ha disminuído, gracias a esta formidable información de modas que padecemos, el número de mujeres que no saben qué hacerse con cuatro metros de tela; si la mayoría de las señoras cuando van de compras saben de fijo lo que quieren comprar, si no llega el verano, y el invierno, y todas las señoras bien están "desnudas", según su propia frase, porque a fuerza de vacilar y de querer estar "mejor", no han sabido llegar a determinar qué vestido debían hacerse. Y decídmelo también, si a pesar del notable mejoramiento en el vestir de nuestras mujeres, no existe, por otra parte, una especie de furor por ajustarnos a los últimos dictados de la moda, úsese lo que se use, y pase lo que pase. Nadie podrá negar que entre nosotros las modas llegan y se establecen con una rapidez vertiginosa. En menos de veinte días todas tenemos el mismo sombrero e idéntico vestido. Existe una especie de locura contagiosa por llevar el tricorno de moda, o la enorme saya de organdí de la última película de Joan Crawford. Si París dice una pluma en la frente, o tunicas, o sayas abiertas, la semana entrante formarán comparsa en las visitas elegantes, y dos días más tarde las veremos en las esquinas esperando el tranvía, a las nueve de la mañana. "Síntoma de gran elegancia", diréis. ¡Todo lo contrario! Nada existe de más perjudicial a la elegancia que la impaciencia. Opinaba la gran Sara Bernhardt que no es dinero lo que se necesita para vestir bien, sino tiempo. O lo que es lo mismo, calma.

Tomemos, por ejemplo, a París y hallaremos que infinidad de modas lanzadas por sus grandes casas, no llegan a usarse nunca, y en cambio, nos encontraremos de continuo, tanto en la calle como en los salones, con mujeres distinguidísimas vestidas con modelos de la temporada anterior; grave pecado entre nosotros...

Es así cómo, por paradójico que parezca, abordaremos esta sección, dando a la moda misma la importancia secundaria que a nuestro juicio tiene en la elegancia femenina. Haremos muy poca literatura, porque queremos hacer algo práctico para las personas corrientes—que son las más—y a las que quisiéramos ver en esta sección como por su casa. Sin capacidad para otra cosa, vamos a usar exclusivamente de nuestra larga experiencia en este superficial aspecto de la vida, reservando un rinconcito especial para las mujeres que cosen, a las que compadezco y admiro, y otro para ayudar a las señoras indecisas, en cuyo número entramos todas. Y hasta tendremos noticias directas de las grandes casas de París para aquellas lectoras que gusten de vestir a la moda de pasado mañana... Y, desde luego, nos reservaremos un pequeño espacio para escribir lo que nos parezca, sin copiarlo de ninguna parte, que es lo menos que podemos hacer, por mal que lo hagamos, por el amable público que nos lea. Por último, y usando de argumentos experimentados durante largos años, trataremos de convencer a nuestras lectoras, con razón o sin ella, de que nada puede haber más sencillo y más simple, que vestir correctamente. Y... de que seríamos las mujeres mejor vestidas del mundo, ¡si no quisiéramos ser tan elegantes!

Ana María Borrero



EL DISCURSO DE AZANA ANTE EL CONGRESO.—El ex jefe del Gobierno don Manuel AZANA, pronunciando en el Congreso su discurso de defensa contra los ataques de las derechas.



EL DISCURSO DE AZANA ANTE EL CONGRESO.—Don Manuel AZANA recibiendo la felicitación del señor CASARES QUIROGA después de pronunciar su sensacional discurso ante el Congreso.

(Fotos CARTELES).

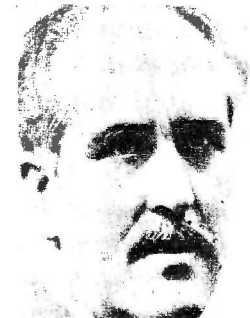


EL DISCURSO DE AZANA ANTE EL CONGRESO.—Pese a la lluvia, el público se aglomeró frente al Congreso para escuchar el discurso de don Manuel Azaña.

EL GOBIERNO DE LERROUX



Don Vicente CANTO, ministro de Justicia.



Don Eloy VAQUERO, ministro del Trabajo.



Don César JALON, ministro de Comunicaciones.



Don Manuel MARRACO, ministro de Industria.



Don Alejandro LERROUX, jefe del partido radical, que formó un Gobierno de minoría obteniendo la clausura del Congreso por treinta días.



Don Rafael GUERRA DEL RIO, ministro de Obras Públicas.



Don José ROCHA, ministro de Estado.



Don Alfredo ZABALA, ministro de Hacienda.



Don Manuel PORTELA VALLADARES, ministro de Gobernación.



El famoso recitador español José GONZÁLEZ MARÍN, que se encuentra gravemente enfermo en España.

PÁGINAS DESCONOCIDAS u OLVIDADAS de NUESTRA HISTORIA

EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE JOSÉ AGUSTÍN CABALLERO

ROIG DE LEUCHSENRING

NO debe asombrarnos, porque este contrasentido es moneda corriente entre cubanos, que mientras nuestros intelectuales se preparan, con varios meses de anticipación y a la sombra de la Embajada de la ex metrópoli, a celebrar el tricentenario de la muerte del Fénix de los Ingenios español, Frey Lope Félix de Vega Carpio (27 de agosto de 1635), ha de pasar inadvertido el primer centenario de la muerte de un cubano excepcional en las letras, la enseñanza, las ciencias y el patriotismo: José Agustín Caballero (6 de abril de 1835).

Y no es que por ridícula Intransigencia nacionalista pensemos que el nombre glorioso y la obra extraordinaria de Lope de Vega puedan ser olvidados por los intelectuales de esta tierra, porque para nosotros cuanto a las letras, las artes o las ciencias se refiera pertenece e interesa a la humanidad, sin limitaciones de fronteras, y mucho más tratándose de quien, como Lope de Vega, debe ser considerado gloria nuestra, no ya por la raza, tan difícil de determinar y tan explotada para servicio de bajos menesteres políticos y mercantilistas, sino por la lengua común y la común cultura, que son a nuestro juicio los verdaderos vínculos que unen, o deben unir, a españoles y cubanos. Justo es, e indispensable, que nuestros intelectuales rememoren, en el tricentenario de su muerte, a Lope; pero es injusto e incalificable que hayan olvidado por completo que el 6 de abril se cumplirá un siglo del fallecimiento en esta capital de José Agustín Caballero y Rodríguez, hijo de La Habana y uno de los cubanos que más intensa, constante y denodadamente laboró durante toda su vida, por el progreso y la libertad de esta tierra.

¿Ignorancia, olvido, indiferencia, apatía? Seguramente que todas esas causas, y a ellas sumados el desprecio o despreocupación que mostramos habitualmente por los hombres y las cosas de nuestro país y la fatua, novelera y guataqueril importancia que damos a lo extranjero, han contribuido a que la extraordinaria efemérides del P. Caballero sólo merezca de hoy, algunos que otro suelto periodístico y este desdenoso comentario que seguramente no faltará a las presentes líneas: "¡Venirnos ahora a recordar al P. Caballero, un cura y un filósofo!"

José Agustín Caballero, fué sí, un cura y un filósofo, pero además de eso, en su vida y en sus obras, ha dejado a los cubanos nombre gloriosísimo que puede parangonarse con los de los más esclarecidos de su tiempo en América y en España y los más ilustres entre los prestigiosos cubanos de todos los tiempos.

En efecto, según afirmó su sobrino y discípulo, hermano en gloria y como él también sabio maestro, José de la Luz Caballero, en artículo necrológico publicado en el *Diario de la Marina*, de 20 de abril de 1835, reproducido en la *Revista de Cuba*, de 30 de junio de 1878, Caballero fué "uno de los varones más respetables que recuerdan los fastos de nuestro país... y sobre su tumba llora la patria uno de sus hijos esclarecidos; lamentan las letras el príncipe de sus cultivadores en nuestro suelo; clama el Colegio de San Carlos por una de sus columnas fundamentales; derraman lágrimas a raudales la sangre, la amistad y el respeto; y la diosa de la elocuencia reclinando su cabeza desmadrada se envuelve en luto y llanto eterno; en pos de ella vienen abrazadas la orfandad, la viudez y la mendicidad, clamando en acento descompasado por su más firme y más constante apoyo; y por entre este clamor universal levanta sus ayes lastimeros la inconsolable hija de Sión, al ver apagada para siempre aquella misma antorcha que tantas veces la ilustró con el fulgor de su palabra y su ejemplo".

Imposible nos sería en los estrechos límites que forzosamente tenemos que dar a es-

tas Páginas, no ya estudiar, pero ni siquiera presentar los diversos y todos ellos sobresalientes aspectos de la personalidad de José Agustín Caballero. Trataremos de ofrecer, a grandes rasgos, un boceto de retrato de este que Luz llama "hijo predilecto de América".

Nacido, según esclareció documentalmente el doctor Francisco González del Valle, rectificando a Calcagno, en su trabajo *Documentos para la biografía del P. José Agustín Caballero, (Cuba Contemporánea, La Habana, mayo, 1922)*, e hijo de D. Bruno José Caballero y del Barco y de D.ª María de la Soledad Rodríguez de la Barrera, en La Habana, el 28 de agosto de 1762, estudió como becado en el Real Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio desde el 4 de abril de 1774 hasta el 10 de noviembre de 1781, en que vistió los hábitos clericales, obteniendo premios en todas las asignaturas y sustentando con extraordinario lucimiento tres actos públicos de Filosofía. En 1785, al vacar la cátedra de Filosofía, la sirvió en clase de interino, primero, y después en propiedad, por oposición. En 1788 obtuvo los grados mayores de licenciado y doctor en Sagrada Teología en la Real y Pontificia Universidad de La Habana, haciendo de juez en diversas oposiciones de cátedras universitarias y desempeñando el decanato de la Facultad de Teología. En 1794 fué nombrado director del Seminario y allí tuvo por discípulos a quienes, como Suárez, Varela, Luz y Saco, fueron después maestros ilustres.

No se limitó Caballero al rutinario servicio de sus cátedras, sino que llevó a ellas, especialmente a la de Filosofía, el resultado de sus profundos estudios y amplios conocimientos en esas especulaciones, debiendo en ese sentido considerarse, según afirma Luz, como quien entre nosotros "descargó los primeros golpes al coloso del escolasticismo, que después acabó de derrocar y pulverizar en la misma arena el Hércules de sus discípulos (Varela) con su robusta maza. Caballero fué el primero que hizo resonar en nuestras aulas las doctrinas de los Locke y los Condillac, de los Verulamio y los Newton; Caballero fué el primero que habló a sus alumnos sobre experimentos y física experimental", y fué así precursor en Cuba de lo que entonces se llamaba la nueva filosofía, dándola a conocer en su cátedra, a pesar de que el texto obligatorio era Aristóteles.

Caballero no fué sólo maestro porque desempeñó cátedras en instituciones de enseñanza, sino que fué, excepcionalmente, maestro en el desarrollo de un plan general, que inició y acometió, de renovación total de nuestros métodos educativos, valiéndose para ello del prestigio y de la autoridad en cuestiones culturales que tenía la Sociedad Patriótica de La Habana, de la que fué secretario y censor, cuya sección de educación, conocida entonces bajo el nombre de Sección de Artes y Ciencias, presidió. Su plan de renovación de la enseñanza superior, como base e inicio para renovar todo el sistema educativo cubano, está contenido en su memorable discurso de 6 de octubre de 1795, *Ciencias y Artes*, en la representación que redactó en nombre de la Sociedad indicando la forma y razones de esas reformas, y en la exposición dirigida a S. M. el 14 de septiembre de 1796.

El desastroso estado en que se encontraba la enseñanza superior en aquella época, lo expone Caballero en estos párrafos de su referido discurso: "El sistema actual de la enseñanza pública de esta ciudad retarda y embaraza los progresos de las artes y ciencias; resiste el establecimiento de otras nuevas, y por consiguiente en nada favorece las tentativas y ensayos de nuestra clase. Esta no es paradoja, es una verdad clara y luminosa como el sol en la mitad del día. Mas confieso simultáneamente que los maestros

carecen de responsabilidad sobre este particular, porque ellos no tienen otro arbitrio ni acción que ejecutar y obedecer. Me atrevo a afirmar en honor de la justicia que les es debida, que si se les permitiese regentear sus aulas libremente sin precisa aligación a la doctrina de la escuela, los jóvenes saldrían mejores instruidos en la latinidad, estudiarían la verdadera filosofía, penetrarían el espíritu de la iglesia en sus cánones y el de los legisladores en sus leyes; aprenderían una sana y pacífica teología, conocerían la configuración del cuerpo humano para saber curar sus enfermedades con tino y circunspección, y los mismos maestros no lamentarían la triste necesidad de condenar tal vez sus propios juicios y explicar contra lo mismo que sienten".

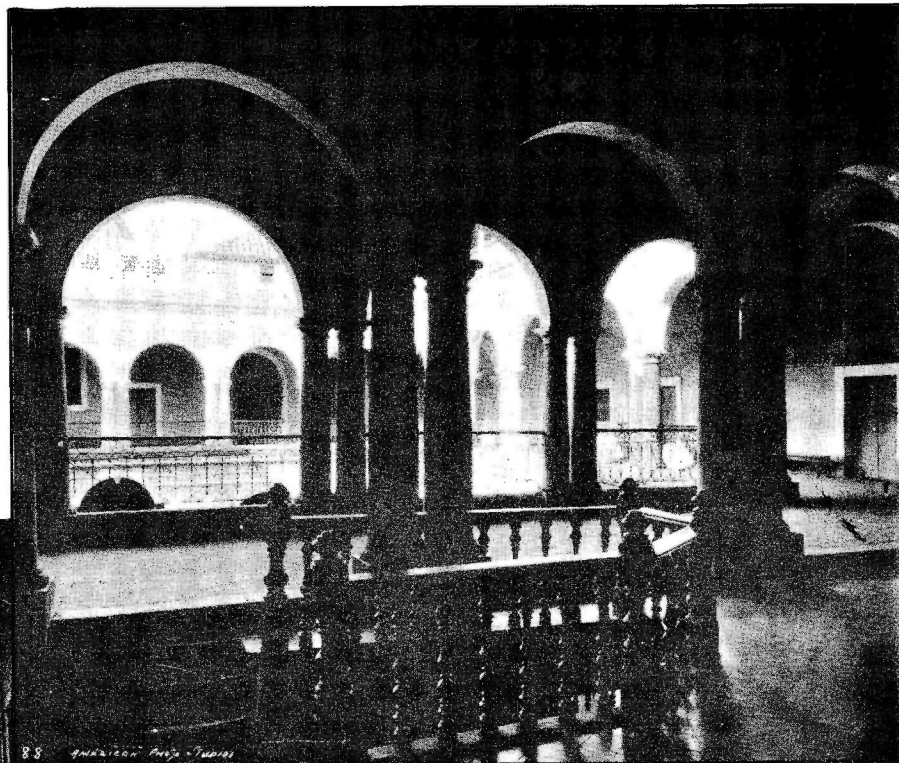
Se revela Caballero en estas críticas y demandas, no tan sólo como exacto conocedor de los males y necesidades de los sistemas de enseñanza, sino también como hombre de amplísimas ideas liberales, virtud esta tanto más digna de ser tenida en cuenta dada la época, y el carácter sacerdotal de quien la poseía. Caballero plantea en esas palabras de su discurso la necesidad de la libertad de enseñanza, conquista que todavía en nuestros tiempos se discute en países de Europa y América que alardean de cultos y avanzados. Caballero, en días en que el profesor se encontraba aherrojado por los textos obligatorios, pidió que esos grilletes se rompan y que el maestro diga a sus discípulos, en las materias que explicaba, su verdad científica y literaria, sin sometimientos a la *verdad oficial*—política y religiosa—que los métodos educativos del siglo preconizaban.

A continuación pide Caballero a la Sociedad Patriótica que eleve su demanda hasta el trono, "haciendo presente que entre la multitud de casas de enseñanza pública que se enumeran en esta ciudad, no hay una que instruya en un solo ramo de matemáticas, en química, en anatomía práctica; y que en las facultades que enseñan siguen todavía el método antiquísimo de las escuelas desusado ya con bastante fundamento y por repetidas reales órdenes, a vista de su poca utilidad, de los recientes descubrimientos y nuevos autores que acaban de escribir con una preferencia decidida y palpables ventajas, y que por tanto es indispensable una reforma general, la que deberá comenzar por la primera de las academias, la ilustre, regia y pontificia Universidad a causa de la dependencia que tienen de ella las otras en el orden, tiempo y materias de los cursos", esperando que el soberano daría permiso para esas reformas que ya estaban implantadas en la Universidades de Alcalá, Salamanca, Valencia y otras. Termina su discurso con estas palabras de excitación, dirigidas a los amigos de la Sociedad: "Debemos clamar, proponer y solicitar una reforma de estudios, digna del siglo en que vivimos, del suelo que pisamos, de la hábil juventud en cuyo beneficio trabajamos y de los dos ilustres cuerpos a quien pertenecemos".

Es de notar también el civismo que descubren estas demandas de Caballero, por tratarse de un profesor de la Universidad y del Seminario que valientemente censuraba los sistemas y prácticas educativos de ambas instituciones, criticando al mismo tiempo la pasividad con que los soportaban sus compañeros de claustro. Fué así Caballero el primer revolucionario universitario que hubo en Cuba, pero no a la manera de algunos otros que después hemos padecido, vulgares y aprovechados oportunistas de situaciones políticas o de movimientos estudiantiles. Caballero, por el contrario, se adelantó a iniciar él la revolución universitaria, procurando, no la conquista de posiciones, que ya las disfrutaba por derecho propio de capacidad científica y autoridad moral, sino ten-

(Continúa en la Pág. 38).

No publicamos el retrato del P. Caballero, porque no existe ninguno de él, ni sus contemporáneos ni biógrafos nos han dejado siquiera en sus escritos detalles y datos que permitan reconstruir el retrato físico del esclarecido cubano.



Un aspecto del claustro del segundo piso.



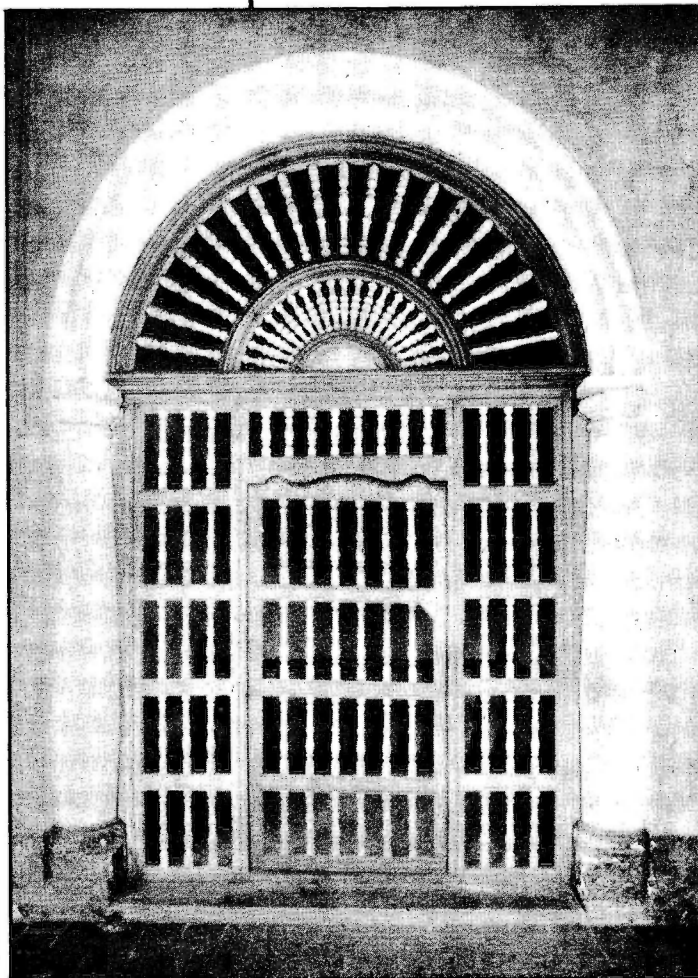
Puerta de entrada, en su estado actual, del Seminario de San Carlos, donde se educó y desempeñó la cátedra de Filosofía, el presbítero José Agustín Caballero y Rodríguez.



Preciosa puerta de madera labrada que se conserva en el segundo piso del Seminario.



Patio central del Seminario, tal como se encuentra en la actualidad.



LO QUE DEBE SER LA República Española

ESPAÑA vive en estos momentos las angustias de una lucha gigantesca que sostienen izquierdas y derechas por establecer sus respectivos predominios. El centro no existe en la actualidad, y el español se encuentra ante el imperativo dilema de inclinarse hacia los unos o hacia los otros, ser de arriba o de abajo, luchar por volver a las glorias pasadas o poner los ojos en el porvenir en busca de una España mejor. En suma: el español forzosamente ha de ser de izquierda o de derecha. No quedan otros lugares de elección, de tal forma que aquellas gentes inclinadas a permanecer en el centro de las dos pugnas, son arrastradas por las exigencias políticas y sociales hacia el lado por el cual sientan la más insignificante inclinación.

En el terreno de las ideologías, yo no me encuentro en condiciones de afirmar categóricamente si la República debe ser de izquierda o de derecha. Lo ideológico es casi siempre una cuestión adjetiva, y si se dispone de medios dialécticos suficientemente amplios para especular con las ideas, resultará que todas esas mentalidades que se pudieran llamar "idealistas" tienen la razón, aun sosteniendo unos ideas totalmente opuestas a las de otros. Las derechas, no se crea, apoyan su actitud en razonamientos de peso, del mismo modo que les acontece a las izquierdas. Mientras especulan con el pensamiento, las gentes de ambos bandos apoyan sus ideas en sólidas columnas. La diferencia solamente es perceptible en el momento de llegar a las realidades.

Si descendemos a la realidad, a lo práctico, a lo que se palpa todos los días, tenemos que convenir en que la República advino en España para realizar una obra transformadora de enorme importancia para la nación y que esa obra apenas si comenzó a ponerse en movimiento en los primeros años del régimen y se encuentra totalmente paralizada hoy. Esto, que la República vino a transformar a España—¡he aquí lo curioso!—no lo niegan ni las izquierdas ni las derechas. Donde no están de acuerdo es en la forma cómo se ha de llevar a cabo esa transformación y en qué consistirá.

Yo estimo que la principal misión del nuevo régimen español consiste en elevar el nivel de vida del pueblo y hacer que los beneficios del progreso mecánico lleguen a todos los españoles. Eso es lo sustantivo. Las Cortes republicanas deben diferenciarse de las monárquicas en que la legislación social que salga de su seno debe ser única y exclusivamente para beneficiar al pueblo en sus distintos aspectos de vivir. El campesino, por ejemplo, ha de contar con los medios de vida imprescindibles y ser liberado de las garras de la usura. Lo que menos puede darse a un hombre que trabaja la tierra durante todo el año, es la garantía plena de que nunca le faltará un bocado que comer y una vivienda donde guarecerse de las inclemencias del tiempo.

La aldea debe ser higienizada con tanto cuidado como la ciudad, y de ser posible, dotar a los aldeanos de las principales comodidades de la civilización, de modo que no se sientan tentados to-

Próxima la fecha gloriosa del 14 de abril, en la que conmemoran los españoles el establecimiento de la Segunda República, nos ha parecido oportuno solicitar la opinión de una figura tan representativa de la colonia española de Cuba como es el señor Jesús Pérez Cabo, presidente del Centro Gallego de La Habana, acerca de la obra realizada por la República.

por **Jesús PÉREZ CABO,**
Presidente del "Centro Gallego de La Habana"
(en una «interview» con M. Millares Vázquez)



Don Jesús PÉREZ CABO
(Foto Funcasta).

dos los días a abandonar el campo con el propósito de "disfrutar" de los adelantos que se encuentran en las grandes poblaciones. El cinematógrafo, el teatro, la enseñanza, deberán ser tan asequibles a los que viven en los pequeños pueblos como lo son a aquellos que residen en las ciudades. No es ciertamente el trabajo duro lo que da origen a las rebeliones de los humildes, sino la vida que les es obligado vivir. Si el hombre que invierte ocho o diez horas diarias manejando un pico para ganarse el sustento encontrase al final de la jornada una vivienda higiénica, una comida abundante y una cama limpia donde dormir, quizás no se hiciera eco de las rebeldías que los agitadores profesionales de la política les vierten en los oídos ca-

da vez que se presenta una campaña electoral.

El Estado republicano debe intervenir los métodos de producción y buscar el modo de que la riqueza ciudadana rinda un promedio equitativo que alcance a todos los españoles. El Estado cuenta con recursos muy amplios para ello. Por difícil que parezca una obra, el Estado podrá realizarla. No existen dificultades para sus funciones. Puede intervenir en todo y señalar normas futuras. Limitar la riqueza y las utilidades; intensificar la industria, el comercio, la agricultura. Todo se encuentra al alcance de su jurisdicción. Lo importante es que se interese por los problemas nacionales y se esfuerce en buscarles solución.

Una de las ventajas con que cuenta España en relación con el resto de los países del mundo, es la de que casi todo está por hacer allí. En cuanto exista realmente el propósito de propulsar el desenvolvimiento de la riqueza española, el suelo responderá sin gran esfuerzo. La industria de la electricidad, por ejemplo, no encontrará en ningún país otras ventajas y facilidades como las que le brinda España, con sus impetuosos caudales de agua, sus ríos y sus montañas, que le sirven a la industria para ahorrar el combustible y abaratar el costo de la corriente de un modo considerable. Los transportes se encuentran actualmente en un estado de carestía realmente escandaloso, y esto sirve para encarecer a su vez los productos de las regiones que, por carecer de facilidades en su transportación al resto de España, se pierden sin que rindan lo que en realidad deben rendirle al productor.

La Monarquía no se encontraba facultada para llevar a cabo esta obra transformadora en España, porque los intereses creados a su alrededor no la dejaban en libertad de movimientos. Había caído en la telaraña de su obra y así sucumbió por cuenta propia. Pero España necesitaba transformarse, y llamó para ello a la República. Lo primero que debieron hacer, pues, los republicanos, fué romper con los intereses creados. Conviene reconocer que esto no se ha logrado aún.

A las primeras Cortes y a los primeros Gobiernos de la República no puede, sin embargo, achárseles la culpa. Se encontraron con la labor de confeccionar una ley suprema republicana, y ya esto es una obra. Luego cayó aquel Gobierno y llegaron estos hombres que mandan hoy. Hace un año y pico y todavía no han hecho nada. Se han limitado ahora a deshacer la obra de gobierno que hicieron los otros, y perdieron el tiempo discutiendo futilidades mientras los problemas graves de la nación siguen en pie clamando por soluciones.

¿Izquierdas? ¿Derechas?... No importa quién sea. Hay una obra republicana que realizar y lo deseable sería que la realizaran todos. Pero si esto no puede ser, que los que estorban dejen actuar a los otros. Uno de los defectos del español es su falta de capacidad para la convivencia, y es menester que sepamos convivir todos, los de arriba, los de abajo y los del centro.

A los cuatro años de República, los españoles cuentan con una Constitución en la que se garantiza su soberanía y la libertad individual. No es poco y conviene señalar el hecho con optimismo. Pudiera ser más, naturalmente, dado el ritmo apresurado que en nuestros días llevan los acontecimientos. Pero ya hemos conseguido lo más importante: tener la República, y con ella esa libertad que nos es como el pan a los que tenemos sangre española.

Yo tengo el presentimiento de que en el año que corremos se deslindarán definitivamente los campos y al comenzar el otro, España marchará ya firmemente por ese camino de transformación a que me refería. Demos por bien invertidas todas las luchas, si acontece así.

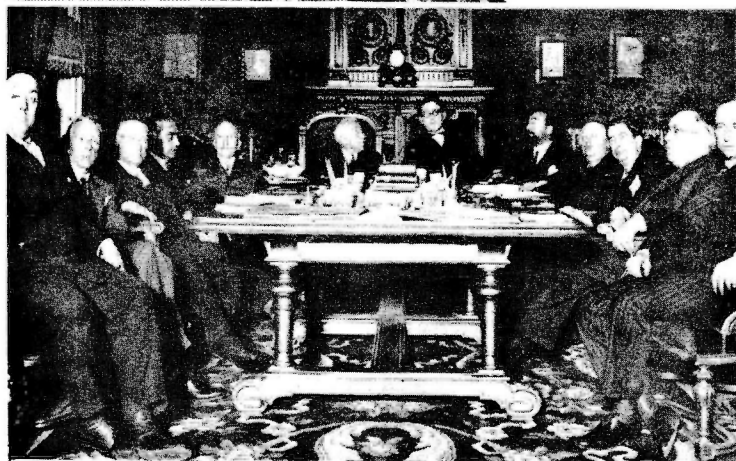
¡14 de ABRIL!



Una de las hojas sueltas lanzadas sobre Madrid por el aviador Franco, el día 14 de abril de 1931.

El pueblo de Madrid aglomerado en la Puerta del Sol al proclamarse la República el día 14 de abril.

Soldados:
 La noche pasada ha estallado en toda España el movimiento republicano, tanto tiempo esperado y deseado por los que estaban ansiosos de justicia. El pueblo y el Ejército unidos lo han llevado a cabo.
 Las noticias que se reciben por el gobierno constituido, de todas las provincias confirman el éxito que se esperaba.
 Para impedir que se desborden las pasiones, para evitar que se desborde el mundo entero la sensación de que el pueblo español sabe regir sus destinos con arreglo a las modernas ideas de justicia, paz y trabajo es preciso que os unáis al movimiento, evitando así la guerra civil.
 Si así lo hacéis mereceréis bien de la Patria y la República.
 Si vuestra debilidad o vuestra incoscienza os hace oponeros a este movimiento de la voluntad nacional, seréis las primeras víctimas que afirmen el movimiento.
 Si no os sometéis, vuestro cuartel será bombardeado dentro de media hora.
Soldados: Viva España; Viva la República



El primer Gabinete provisional de la República Española, reunido en el ministerio de la Gobernación bajo la presidencia del señor ALCALA ZAMORA. De izquierda a derecha: los señores MARTINEZ BARRIO, ALBORNOZ, LARGO CABALLERO, MAURA, LERROUX, ALCALA ZAMORA, NICOLAU D'OLWER, DE LOS RIOS, PRIETO, DOMINGO, AZAÑA y CASARES QUIROGA.



La fuga regia. Doña VICTORIA aguardando la llegada del tren que debía conducirla a Francia, en los alrededores de El Escorial. La República dió garantías a los miembros de la casa real.

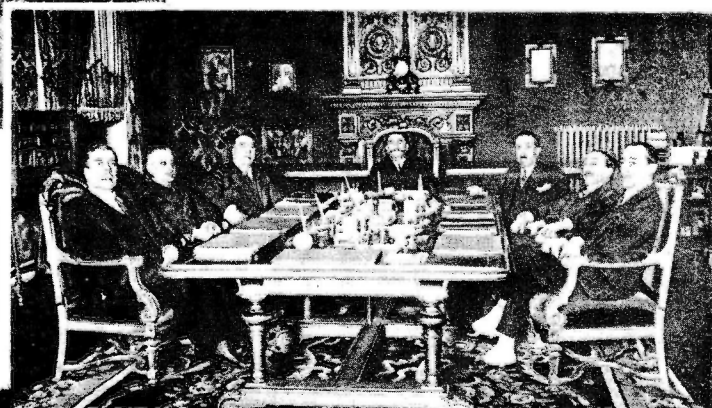


Los firmantes del Pacto de San Sebastián, que hizo posible el advenimiento de la República en España. El Presidente de la República y los miembros del primer Gabinete provisional, con las personalidades que asistieron al banquete ofrecido por el señor ALCALA ZAMORA a los firmantes del Pacto de San Sebastián.



El orden perfecto que presidió la ocupación del poder por los republicanos, se vio alterado días después por disturbios antirreligiosos, caracterizados por ataques a los establecimientos de la Compañía de Jesús en Madrid y otras capitales.

El último Gobierno de la monarquía, que entregó el poder a la revolución triunfante. De izquierda a derecha: los señores MATOS, contralmirante CARVIA, general MARZO, general BERENGUER, señor ESTRADA, señor ARGUELLES y el duque DE ALBA.



VICTOR DE LA BRIGADA MUNDANA

NUEVAS AVENTURAS de ARSENIO LUPIN por Maurice Leblanc

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

CAPÍTULO UNDÉCIMO

LA ANGSTIA

Y BIEN, ¿qué le retenía? —preguntó Bressacq, al llegar Víctor a la ventana. —Nada. Escuchaba... —¿Qué? —Escucho siempre... Hay que tener siempre la oreja alerta.

Victor, de la Brigada Mundana, va al cine "Balthazar", donde ve a una mujer rubia de rara belleza, y donde otra mujer roba a un hombre su cartera. El hombre se llama Audigard y había robado del banco de Estrasburgo varios bonos de la Defensa. La pista lleva a Victor a la morada del anciano Lescoot et el instante en que éste es asesinado por un hombre y una mujer. La mujer era rubia y el hombre llevaba un gorro gris que se averigua pertenece al barón d'Autrey, quien tiene una amante llamada Elisa Masson. La esposa del barón, sin embargo, asegura que la noche del crimen su esposo durmió con ella. Poco después Elisa Masson es asesinada en su habitación, estrangulada con una bufanda, y Victor encuentra en un registro una pitillera dentro de la cual aparece una fotografía rota de la mujer que vió en el cine "Balthazar". Al tomarle declaración al barón d'Autrey y a su esposa, ésta aparece golpeada y la doncella acusa al barón de ese maltrato.

La Policía recibe un anónimo recomendando se registre el escritorio del consejero municipal Geraume y allí se encuentra la pistola Browning con que fué muerto el anciano Lescoot. Victor descubre que la dama del retrato es la princesa Basileief y con el nombre de Marcos Avisto, peruano, se instala en el mismo hotel que ella y se gana su confianza, haciéndose pasar como ladrón. Registrada la habitación del inglés Beamish, cómplice de la princesa, se halla la bufanda con que fué estrangulada Elisa Masson. El comisario Mauleon, por su parte, descubre una banda de ladrones dirigida por Arsenio Lupin y detiene a un ruso que era amante de la Masson y al que ocupan una carta de ésta, anunciando que el barón d'Autrey iba a hacer un gran negocio y donde se habla de un plan para robarle y huir. El chófer que condujo a d'Autrey el día del crimen es arrestado y Victor, por deducción, registra el cofín de su auto y comprueba que Arsenio Lupin lo registró primero llevándose los bonos de la Defensa allí escondidos. El barón d'Autrey, al conocer todo esto, se suicida en su cárcel. El comisario Mauleon ordena un registro en el hotel donde reside la princesa Basileief, y Victor, para no echar a perder sus planes, ayuda a ésta y al inglés a que se fuguen. Pero el inglés es atacado por Arsenio Lupin, que se halla en el mismo hotel y que lo hiere, escapando con la tarjeta que Victor le había entregado a aquél, falsificando la firma del comisario. Al otro día, Victor va a la Prefectura y a presencia de la viuda del barón descubre que el hombre que durmió con ella la noche del crimen es el consejero Geraume, que estaba borracho y que se equivocó de casa por haber residido muchos años en la que habitaba el barón d'Autrey. Por esto el barón, que sabía la verdad, golpeó a su mujer al saber que había pasado la noche con otro hombre. Descubre también que la mujer de Geraume le era infiel con un tal Devalle y que ambos mandaron el anónimo a la Policía colocando antes la pistola en el escritorio del consejero. Así Victor demuestra que d'Autrey mató a Lescoot y mató a su amante Elisa Masson para impedir que ésta hablase. Después Victor acude a una cita con la princesa Basileief, donde se reúne con Arsenio Lupin que usa el nombre de Antonio Bressacq. Los tres se instalan en una quinta en Neully y Arsenio Lupin, amante de la princesa Basileief, invita a Victor a que forme parte de su banda, en gratitud por la ayuda que prestó al inglés y a la princesa, informándole que se dispone a asaltar la residencia de un griego que tiene una fortuna de veinte millones, diez puestos en valores en el Banco de Londres y diez dentro de un envoltorio denominado Asunto A. L. B., y cuyo contenido se desconoce. Bressacq informa a Victor que la casa del griego tiene todas las puertas conectadas a un sistema de timbres de alarma, excepto una ventana alta por la que ha decidido entrar. Victor entonces narra a la princesa la forma en que, a su juicio, se cometieron los crímenes de La Bicoe y de Elisa Masson y ezonera de todo culpa a Arsenio Lupin y a su amante, con lo que ambos comprueban la extraordinaria sagacidad del nuevo aliado. Poco después la princesa y los dos hombres asaltan la casa del griego, utilizando una escalera portátil con la cual penetran en la habitación alta.



—Mi escuela es la de trabajar rápido. Sólo tenemos una hora. —¿Está usted seguro que los dos guardianes, antiguos detectives, no hacen rondas?—preguntó Victor. —Desde luego que no, claro que no,—afirmó Bressacq.—Si el griego organizara rondas por esta



Hecho esto, abrió la puerta sacó la cabeza fuera, y dió un ligero silbido.

Los tres cómplices, siluetas sombrías, figuras brutales, se acercaron.

Bressacq no les dijo ni una palabra, todo estaba combinado por anticipado entre ellos. Cerró nuevamente la puerta y volvió a colocar la manecilla, diciendo en voz baja a Victor:

—Les acompañaré a la cámara de los guardianes. Para esto no le necesito. Busque arriba.

Desapareció con sus cómplices. Una vez solo, y seguro de que tenía toda facilidad para moverse a sus anchas, Victor volvió a desconectar la manilla, entreabrió la puerta, la dejó así, e hizo jugar el botón que hacía funcionar la verja del bulevar Maillot. Así, la entrada a la residencia estaba franca. Eso es lo que él quería.

Puso alerta el oído del lado de las habitaciones. El asalto se realizaba, como había dicho Bressacq, sin complicaciones. Los dos guardianes, sorprendidos en la cama, fueron amordazados y atados fuertemente antes de que tuviesen tiempo de lanzar una queja.

Lo mismo hicieron con el griego Seriphos, junto al cual Bressacq sólo se detuvo unos cuantos instantes.

—No hay que temer nada de ese buen hombre,—dijo Bressacq al reunirse nuevamente a Victor. —Está medio muerto de pánico. Pero sobre todo fué cuando le hablé de su mesa del segundo piso que levantó la vista. No hay duda. Subamos.

—¿Sus hombres también? —¡Nunca! El registro lo debemos hacer usted y yo.

Les ordenó que no salieran de la habitación, que vigilaran a los tres cautivos, y sobre todo que evitasen el menor ruido, para no despertar a las mujeres que componían la servidumbre y dormían del otro lado.

Entonces regresaron junto a Alexandra. En lo alto de la escalera, Bressacq cerró con llave la

habitación, revelaría que algo ocultaba en ella. Además, voy a abrirles a mis hombres y cortar así toda tentativa por parte de los guardianes.

Hizo sentar a la joven y se inclinó sobre ella.

—¿No tienes miedo de quedarte sola, Alexandra?

—No.

—¡Oh! Sólo diez minutos, cuando más, quince. Todo eso debe realizarse rápidamente, y sin complicación. ¿Quieres que nuestro amigo te acompañe?

—No, no,—dijo ella.—Vayan... Yo descansaré.

Bressacq examinó el plano del edificio, y después abrió suavemente la puerta. Un corredor, que formaba antecámara, les condujo a una segunda puerta, muy pesada, que el griego Seriphos debía cerrar cuando trabajaba en su buró, y cuya llave estaba en la cerradura. Llegaron así a lo alto de la escalera. Esta estaba vagamente iluminada por una luz que venía de lejos.

Bajaron, con infinitas precauciones.

En el vestíbulo, junto al hogar encendido, Bressacq hizo ver a Victor, sobre el plano, la habitación donde dormían los dos guardianes. Había que pasar por esa pieza para llegar a la cámara del griego Seriphos.

Llegaron a la puerta de entrada. Dos enormes cerrojos... Bressacq los corrió. A la derecha, una manecilla que regulaba el dispositivo de alarma. La desconectó.

Junto a esta manecilla, un botón, que oprimió, y era el que abría la verja del pequeño jardín que daba al bulevar Maillot.

—¡Bah! ¡No exagere! —dijo Bressacq, con un tono que revelaba su desdén ante tal lujo de precauciones.

Por su parte, sin embargo, tuvo buen cuidado y precaución antes de lanzar alrededor de la habitación un rayo de su linterna eléctrica. Viendo un tapiz antiguo, saltó sobre una silla, lo descolgó y lo colocó sobre el hueco de la ventana sin reja. Todas las aberturas estaban así cerradas. Oprimió un conmutador y se iluminó la estancia.

Entonces, abrazó a Alexandra, y se puso a hacer, con agilidad, pero sin destreza, unos pasos de baile, que tenían figuras de canción y de minuet.

La joven sonreía llena de indulgencia. Esta manifestación habitual de Lupin, en los momentos en que entraba en acción, le divertía.

Por el contrario, Victor se enfureció y se sentó.

—¡Bueno!—dijo Antonio con buen humor,—¿se ha sentado? ¿Y el trabajo?

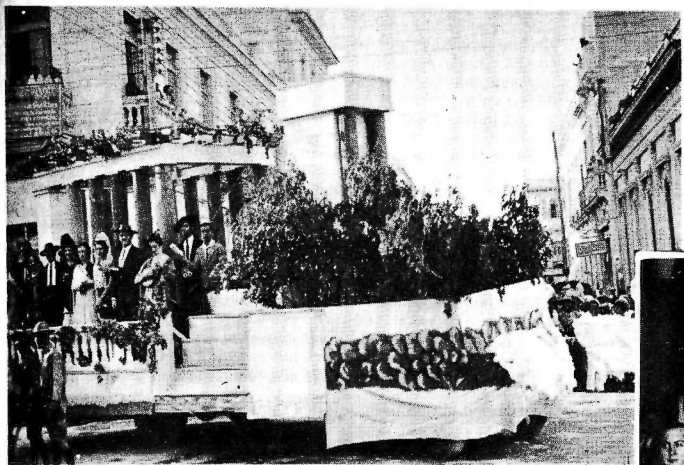
—Estoy trabajando...

—Bonita manera...

—Acuérdese de una de sus aventuras... no sé cuál es... Usted operaba de noche, en la biblioteca de un marqués, y le bastó simplemente contemplar el buró para descubrir la gaveta secreta... (1) Yo contemplo la habitación, mientras usted baila... ¡Me someto a su escuela, Lupin! No hay otra mejor.

(1) "La Dama de las Dos Sonrisas".

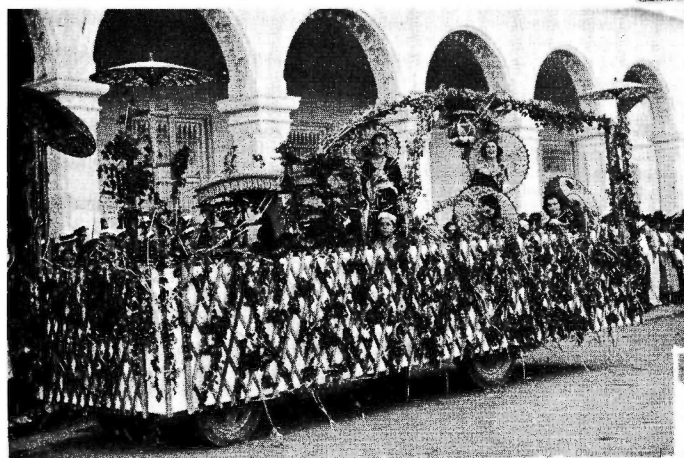
DE LA REPÚBLICA



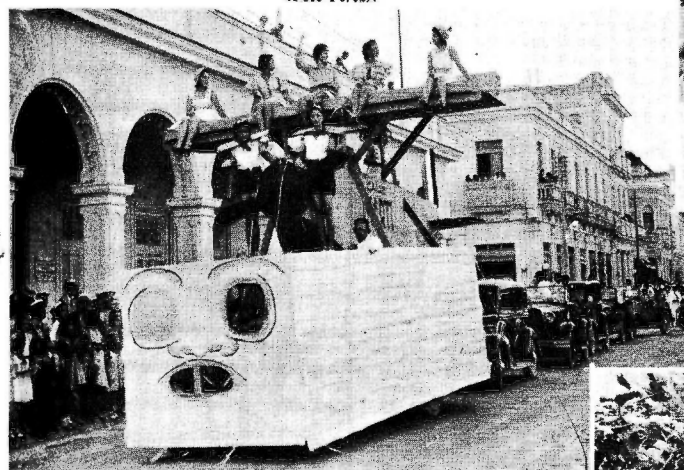
LOS CARNAVALES DE SAGUA.—La carroza de los comerciantes de la calle de María Abreu, que llamó poderosamente la atención en los Carnavales de Sagua la Grande.



UN BANQUETE EN LA COLONIA ESPAÑOLA DE CAIBARIEN.—Banquete de despedida ofrecido al señor Esteban PELÁEZ, presidente de la Colonia Española, con motivo de su viaje a España. (Foto Martínez Illa).



LOS CARNAVALES DE SAGUA.—La carroza del Liceo, una de las más bellas que tomaron parte en los Carnavales de Sagua la Grande. (Foto Pérez).

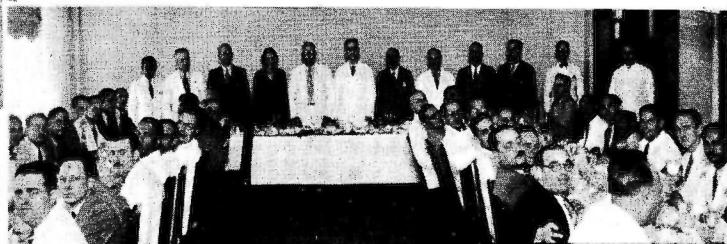


LOS CARNAVALES DE SAGUA.—Los comerciantes de la calle de Martí presentaron esta interesante carroza, inspirada en la aviación. (Foto Pérez).



LOS CARNAVALES DE SAGUA.—La carroza de los comerciantes de la calle de Maceo, que fué muy aplaudida por el público. (Foto Pérez).

EL CARNAVAL EN CAIBARIEN.—Una de las comparsas que tomaron parte en el baile de 'Carnavales' ofrecido por la sociedad 'El Porvenir', de Caibarién. (Foto Martínez Illa).



EL BANQUETE DEL COLEGIO MÉDICO DE ORIENTE.—Un aspecto del banquete ofrecido por el Colegio Médico de Oriente con motivo de la toma de posesión de la nueva junta directiva que preside el doctor PORTUONDO. (Foto Moisés).

FIN DE ZAFRA EN EL ALAVA.—El señor Pedro DÍAZ, secretario del Liceo, que organizó las brillantes fiestas celebradas en el central Alava con motivo de la terminación de la zafra. (Foto Carnet).



LAS TRAGEDIAS DE LA VIDA REAL

La vida real produce tragedias que el novelista más imaginativo no osaría llevar al papel.

Version de A. A. Ruz

El doctor Baker, que presenció la escena, ha descrito recientemente el momento del hallazgo, del siguiente modo: "Una luz pálida alumbraba la gran estancia donde, sobre mesas alineadas, iba el portero colocando los cadáveres destinados a enseñar a los futuros médicos. Había un olor nauseabundo y los dos jóvenes, acostumbrados a otra clase de confort, se fueron poniendo pálidos y sintiéndose enfermos.

El portero sacó otro cuerpo de la "nevera". Pertenecía a un anciano vestido solamente con su ropa interior. El rostro no había sido mutilado y sólo una parte de su blanca barba había sufrido el rudo tratamiento de las tijeras. Benjamin Harrison miró hacia el muerto, sin gran interés al principio. Pero de pronto su cara se fué poniendo roja, hasta gritar con rabia:

—¡Es mi padre!"

El muerto era John Scott Harrison, padre de los dos jóvenes y

ciera reportajes sobre guerras, sucesos políticos, divorcios sensacionales y desastres de todas clases; pero la gran especialidad del referido periodista y la fuente que mayor reputación le dió, fué el tribunal de niños, de donde salieron sus mejores trabajos.

Ese fué el motivo por el cual un compañero de Casey pidió que fuera él quien escribiera la historia de un suceso que acababa de ocurrir y que había de conllevar a la gran metrópoli. Una niña de cinco años, que se hallaba sentada a la puerta de su casa, vió cómo un pequeñín de dos años, que había logrado llegar hasta la calle, estaba a punto de ser alcanzado por un automóvil. La pequeña corrió hacia él, con el fin de evitar el atropello, en el mismo momento en que el chófer del auto, advirtiendo el peligro que corría el niño, lanzaba el coche hacia la acera, precisamente hacia el lugar de donde salía en aquel instante la pequeña heroína. Las ruedas del auto pasaron sobre el tierno cuerpecito, que unos momentos después yacía sobre la mesa de un hospital, mutilado y sin vida.

Casey, dispuesto a desarrollar uno de sus famosos reportajes, le preguntó por teléfono al compañero que le había dado la noticia, detalles del accidente:

—¿Cuál es la dirección de la niña?

El repórter le dió la dirección, así como el nombre de la muchachita: Virginia Casey.

Provisto de todos los detalles del suceso, Casey se sentó en su mesa de trabajo y escribió uno de sus mejores reportajes. Cuando terminó marchó hacia la mesa del jefe de redacción y le entregó las cuartillas.

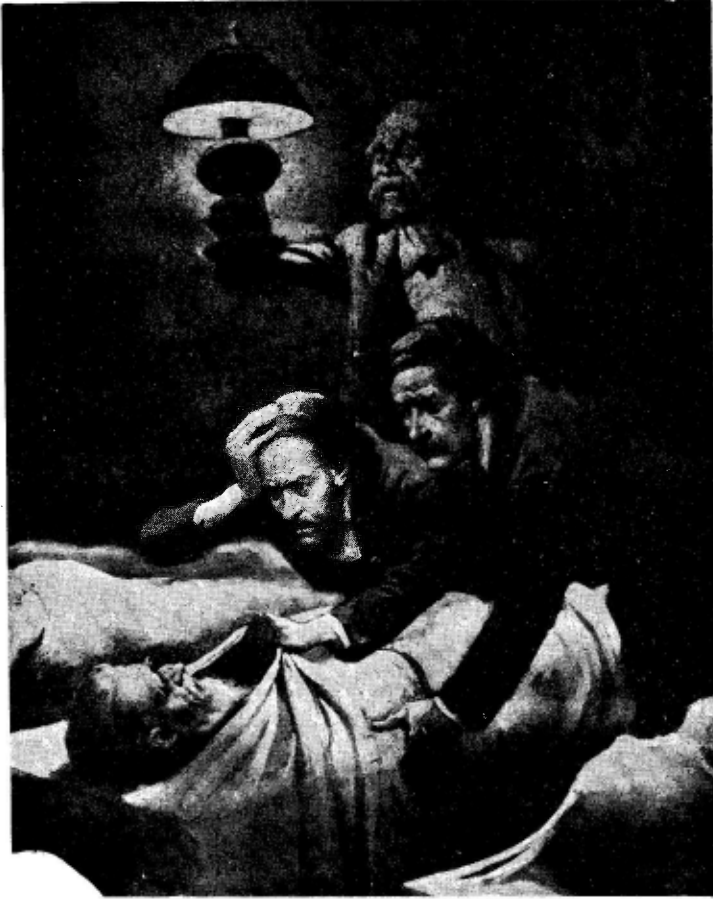
—Ahora me voy a casa—le dijo. —La niña muerta es mi hija.

Sin proferir otra palabra Casey cayó al suelo desvanecido. Poco tiempo después abandonaba el también el mundo de los vivos, atribuyéndose su muerte, en parte al menos, al terrible efecto que le causó el triste destino de su pequeña.

Las tragedias de esa naturaleza son relativamente frecuentes. Una noche el policía Charles Reynolds, de Seminole, Oklahoma, recibió una llamada, hallándose en la estación policíaca a la que pertenecía. Un hombre, al otro lado del hilo, le dijo que se había cometido un asesinato, precisamente en la barriada donde vivía el policía, quien salió inmediatamente para el lugar, bien ajeno, por cierto, a la tragedia que le esperaba.

Guiado por el aviso recibido, se personó en el patio de una casa cercana a la suya, donde se encontró a su propia esposa boca arriba y muerta. Sus ropas estaban completamente destrozadas y un lado del rostro le había sido desfigurado por un tremendo gol-

(Continúa en la Pág. 38)



HARRISON, buscando el cuerpo extraviado de un amigo, se encuentra con el cadáver de su padre en el anfiteatro de la Escuela de Medicina. ¡El cuerpo había sido robado de su tumba!

En la tarde de un día muy ocupado, el doctor Charles G. Norris, médico forense de la ciudad de Nueva York, fué llamado a practicar la autopsia de un desconocido, muerto en un accidente. Era algo que el doctor Norris había realizado millares de veces, y que no podía sobresaltarle lo más mínimo. Dejando a un lado de la mesa la pequeña maleta conteniendo los instrumentos de que había de servirse, el doctor Norris comenzó a separar los vendajes que cubrían la cabeza del muerto, en la misma forma que lo había hecho en millares de ocasiones anteriores. Pero, de pronto, un movimiento de sorpresa, de verdadero pánico, agitó su cuerpo: el muerto era nada menos que el doctor Schwartz, su auxiliar, que hacía apenas un par de horas había estado ayudándole en sus labores.

La Policía reveló más tarde los detalles del accidente automovilístico que causó la muerte del gran médico, cuando acababa de abandonar al doctor Norris, su jefe y amigo de toda la vida. Nadie había podido sospechar la identidad del muerto hasta que el doctor Norris, de manera tan dolorosa e inesperada, tuvo conocimiento del suceso fatídico.

El hecho relatado, que ningún drama de la ficción puede superar en emoción, trae a un plano de actualidad otros sucesos de esa naturaleza acaecidos en distintas épocas y en escenarios diferentes. Uno de los encuentros

más dramáticos de que se tiene noticia, fué el que Benjamin Harrison, que más tarde había de llegar a ser Presidente de los Estados Unidos, tuvo con su padre, es decir, con el cadáver de su padre, destinado a la sala de disección de un colegio de medicina. Un miembro de una familia prominente de Indiana, había muerto en una institución pública de Cincinnati y su cuerpo había desaparecido antes de que sus familiares se hubieran hecho cargo de él. El suceso ocurrió en una época en que los colegios de medicina no tenían escrupulos de ninguna clase cuando se trataba de obtener cadáveres sobre los cuales pudieran practicar sus alumnos. La familia, temerosa de que el cadáver hubiera sido robado para venderlo a un colegio, llamó a dos abogados para que buscaran por todas partes el cuerpo desaparecido. Los abogados en cuestión fueron Benjamin Harrison y un hermano suyo, quienes recorrieron todos los colegios de medicina de la comarca, sin que sus gestiones tuvieran éxito.

El último de los colegios visitados fué el Ohio Medical College, donde el portero le aseguró una y otra vez que en los últimos días no habían recibido en el colegio cuerpos humanos, por lo que su visita no tenía objetivo. Tanto, sin embargo, insistieron los hermanos Harrison, que al fin el portero decidió complacerles, y pasó a enseñarles los restos humanos que tenían en el colegio.



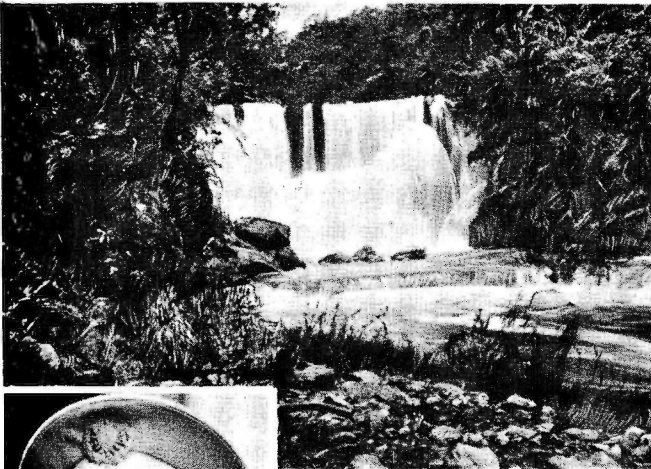
Martin CASEY, el famoso repórter que escribió la información de la muerte de su propia hija.

miembro del Congreso de los Estados Unidos, que había muerto semanas antes de que ocurriera el episodio que acabamos de relatar. Su cuerpo, robado de la tumba, había llegado hasta el Ohio Medical College. El hecho hizo que fuera votada una ley en Ohio que condenaba con mil pesos de multa y dos años de prisión, a los que fueran convictos de robar cadáveres.

La novela no ha creado nunca un episodio más dramático o trágico, que el auténtico por que tuvo que pasar Martin J. (Marty) Casey, durante veinticinco años uno de los repórteres más conocidos de Nueva York.

Los directores de periódicos enviaban a Marty Casey a que hi-

Instantáneas

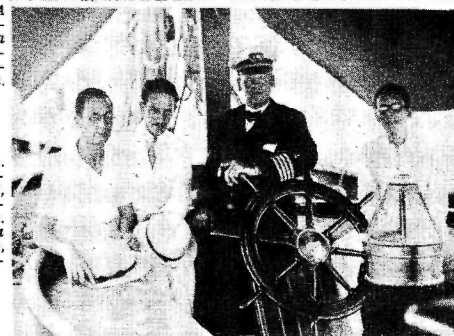


EXCURSIONES A LA PERLA DEL SUR.—Los Ferrocarriles Unidos de La Habana ofrecerán este verano una serie de excursiones a Cienfuegos, combinando el boletín con paseos muy instructivos e interesantes. La excursión inaugural se realizará saliendo de la Estación Central el sábado 20 de abril por la noche. He aquí el teatro Terry y el parque de Cienfuegos, que los excursionistas podrán visitar.

El ex capitán Florindo FERNÁNDEZ, experto en explosivos durante el régimen de Machado, que ha sido detenido y enviado a La Cabaña.



EXCURSIONES A LA PERLA DEL SUR.—El salto del Hanabulla, la más bella caída de agua de Cuba, al que serán conductos los excursionistas de los Ferrocarriles Unidos de La Habana.



ATROPELLOS A UN CONSUL.—El señor Giraldo P. DE UTRERA, cónsul de Cuba en Miami, que fue maltratado por la Policía de esa ciudad floridana. La Secretaría de Estado acaba de presentar, con ese motivo, una nota de protesta a Washington.

(Fotos Funcasta).



LOS BONISTAS DEL CHASE SE AGITAN.—Un aspecto de la asamblea celebrada por los bonistas cubanos del Chase National Bank, en el edificio de la Bolsa, bajo la presidencia de los señores Parajón y Kohly. Los bonistas sostuvieron la tesis de que Cuba debe pagar las cantidades prestadas por el Chase al régimen de Machado con objeto de evitar que los intereses afectados ejerzan presión en los Estados Unidos para que se derogue la Ley Costigan-Jones, protectora de nuestros azúcares.

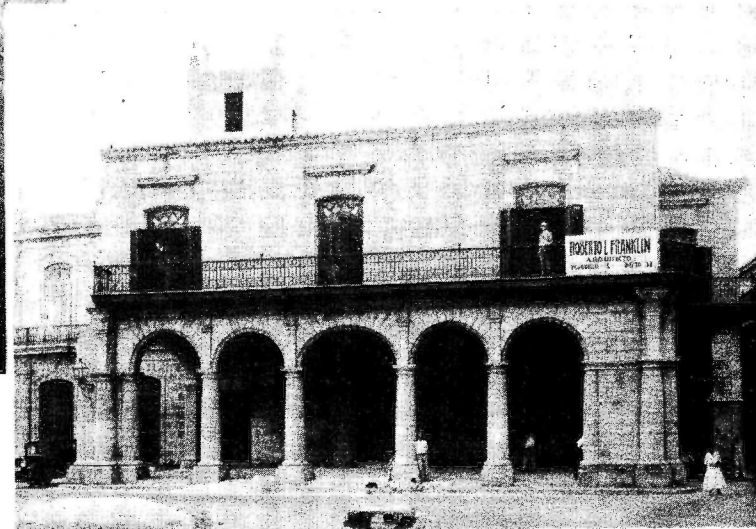


EL BAUTIZO DEL PALACIO DE LOS MARQUESSES DE AGUAS CLARAS.—Concurrentes al bautizo del antiguo palacio de los marqueses de Aguas Claras y condes de Valbanera, efectuado el jueves 4.



JUICIO SENSACIONAL EN URGENCIA.—Grupo de distinguidas personalidades que compareció el sábado ante el Tribunal de Urgencia, para ser juzgado por supuesta complicidad en la pasada huelga. En el grupo figuran los doctores ANTIGA, ALZUGARAY y LLOVET y el distinguido rotario Francisco PRIETO.

EL BAUTIZO DEL PALACIO DE LOS MARQUESSES DE AGUAS CLARAS.—Reconstruido y restaurado en su primitivo aspecto, el palacio de los marqueses de Aguas Claras, uno de los edificios que dan sabor colonial a la vieja Plaza de la Catedral, fue bautizado el jueves 4, a los trescientos años de construido. Este palacio, casa solariega de los Ponce de León, es un bello espécimen de la arquitectura de la colonia.

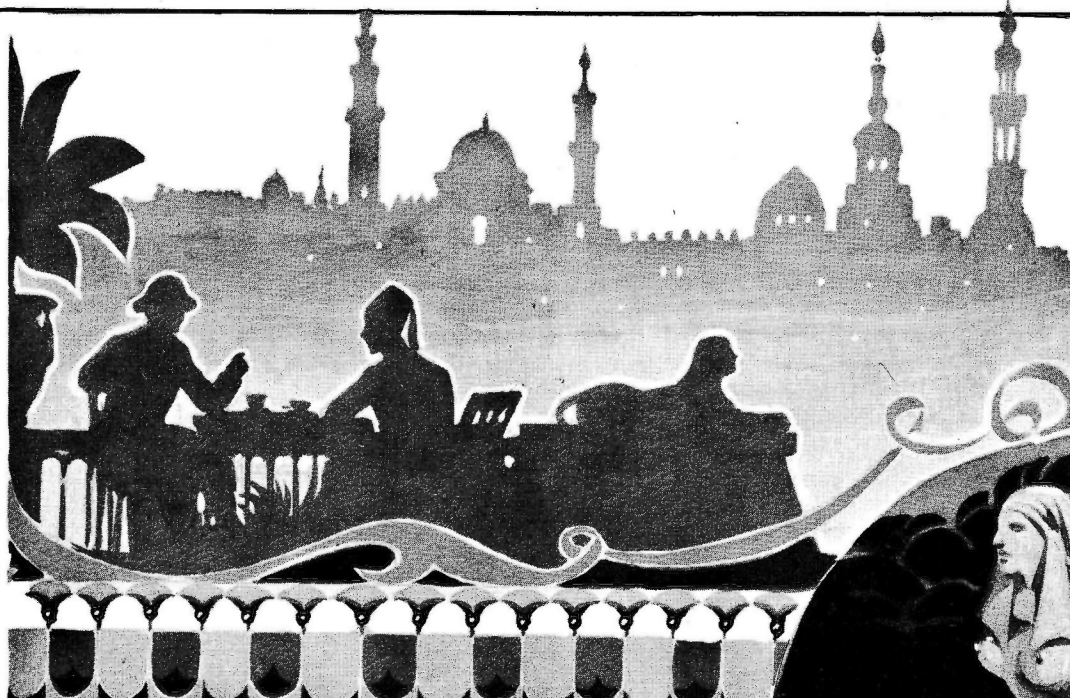


BESOS

"BESOS FATALES"

Es realmente impresionante este libro de Elliott O'Donnell, que con el título de "Fatal Kisses" —"Besos Fatales",—ha aparecido en inglés, editado en Inglaterra (su autor es irlandés), y que se traduce por primera vez al castellano. O'Donnell es autor de obras como "Strange Disappearances", "Strange Sea Mysteries", etc., que le han dado una bien ganada fama de investigador de los misterios que encierran aquellos hechos que no tienen explicación para quien los ve sólo exteriormente. Hay sucesos cuya naturaleza escapa a la vista del más perspicaz si se les juzga por su causal humana. Es sólo en el remoto limbo de lo desconocido, donde hay que buscar su filiación, e identificar su naturaleza en relación con lo que está por encima de nuestra comprensión material de las cosas. De estos sucesos extraordinarios está hecho el libro de O'Donnell que ahora ofrece CARTELES, traducido por nuestro colaborador F. de Ibarzábal. Un estremecimiento de inquietud espiritual corre a través de sus páginas, y es, por su índole, una de las obras más populares de Inglaterra.

Comprende doce capítulos, cada uno de los cuales es un episodio aislado y completo. El primero lo insertamos hoy y se titula "Nuzzly, la bella".



NUZZLY,

A LREDEDOR de las diez de una noche del año de 1824 dos hombres conversaban recostados a la baranda del portal de un recién construido hotel de El Cairo, observando reflexivamente el gran río Nilo, que serpenteaba como una boa en la distancia.

—¡Qué maravillosas son estas noches, O'Neill!—dijo el más viejo de los dos, un hombre de complejión débil, que tendría unos treinta años de edad, cabellos y ojos negros y facciones delicadamente delineadas, que más parecían de una mujer que de un hombre.—Esta brisa,—y aspiró con avidez el aire,—a pesar de ser tan ligera, resulta maravillosamente refrescante después del intenso calor del día. ¡Y con qué fruición el río parece desperzarse a lo largo de su curso! ¿Maravilloso, no es verdad?

—Así lo creo,—replicó su compañero.—Pero, para decirle la verdad, Luigi, siento cierta repulsión hacia el Nilo. He visto algo verdaderamente horrible esta mañana en él.

—¿No será un cocodrilo?—repuso riendo el conde Luigi.—Los cocodrilos no llegan tan cerca de la ciudad.

—No. No era un cocodrilo,—respondió O'Neill haciendo un alto en la conversación para sacudir la pipa y quitarle la ceniza.—Era un cuerpo, un cuerpo humano, y lo que es más, el cuerpo de un hombre blanco.

—¡Un hombre blanco!—exclamó asombrado el conde.

—Sí,—dijo O'Neill,—un hombre blanco. Tenía un aspecto horripilante. La cabeza había sido hendidada en dos y podía decirse a primera vista que la herida había si-

do causada por un golpe de cimientarra.

—¿Dónde lo vio?—preguntó el conde.

—Cerca del ferry,—replicó O'Neill.— Había estado vagando por los jardines y avenidas del Ez-Bekieh, mirando pasar a los satisfechos pachás y a otros enropetados individuos, miembros, supongo, de la nobleza egipcia, que iban y venían en sus carruajes, seguidos de sus escoltas, cuando poseído de un intenso deseo de ver el río bien de cerca

POR ELLIOTT

Uersión de

ILUSTRACIÓN

CATALES

me dirigí al ferry, que, como usted sabe, está en la parte antigua de la ciudad.

Aquí O'Neill se detuvo un momento. Esta vez para quitarse, con gesto disgustado acompañado de una exclamación, un insecto nocturno que se le había metido en la boca.

—Cerca del ferry,—continuó—vi un grupo de jovencitos árabes mirando hacia algo que flotaba en el agua. Y al aproximarme a ellos vi el cadáver. Juzgando por el estado en que se hallaba, era fácil adivinar que había estado en dicho lugar durante varios días.

—¿Y no sabe usted quién era?—preguntó el conde.

—El pachá trata de contemporizar con ellos, como hizo con los Mamukes,—observó el conde.—Pero resulta en extremo serio si lo que usted dice es verdad, y debemos ponernos en guardia, O'Neill.

Y antes de que O'Neill pudiera replicar, un anciano europeo que se había acercado a ellos sin ser visto, contestó bruscamente:

—No es justo culpar a los Arnaoots de todos los crímenes que se cometen en la ciudad. La hija de Mehemet, la princesa Nuzzly, es responsable de buen número de ellos.

—¡La princesa Nuzzly!—exclamó O'Neill.—¿Qué quiere usted decir? Yo la considero una criatura adorable, ¿no es verdad?

—Indudablemente,—contestó el capitán Husant.—Pero esto no importa para que sea al mismo tiem-

glaterra,—dijo riendo el conde Luigi.

—Exactamente,—replicó el capitán Husant.—Y si a eso se agrega un toque de Maquiavelo, se obtendrá la figura perfecta de la princesa.

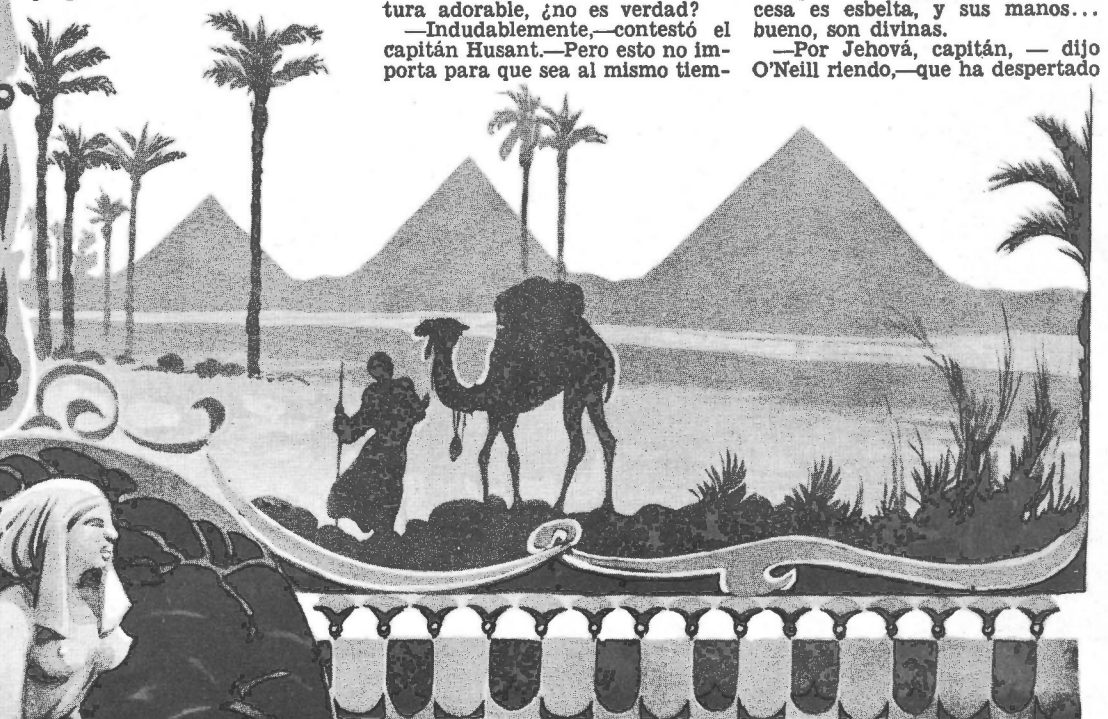
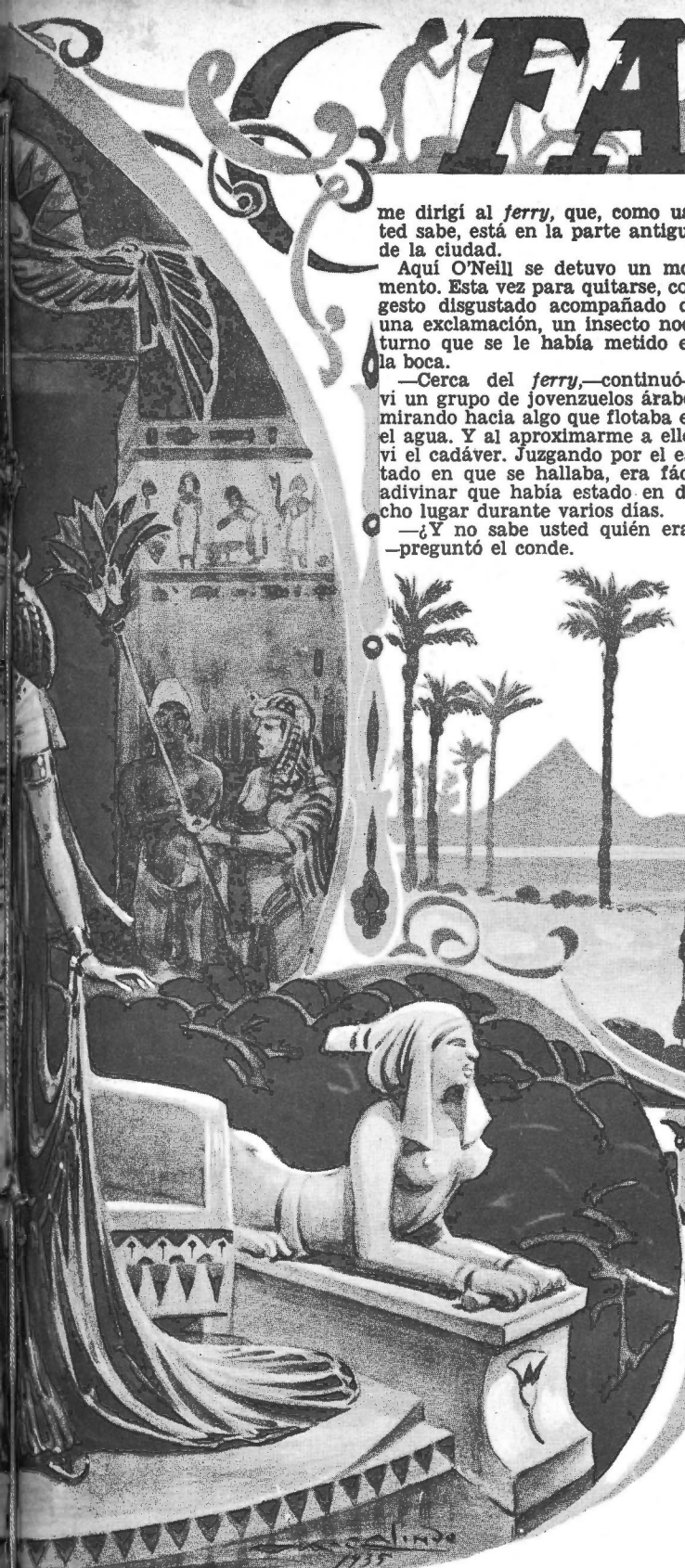
—¿Pero a quién se parece?—preguntó O'Neill.

—A un hada,—replicó el capitán.—Esto es, si se puede concebir a un hada vestida como una moderna dama turca de alto rango.

—¿Morena, por supuesto?

—Sí. Ojos y cabellos negros, pero de piel maravillosamente blanca y formas realmente adorables. ¡Tan distinta de las mujeres turcas que vemos por aquí! La princesa es esbelta, y sus manos... bueno, son divinas.

—Por Jehová, capitán,—dijo O'Neill riendo,—que ha despertado



La BELLA

po una mujer malvada. Si la historia no miente, Cleopatra, y también Isabel, la esposa del pobre Eduardo II, fueron mujeres bellas; pero no por eso menos infames.

—Así es,—repuso O'Neill.—Pero dígame algo más sobre la princesa Nuzzly. ¿La ha visto usted?

—Una sola vez,—dijo el capitán Husant.—Hace las veces de Bach-Kla-tibi, o secretario privado de su padre, y en favor de ella se puede decir que está extraordinariamente capacitada para el puesto. El mayor vicio del pachá es su ambición, según saben todos. Se parece a Napoleón en este aspecto, y se hubiese buscado muchos disgustos si no hubiera sido por la serenidad reflexiva de Nuzzly. La princesa es una diplomática innata.

—Una combinación de Cleopatra de Egipto y de Isabel de In-

glaterra. Tengo que verla.

—Puede hacerlo sin dificultad, pero sería mejor que no lo intentara.

—¿Por qué?—preguntó O'Neill, siempre riendo.—Su maldad no puede llegar a tal extremo que me mate sólo por haberla mirado. ¿No es así?

—Quizás no lo hiciera por sus propias manos,—respondió gravemente el capitán Husant.—Pero se rumora que la mayor parte de los cadáveres hallados en el río son de hombres que han gozado del privilegio de estar en su compañía varias horas.

—La princesa, evidentemente, cree en el adagio que dice que los muertos no hablan,—expuso el conde Luigi.—¿Pero por qué se le atribuyen a ella los crímenes y a su esposo Defterdar?

—Porque,—replicó el capitán

—No,—replicó O'Neill.—No tengo la menor idea. Sospecho que haya sido muerto por los Arnaoots. ¿No ha oído usted hablar de eso? La ciudad está presa de terror. Hace sólo dos o tres días uno de ellos mató a una mujer que se negó a acceder a lo que aquél pretendía. Después atacó al policía que trató de detenerlo, y poco después de esto, un francés de Moulak estuvo a punto de ser muerto a tiros de pistola porque llamó la atención a una pareja de ellos que hacía demasiado escándalo en un café.

O'Donnell
y Debarzabal

por GALINDO

Husant, — sus amorios se efectúan invariablemente cuando el déspota está ausente, en alguna campaña o misión diplomática. Quizás se maravillan ustedes de tantas cosas que sé. Voy a explicarles: una amiga de mi esposa, madame Otto, que también tiene relaciones de amistad con la princesa y alterna en la corte, ha confiado gran número de secretos a mi compañera.

—Voy a ver a la princesa,—dijo enfáticamente O'Neill.

—Yo también,—añadió riendo el conde Luigi.

—He sugerido ser yo el primero que la vea,—dijo O'Neill,—y tendré que hacerlo.

—Concedido,—replicó Luigi.—Pero estoy tan interesado como usted. Vamos, lo echaremos a la suerte.

—All right,—replicó O'Neill, algo contrariado.—Aquí hay una moneda,—agregó, extrayendo un "soberano" del bolsillo del chaleco.

El conde Luigi tiró la moneda, que cayó por la parte del anverso. Había ganado.

—Mi voluntad se ha cumplido,—exclamó sonriendo.—Ahora lo que tengo que hacer es buscar alguna excusa para presentarme en el palacio. Capitán, ¿me presentará usted a madame Otto?

—Lo único que me dirá será que no me haga el tonto,—dijo diplomáticamente el capitán.—Es una necesidad tratar de ver a Nuzzly.

—Tal vez yo esté chiflado,—replicó el conde Luigi.—Pero loco o cuerdo me he hecho ese propósito. Tengo que ver a Nuzzly.

En vano el capitán Husant, que había vivido en El Cairo lo suficiente para saber de sus misterios y peligrosos secretos, trató de disuadir al conde de sus propósitos. Este persistió. Y como continuara rogando con toda la elocuencia persuasiva de que disponía, para lograr ser presentado a madame Otto, el capitán Husant accedió al fin, llevándolo a la tarde siguiente a la villa de madame Otto, situada cerca del Consulado francés.

Una vez que el conde Luigi fué presentado a madame Otto, con la llaneza y sinceridad que le caracterizaba de él a r o inmediatamente el objeto de su visita.

—El capitán Husant,—comenzó—me ha hecho un relato tan intrigante de la princesa Nuzzly, que si es como la pinta en su descripción — más allá de toda concepción humana,—merece ser conocida. Y he aquí por qué estoy muriéndome por verla.

—Se morirá de seguro si la ve,—murmuró lúgubrementemente el capitán Husant.

—¿Y quiere usted que lo ayude yo?—exclamó madame Otto.

—Sí, madame,—replicó el conde.—Y le quedaré sumamente agradecido si me complace.

—¡No, por Dios!—interrumpió el capitán Husant.—Háblele de esos otros infelices que fueron tan ingenuos que se introdujeron en palacio.

Madame Otto accedió a la solicitud de Husant, relatando al conde, primero que nada, la historia del general Bonivon.

—Este pobre hombre,—dijo madame Otto,—se obstinó en llegar a los jardines de palacio, con objeto de ver a la princesa cuando estuviera paseando sin el velo echado por el rostro, y pagó su indiscreción con la vida, apareciendo su cuerpo, dos días después, cubierto de heridas, en uno de los profundos pantanos que forma la crecida del río en los terrenos alrededor de palacio.

Pero, sin embargo, ni esta historia, ni otros relatos que hizo sobre personas que tuvieron un fin igualmente desastroso, hicieron efecto en el ánimo del conde. Madame Otto accedió finalmente y le ofreció su ayuda.

—Quiero,—dijo el conde,—visitar a la princesa en su palacio, disfrazado de mujer. Ahora, no se ria, porque estoy seguro que haré de dama a la perfección. Estoy bien en cuanto a la estatura; mis pies y mis manos son pequeños, así como la figura de mi cuerpo.

Y no me importa afeitarme la barba y el bigote. Pero queda un obstáculo: mi voz. Aunque ésta no es muy fuerte, ¿verdad?

—No,—respondió madame Otto con franqueza.—Puede realizarse. Pero es un plan absurdo y fantástico. Lo más absurdo y fantástico que he visto. Y hay una probabilidad contra cien de triunfar. Pero antes de que yo haga nada por ayudarle a llevar a cabo este proyecto, tiene que darme usted su palabra de honor de que no mencionará mi nombre en lo más mínimo en relación con el asunto.

El conde Luigi prometió lo que se le pedía, y madame Otto, que admiraba secretamente al europeo por su audacia y su originalidad, le facilitó algunas de sus ropas, dándole de paso algunas instrucciones acerca de cómo llevarlas y usarlas.

Luigi pidió a madame Otto que lo presentara a la princesa como la marquesa de Savignol, cosa a la que no accedió aquella. Pero habiendo sabido casi accidentalmente por madame Otto que el esposo de una dama levantina que era amiga íntima de su esposa estaba al servicio de Mehemet Ali, hecho hasta entonces desconocido por él, trató por consiguiente de aprovecharse de la amistad de esta dama para lograr ser presentado a la princesa.

—Escriba directamente a la princesa—dijo madame Otto,—y dígame cuánto le agradecería verla. Es casi seguro que ella le invitará a ir a su palacio. Pero, bajo ninguna circunstancia, mencione mi nombre. La gente está desapareciendo con harta frecuencia en El Cairo, y yo no quiero ser una de las que se pierden.

Actuando por esta sugestión, el conde Luigi escribió a la princesa bajo el nombre de marquesa de Savignol, recibiendo en contestación, para su satisfacción, una carta de la real dama invitándolo a que le hiciera una visita en su nuevo palacio del Ez-Bekieh.

El día señalado para la aventura encontró al conde, gracias a la ayuda que le facilitaron madame Otto y la dama levantina, completamente preparado y arreglado femenilmente con un traje de satín. Provisto de una peluca coronada por un ultramoderno sombrero de alas, blanco, se dirigió a palacio en un carruaje tira-

do por una magnífica pareja de caballos y precedido por dos saís ricamente vestidos.

Seis gigantescos y fornidos eunucos, vistiendo casacas rojas adornadas de ricos brocados de oro, permanecían de guardia en la entrada de palacio. Pero al acercarse el visitante, saludaron y se echaron a un lado. Entonces el carruaje traspuso la puerta, entrando en un extenso jardín, y de ahí a otro patio más pequeño, deteniéndose finalmente frente a un vestíbulo rectangular.

Aquí se hallaban agrupadas seis esclavas circasianas, extremadamente bellas y lujosamente vestidas. Sus casacas, abiertas en el cuello, llegaban hasta la cintura, y ostentaban ricos bordados de oro y plata; los bombachos eran de seda azul y roja, con una jareta al final para ajustarlos a la pierna, precisamente sobre el tobillo. Llevaban unas babuchas de puro estilo oriental adornadas con piedras preciosas. En la cabeza lucían un breve fez de satín. En las muñecas y tobillos ostentaban brazaletes con gemas de riqueza casi inapreciable.

El conde, que era muy susceptible a los atractivos del bello sexo, fué introducido. Nunca, ni aún en sus sueños, había visto tan maravilloso derroche de belleza. Y la vista de tantos ojos adorables fijos en él—bien sabía que estaban inquisitivamente fijos en él,—le provocó una extrema turbación. Sin embargo, era demasiado tarde para volverse atrás. Habiendo ido ya tan lejos, no le quedaba más remedio que seguir adelante. Comprendiendo que el asunto marchaba, el conde se esforzó por aparecer sereno, descendiendo del carruaje e imitando de la mejor manera posible los modales de una dama. Hizo una graciosa reverencia inclinando la cabeza, quizás demasiado "graciosa", a las seis bellas muchachas, y resignándose casi gozoso a ser escoltado por éstas.

Ascendieron por una escalinata de mármol blanco hasta llegar a un piso donde dos esclavas adornadas tan ricamente y tan bellas como las otras, le rogaron que tomara asiento en medio de ellas.

Tan pronto cumplió esta orden, las mujeres comenzaron a quitarle los zapatos, poniéndole en su lugar un par de botas turcas de rica confección. Pero antes, intencionada o casualmente, le lastimaron un pie de tal modo que tuvo que hacer un verdadero esfuerzo para no gritar. Cumplido este requisito, se le descubrió la cabeza para ponerle sobre ella un chal de Cachemira; y así, sudoroso e incómodo, fué conducido por estas esclavas al departamento en que la princesa había decidido recibirlo.

En el camino, atravesaron varias habitaciones, cada una de

ellas más espaciosa y mejor decorada que las anteriores. Ahora, a pesar del grave riesgo que corría, el conde no dejaba de interesarse grandemente por lo que le rodeaba. Era una interesante mezcla de Occidente con Oriente. Los espejos de las paredes, los lazos de las cortinas y las colgaduras, eran indudablemente parisinos, mientras que los tapices y divanes eran de puro gusto y estilo oriental. A cada paso que daba, de hecho, no importa lo que mirara, el conde tropezaba con la más complicada mezcla de las modas parisinas y árabes.

Al fin, llegó al salón de recepción. Comparado con las habitaciones que había atravesado, éste era reducido, pero exhibía una original decoración. El fresco del cielo raso, aunque pésimamente trazado, estaba pintado en agradables colores. Las sillas, claramente francesas, y cubiertas de rica piel de Marruecos, roja, armonizaban hasta cierto punto con las paredes. Y las cortinas encarnadas que adornaban las ventanas de estilo francés, estaban más o menos a tono con el color general de la habitación.

Apenas tuvo tiempo el conde de anotar todo esto, porque su atención pasó inmediatamente de la estancia a sus ocupantes.

Estos eran unas doce ancianas y probablemente igual número de mujeres jóvenes. Algunas de estas últimas estaban vestidas igual que las que le habían escoltado, mientras que otras, aparentemente abisinias a juzgar por sus formas perfectas y otras características, vestían de distinto modo. En vez de pantalones llevaban faldas de gran lujo adornadas con piedras preciosas, y en vez de fez lucían un cintillo o diadema ajustado a la frente con diamantes y plumas, simulando mariposas, que a cada movimiento agitaban las alas como si fueran a volar.

Entre toda esta belleza, las ancianas ponían una nota discordante, porque casi todas eran de piel oscura, obesas y de apariencia absolutamente repulsiva.

El conde notó que tenían todas los ojos fijos sobre él, observando cada uno de sus movimientos, casi hasta seguirle el aliento, y por un momento se arrepintió de haber sentido la curiosidad que le había llevado allí. Pero su arrepentimiento no duró mucho. Un repentino movimiento entre las esclavas le anunció que la princesa se acercaba. Y en el momento en que ésta entró en la estancia, el conde no tenía ojos nada más que para ella y pensaba solamente en ella.

De esbeltas líneas y perfectamente proporcionada, casi se podría haber dicho que era la simetría personificada. Sus proporciones, pequeñas y regulares, hacían recordar la escultura clásica; excepto que los ojos, grandes y negros, sugerían todo género de pasiones. Igual que las esclavas, tenía manos encantadoras. Los dedos, blancos y tersos, y las uñas, un poco largas, eran como minúsculas almendras rosadas. Llevaba un traje de Cachemira con amplias mangas que dejaban ver sus brazos delicadamente sonrosados. Llevaba unos pantalones de brillante color de amaranto. Una banda de perlas festoneada de diamantes circundaba su cintura. Sus diminutos pies estaban apriados en un par de babuchas de satín incrustadas de rubies. El cabello estaba oculto en parte por un cintillo de Cachemira dorada, tan extremadamente ajustado,

(Continúa en la Pág. 40)



ACTUALIDAD

L. DEPORTIVA



Presidencia del banquete oficial ofrecido por la Comisión del Turismo a los "yachtsmen" que tomaron parte en las regatas Saint Petersburg-Habana, para hacer entrega de los premios. El acto se efectuó en el Habana Yacht Club.

Presidencia del almuerzo ofrecido en el Miramar Yacht Club a los miembros del St. Petersburg Yacht Club que tomaron parte en las regatas St. Petersburg-Habana.

El "team" de "basket ball" femenino del Hispano, que se batió brillantemente contra las jugadoras del Club Atlético de Cuba en la noche del viernes 5.



(Fotos Funcasta).



Conrado RODRIGUEZ, el maravilloso atleta, héroe de las olimpiadas de El Salvador, visitó las oficinas de CARTELES en compañía de su hermano. En la foto figuran, de izquierda a derecha, nuestros compañeros WANGUEMERT y LOSADA, Conrado RODRIGUEZ, nuestro compañero ROSELLO y el señor RODRIGUEZ.

El "team" de "basket ball" femenino del Club Atlético de Cuba, que ganó el encuentro con el Hispano en la noche del viernes 5.



Un momento del encuentro entre los equipos de "basket" del Atlético y el Hispano, efectuado el viernes 5 en el "floor" del Asturias.

Los trofeos de las regatas Saint Petersburg-Habana, que fueron entregados el sábado a los vencedores a la terminación del banquete ofrecido por la Comisión del Turismo en el Habana Yacht Club.



POCAS...

(Continuación de la Pág. 22)

funda del rifle amarrada a la silla. Volviéndose hacia las montañas, vió entonces a un jinete que descendía lentamente desde el pinar. Dan apartó sus ojos de él y se puso a apagar uno a uno los tizones. Y no alzó la vista del fuego hasta que oyó una voz decir tranquilamente:

—Voy a aguardar a que llegue la gente. Luego enterraremos al ladrón.

El ala del sombrero ocultó el repentino alivio de la expresión de Dan; sus manos recobraron la elasticidad habitual. Bruscamente se puso en pie y miró al joven *sheriff*.

—Desperdicaste un tiro.

—Los dos primeros fueron de él. El tercero fué mio.

Dan Poe se acercó a su caballo y montó en la silla con esa lentitud deliberada que dan los años. Por un momento contuvo su montura y su mirada azul, apagada por tantos años de sol estival y de vientos de invierno, se detuvo sobre el muchacho, como juzgándole.

Tenia tres hijos—este Dan Poe—y a los tres los había mandado a formarse en la escuela de la vida. Hoy eran todos hombres casados, sólidos y capaces; y este *sheriff* de los ojos alegres era el más joven de sus hijos. Lo miró una vez más y vió que estaba bien y su orgullo fué algo profundo. Substancioso y oculto.

Dan dijo:

—Tómate el café—y picó su caballo. El sol apareció de pronto sobre las colinas, cubriendo el desierto de llamas y de reflejos amarillos. Había comenzado el día ardiente.

PÁGINAS...

(Continuación de la Pág. 26)

diendo al mejoramiento de su pueblo a través de la mayor y mejor cultura de la juventud. Caballero clamó también, desde 1795, por la urgencia de la enseñanza, además de teórica, práctica, de la física, la química y la anatomía.

Otra prueba elocuente de las ideas avanzadas y el espíritu renovador de José Agustín Caballero la encontramos en la solicitud que hizo para el establecimiento de una cátedra de gramática castellana en el Seminario de San Carlos, lo que, como afirma el doctor González del Valle, constituía entonces "casi una herejía, dado que el idioma oficial de la enseñanza, tanto en dicho instituto como en la Universidad era el latín". Ese plan de enseñanza de la lengua castellana lo amplió en 1796 a todos los centros docentes, incitando al efecto a sus directores como presidente de la Sección de Educación de la Sociedad Patriótica, a que instalaran en ellos sendas clases de gramática castellana. La incursión general de las órdenes religiosas, a cuyo cargo estaba entonces la enseñanza, y el sometimiento en que vivían a las disposiciones gubernamentales, anulaban esta iniciativa de Caballero, pues, con la excepción del prelado de San Agustín, todos se negaron a implantar la reforma sin que antes no fuera autorizada por S. M., aunque reconociendo la necesidad de la misma.

Caballero, si encaminó sus propósitos renovadores de la educación a los centros superiores de enseñanza, procedió así, según ya

NO SE MOLESTE EN PREGUNTAR...



Quando en el Club, en el *Thé Dansant*; en el teatro o soirée le sorprendan a Ud. unas piernas exquisitamente seductoras, no se moleste en preguntar... Ud. adivinará en ellas el sortilegio de las medias...

LISTA CORAL

ROSELAND

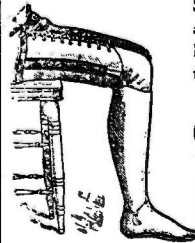
Para cada par de estas medias se emplea una milla de seda inspeccionada pulgada por pulgada.

De venta al público en las principales tiendas de la República.

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION
Plácido, (Bernaza) 72. Habana, Cuba

Un aparato ortopédico ha de ser indicado y supervisado por el médico. Porque en prótesis siempre se restablecen funciones fisiológicas cuyo conocimiento es puramente profesional. El médico receta y hasta, muchas veces, diseña sobre la receta el aparato conveniente. Esta interpretación la hará mejor quien mejor preparado esté.

El mejor taller de ortopedia mecánica de Cuba es el nuestro. Los mejores mecánicos están en nuestro taller. Todo funciona bajo la supervisión técnica de Carrasco.



Soportes para pies planos, corssets de aluminio para la desviación de la columna vertebral. Toda clase de aparatos ortopédicos.

Amplias facilidades de pago.

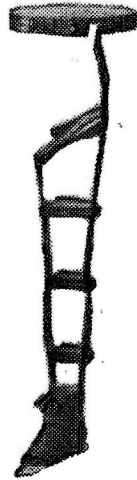
CARRASCO, Enfermero y Ortopédico

NEPTUNO 138

Teléfono M-7519.

Habana.

Pida catálogos. Servimos al extranjero.



CURESE LA HERNIA

Comprenda usted que fabricar bragueros, con ser una noble industria, no es lo mismo que aplicarlos. Porque al aplicarlos se ejerce una acción sobre una enfermedad, y para realizar algo contra una enfermedad es necesario conocerla. ¿Usted cree que se puede saber lo que es una hernia sin preparación universitaria? Una hernia es una patología relacionada con numerosos motivos fisiológicos. ¿Cómo comprender la dirección de una hernia sin conocerla? ¿Cómo aplicarle un opoente a la evasión intestinal sin conocer su trayectoria? Por no distinguir el público estos detalles y entregarse al cuidado de droguerías y braguieristas mecánicos, ocurren diariamente desgracias irreparables y miles de personas sufren inútilmente dolores de todas clases.

La hernia no es solamente un bulto que hay que meter en el abdomen, como hacen los braguieristas y los drogueros. La hernia es una enfermedad que hay que curar. Para curarse, lo mejor es la operación; pero si no quiere operarse, Retentor y nuestro tratamiento ortopédico curativo de la hernia, pueden curarle también, si su hernia es curable ortopédicamente. De todas formas, Retentor es el aparato antiherniano mejor del mundo.

ITINERARIO—El día 14 consulto gratuitamente en Pinar del Río, Hotel Ricardo, de 10 a 4 p. m. (Desde el 15 al 20, en La Habana). El día 21, en Matanzas, Hotel Louvre, de 9 a 12 m. y en Cárdenas, Hotel Europa, de 2½ a 5 p. m. (Desde el 22 al 27, en La Habana). El 28 en Cienfuegos, Hotel San Carlos, de 8 a 12 m. y en Santa Clara, Hotel Florida, de 2 a 6 p. m. El día 5 de mayo en Calbarián, Hotel Comercio, de 8 a 12 m. y en Sancti Spiritus, Hotel Plaza, de 3 a 6 p. m. El día 6 en Ciego, Hotel Sevilla, de 9 a 3 p. m. El 7 en Camagüey, Hotel Colón, de 9 a 5 p. m. El 8 en Holguín, Hotel Telégrafo, de 9 a 3 p. m. El 9 en Manzanillo, Hotel Edén, de 8 a 12 m. y en Bayamo, Hotel New York, de 2 a 6 p. m. El 10 en Santiago de Cuba, Hotel Venus, de 9 a 6 p. m. El 11 en Guantánamo, de 10 a 4 p. m.

Servimos al Interior y Extranjero. Solicite catálogo gratis.

CARRASCO, Enfermero de las Universidades de Madrid y La Habana. Ortopédico. Especializado en ortopedia mecánica del abdomen.

NEPTUNO 138. LA HABANA.—FAVOR DE PEDIR TURNO.

vimos, por considerar que de éstos debía extenderse luego a los demás institutos y escuelas educativas. Pero no por ello esperó a que ese tal vez largo proceso reformador se desenvolviera, sino que él mismo acometió, desde el seno de la Sociedad Patriótica, la instauración—y no decimos reforma, porque prácticamente no existía entonces—de la enseñanza primaria, mediante un plan de escuelas públicas y gratuitas creadas y mantenidas por dicha Sociedad; plan que coloca a Caballero como el primero entre los cubanos que se ocupó de extender los beneficios de la instrucción pública a las clases populares en nuestro país.

(Dejamos para las próximas Páginas el presentar y analizar la obra de José Agustín Caballero como orador sagrado y profano, periodista, crítico y político).

LAS TRAGEDIAS...

(Continuación de la Pág. 32)

pe. La habían atacado tres veces con una botella rota, y una bala, por último, puso punto final a sus padecimientos. A cinco pies de distancia se encontraba un hombre, con una pierna de madera, a quien reconoció el policía como un vecino conocido por "Peg" McDaniel, que tenía una tienda de reparación de calzado. Tras de haber dado muerte a la mujer, McDaniel se había levantado la tapa de los sesos.

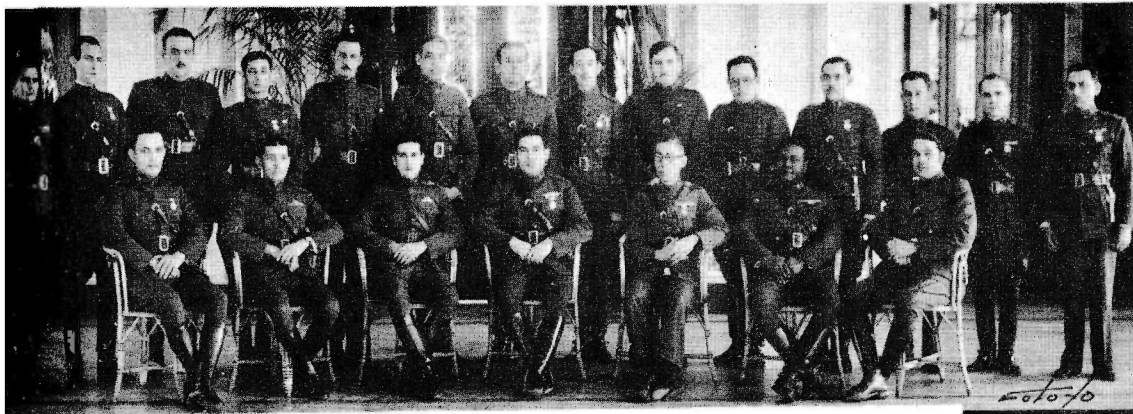
El policía supo entonces, por primera vez, que su linda esposa lo había estado engañando, desde hacía tiempo, con el zapatero. El policía era uno de los pocos en el vecindario que desconocían el *affaire*. Todo el mundo se sorprendía de que la mujer prefiriera al cojo, teniendo un marido joven y bien parecido. Pero parece que al cabo se había cansado de las atenciones de su amante y dado por terminadas las relaciones que sostenían. Ello produjo tal efecto en el zapatero, que decidió matar a la mujer del policía y suicidarse luego.

Muchos casos similares podrian referirse aquí. La historia misma está llena de ellos. Uno de los más remotos de que se tiene noticias es el del rey Edipo, matador de su padre. Se trata de una de las tragedias griegas más grandes y mejor conocidas.

La leyenda nos cuenta que Layo, rey de Tebas, fué advertido por un oráculo de que había gran peligro para su trono y su vida si su hijo, recién nacido, vivía hasta convertirse en hombre. Por tal motivo entregó su hijo a un pastor, con la orden de acabar con él; pero el pastor, compasivo, no queriendo sin embargo dejar de cumplimentar del todo la orden recibida, ató al niño por los pies y lo dejó de ese modo colgando de un árbol.

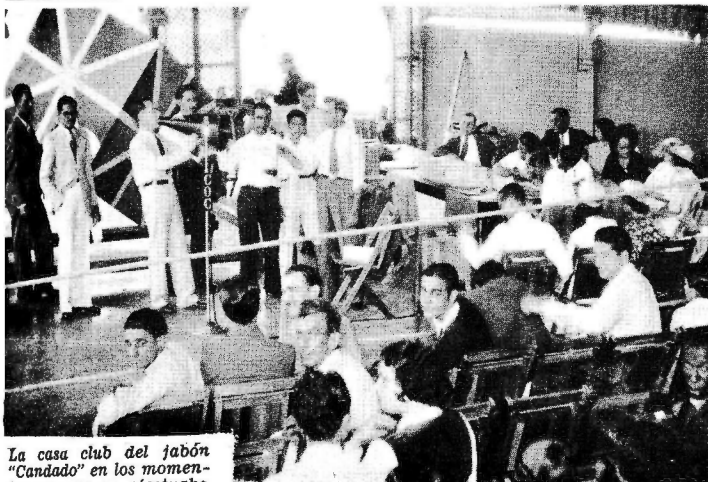
El pequeño fué hallado en esa situación por un campesino, que llevó al niño a su señor, determinando éste adoptarlo y nombrarlo en adelante Edipo.

Muchos años más tarde Layo iba de viaje acompañado solamente por un criado, cuando se encontró en un camino estrecho con un joven que iba también guiando su propia carroza. Al rehusar el joven dejar el camino libre, el criado del rey dió muerte a uno de sus caballos, por lo que el extranjero, lleno de indignación, mató a los dos hombres. El joven era Edipo quien, sin saberlo, se convirtió en parricida, al dar muerte a su propio padre.



GRÁFICAS

LA CONSTITUCION DEL CUERPO JURIDICO MILITAR.—El jefe del Ejército, coronel BATISTA, y el ayudante general, Tte. Cor. VELASCO, con el jefe y oficiales del Cuerpo Jurídico Militar que ha quedado constituido recientemente. De izquierda a derecha, sentados: Cap. NORAT, Cte. ALVAREZ, Cte. SOSA, coronel BATISTA, Tte. Cor. VELASCO, Cte. AZCUI y Cap. DEL BUSTO. En pie: Ttes. DELGADO, NEUGART, ARCE, ARANGO, NIN, Cap. ABASCAL, Ttes. FERIA y PERDOMO, Cap. FIGAROLA, Tte. LEON, Cap. PICAZO y Ttes. MARTINEZ, USATORRES, LOPEZ y COLL. (Foto Yo)

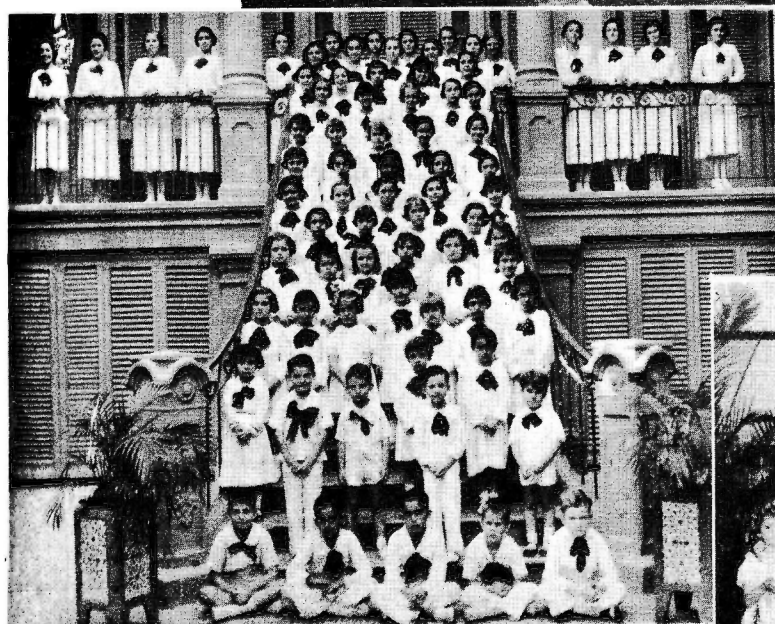


La casa club del jabón "Candado" en los momentos en que se efectuaba el segundo sorteo del Octavo Concurso "Jabón Candado", que fue transmitido por la estación de onda corta COC y por la de onda larga CMW. El acto tuvo lugar el domingo 24 de marzo. (Foto Nemo)

El Presidente Provisional de la República, señor MENDIETA, saludando desde su automóvil, en la Quinta Avenida, a los miembros de la Asociación de Agentes de Pasajes de los Estados Unidos que acaban de visitar La Habana. (Foto Roqueñi).



La notable soprano Esther BORJA, que tomará parte en el concierto de música cubana que ofrecerá Ernesto Lecuona en el teatro Nacional el próximo domingo 14, a las 10 a. m. (Foto Angelo).



Grupo de alumnas del Colegio "El Apostolado", de Marianao, que tomó parte en la fiesta ofrecida a la madre directora el viernes 29 de marzo. (Foto Funcasta).

El coro de "Las Jardíneras", cantado por las alumnas en la fiesta que se ofreció el viernes 29 a la madre directora del Colegio "El Apostolado", de Marianao. (Foto Funcasta).

Angel G. CARNAS, autor de "Soga y Sangre", que acaba de dar a las prensas un nuevo libro titulado "El Poder Judicial y la Revolución". (Foto Nemo).



Brillantina Líquida

TRES FLORES



Da esplendor
a su cabello

Con la pureza y
excelencia de todos los productos HUDNUT

EL LIBRO ...

(Continuación de la Pág. 36)

que casi hacía resaltar más, en vez de disfrazarlo, el contorno de su cabeza. En tanto, una serie de pulseras y brazaletes junto con un collar de perlas, completaba el valioso conjunto.

En seguida que hubo tomado asiento la princesa, una esclava le alcanzó una pipa con boquilla de ámbar, trabajada en oro y con incrustaciones de diamantes. Al conde fué entregada otra, igualmente rica. Después se sirvió café en tazas japonesas, y la princesa, que no había quitado ni un momento los ojos del conde, manteniendo sobre éste una mirada que lo había llenado de terror, inició la conversación. La princesa hablaba en turco, lenguaje con el que afortunadamente estaba familiarizado el conde. Y después de interesarse por su salud, le preguntó si tenía hijos. El conde respondió negativamente.

—Tengo entendido—observó la princesa dejando la taza,—que se dirige usted ahora a Jerusalén para rogar a su profeta que le conceda un hijo.

—Su Alteza, con singular ingenio, ha adivinado el objeto de mi visita,—replicó el conde.

—Que Alá le conceda lo que desea,—dijo la princesa.—Así su esposo la amará más. El la acompañará, por supuesto.

La princesa miró tan fijamente al conde, que parecía estar le-

yendo en su espíritu. El visitante, que hasta entonces había sostenido con gran presencia de ánimo la mirada de la princesa, no pudo menos que bajar los ojos.

—No, Alteza,—dijo con cierta confusión.—Está muy ocupado ahora con sus negocios en Europa.

—Es muy sensible,—recalcó la princesa,—porque tendrá usted que hacer sola un largo viaje, y será muy enojoso para usted, ¿verdad que sí?

Tenía todavía los ojos fijos en el rostro del conde, y cuando éste trató de nuevo de encontrarse con su mirada, fracasó otra vez.

Hubo una ligera pausa durante la cual el conde recobró un poco de ánimo. Después, la princesa comenzó a hablar de política, tópico en el cual era muy experto el conde Luigi. Ante este cambio de conversación, el conde sospechó, temiendo que la introducción de este tema pudiera ser un ardid para ponerlo en descubierto. (No era muy corriente entre las damas de aquel tiempo, con excepción de las inglesas y francesas, el discutir sobre política). A fin de desarmarla, dió muestras de interesarse solamente por cosas propias de mujeres, y para probar su feminidad comenzó a elogiar las joyas de la princesa. Después le rogó que le mostrara algunas más, presentándole la princesa un es-

tuche completamente lleno de las más ricas preesas del mundo: esmeraldas del tamaño de nueces, topacios tan grandes como huevos de gallina, grandes rubies, espléndidos diamantes, incluso los de la corona de la emperatriz Josefina, (que habían pasado a un harén egipcio), e innumerables brazaletes, collares y sortijas.

Fué entonces cuando el conde hizo la primera pregunta ingenua, inquiriendo de la princesa si ella usaba toda aquella hermosa joyería.

—No,—dijo la princesa—son muy pesadas. Y además, ¿para qué voy a llevarlas?

Más que sus palabras, la mirada jactanciosa que acompañó a éstas dieron a comprender al conde que ella consideraba que no necesitaba ninguna joya, no importaba la magnificencia de ésta, para hacer resaltar sus atractivos. El haber perdido esta ocasión de rendirle homenaje, era un crimen a los ojos de la princesa; y comprendiendo su error, el conde trató de remediarlo. Pero su esfuerzo se limitó a una breve disculpa verbal, hundiéndose luego en un ignominioso silencio.

Los dos callaron después. Entonces la princesa le preguntó repentinamente si le gustaría ver el harén. Casi sin saber qué decir, por temor a volver a ofenderla, el conde musitó una respuesta afirmativa, ante la cual se levantó la princesa, y pidiéndole que la acompañara, salió del recinto, seguida de sus esclavas.

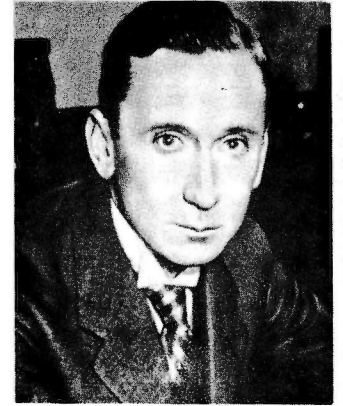
Las habitaciones de las esclavas, a través de las cuales fué llevado el conde, consistían en una serie de pequeñas y poco ventiladas estancias, separadas unas de otras por espesas cortinas, sin tener más vista que las paredes lisas y blancas. En algunas de estas habitaciones, el mobiliario era extraordinariamente heterogéneo. Sillas de bambú, junto a amplios butacones de cojines, y mesas del más sencillo estilo, combinadas con otras de los más bellos y raros diseños.

Una anciana, a la que denominaban "la madre del harén", respondiendo a preguntas del conde, le informó que no había camas en ninguna de estas alcobas porque las esclavas dormían en unas esteras que se colocaban de noche, y se guardaban en un mueble que hacía las veces de escaparate. Dormían, además, vestidas tal como estaban de día, para estar preparadas a acudir a las llamadas de la princesa si ésta las necesitaba. Había flores e instrumentos musicales en estas habitaciones, pero ningún libro ni objeto alguno de tocador aparecía a la vista.

Después de revisar las habitaciones de las esclavas, el conde fué introducido en un amplio apartamento para que viera a algunas de ellas bailar. Una orquesta en extremo numerosa, compuesta, por supuesto, enteramente por mujeres, comenzó a tocar al entrar el visitante. La música era cansada y monótona, debido, sin duda, al hecho de que los únicos instrumentos que sonaban eran la flauta, la guitarra nativa y un tamboril. Al mismo tiempo, a causa tal vez de la habilidad de

“Dijo que había probado muchos remedios para el Cutis”

informa el DR. BRAVO de Madrid



Dr. Julio Bravo, conocido especialista español en afecciones de la piel.

LAS AFECCIONES de la piel por lo general reflejan desórdenes interiores. Lea el caso típico que describe este eminente especialista, miembro de la Academia Española de Dermatología:

“Una artista vino a mi consulta con afección pertinaz de la piel. Dijo que había probado muchos remedios sin resultado. Descubrí que sufría de estreñimiento crónico y le aconsejé que tomase levadura tres veces al día. En poco tiempo el estado de la piel mejoró”.

La Levadura Fleischmann estimula a todo el organismo, librándolo de las toxinas que motivan las afecciones del cutis y ayuda a la eliminación natural de los residuos digestivos.



Empiece en seguida! Añada la Levadura a su dieta ordinaria. Si está tomando laxantes, disminuya la dosis gradualmente para que la levadura normalice su organismo.

Las pastillas de Levadura Fleischmann se venden en todas las tiendas de viveres finos a (4 cts.) la pastilla.

Pida el folleto gratis sobre afecciones de la piel; diríjase a:



Cia. de Levadura Fleischmann, S. A.
Apartado 782, Depto. 2091, Habana, Cuba.

MEDIAS DE SEDA



REINA NACIONAL

LISTA CORAL

Compare su transparencia con la de las mejores medias que haya usado

ejecutantes o de la atractiva personalidad de éstas, el efecto no era desagradable.

Al cesar la música, la princesa ordenó a una de sus esclavas favoritas que cantara. La joven se acercó, temblorosa, a Nuzzly, y arrojándose frente a ella le besó los pies, comenzando a tartamudear una excusa, porque tenía un resfriado muy agudo.

—Si es así,—exclamó la princesa, tornándosele repentinamente convulsa la faz, en la cual se reflejaba la expresión de la más fiera crueldad,—te quedarás muda para siempre.

Con un movimiento brusco arrojó lejos de sí a la infortunada muchacha, mientras hablaba y daba dos palmadas.

A esta señal entraron dos eunucos, apoderándose de la muchacha y sacándola, a pesar de su resistencia desesperada, fuera de la habitación. Apenas se había cerrado la puerta tras ella, cuando se oyeron los chasquidos de un látigo, acompañados de gritos de espanto y de dolor, seguidos después de lentos estertores, que terminaron en un significativo silencio. Entonces una sonrisa de satisfacción se dibujó en el rostro de la princesa Nuzzly, que señaló a cuatro muchachas vestidas con pantalones de seda y chaquetas de satén azul para que comenzaran a bailar.

Después que hubieron bailado por algún tiempo, acompañándose de castañuelas de cobre, una muchacha encantadoramente graciosa, con el cabello cortado a lo saboyano, bailó sola una danza a la taglione, y cada vez que pasaba cerca del conde, éste podía leer en sus ojos entornaos una mirada de amenaza...

Siguieron otras bailarinas, y después ofrecieron a la princesa y al conde licor hecho de esencia de violetas, rosas y jazmines. En tanto, la princesa mantenía absoluto silencio, y recostada en su diván con la pipa entre los labios, continuaba observándolo con tan extraña expresión, que de nuevo el conde sintió temor.

Dos esclavas se acercaron a él. Una, llevando un incensario, y la otra, un recipiente de plata lleno de agua de rosas, y mientras la primera acercaba el humo del incienso a su nariz, la segunda lo rociaba con el contenido de la vasija, lo que era indudablemente una señal de que la visita había terminado, y sintiéndose, en consecuencia, inmensamente aliviado, se levantó y se acercó a la princesa, tomando una mano de ésta y llevándosela a los labios para besarla.

Con gran consternación por parte del conde, en vez de decirle adiós, la princesa lo invitó a acompañarlo a los jardines del palacio. No podía, de ningún modo, rehusar. Tan pronto como salieron, envió por delante una escolta de eunucos, tomando al conde del brazo y marchando junto a él. Este había sido el paseo más peligroso que había dado en su vida. El conde tenía la conciencia de que la princesa estaba observando todos sus movimientos, aterrizándose por un momento ante la idea de que su forma de caminar lo traicionaría. Con el propósito de distraer la atención de la princesa, comenzó a hablarle de la belleza de las flores, elogiando



COLGATE ES PREVENTIVA Y REFRESCANTE

DR. JOSE G. CORNIDE

Eminente Dentista de Santa Clara, Dice...

"POR sus cualidades refrescantes y por la acción sanativa que ejercen los productos que integran su composición, la Pasta dentífrica Colgate es recomendable como preventivo en las diversas afecciones de la boca."

La pasta Colgate es tan recomendada porque contiene el mismo ingrediente pulidor que usan los dentistas. Limpia y

hermosa los dientes. Su sabor delicioso refresca la boca, perfuma el aliento.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate por 20 cts. Use Colgate con constancia por la mañana y por la noche. Luego... admire con placer el nuevo brillo de sus dientes limpios y blancos. Note cuán puro y perfumado queda su aliento.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO

el perfume y los colores de éstas. Entonces la princesa le soltó el brazo. Y volviéndose hacia él lo paró en seco:

—¿Ha creído usted, por un momento, que me ha engañado?—dijo severamente.—Si mi esposo, el príncipe Defterdar, lo descubre a usted aquí, lo despedaza vivo.

Esto, por supuesto, fué una completa sorpresa. Aunque el conde había estado en constante temor de descubrirse, estaba seguro, por otra parte, de que hasta entonces no se había vendido a sí mismo. No tenía nada que decir. Y después de una pausa enojosa, comenzó a murmurar una disculpa diciendo que se había decidido a arriesgar su vida por conocer a una criatura tan encantadora como la princesa.

A esto, la princesa sonrió y dijo que ella no admiraba nada tanto como el valor. ¿Sería él capaz, para probar su coraje, de venir a verla otra vez aquella noche?

Pleno de satisfacción por haberla aplacado, y contento por la perspectiva de verla otra vez dentro de poco, el conde asintió inmediatamente. Entonces la princesa le dió instrucciones. Tendría que ir a la Puerta Elfi, cerca del Mogreb, una hora después de la puesta del sol. Allí encontraría a un eunuco que lo llevaría a un quiosco, donde ella, la princesa, se le uniría. Después de haberle dicho esto, se despidió de él del modo más amistoso, expresándole el gran placer que había tenido de conocer a una dama tan inteligente y encantadora.

Tan pronto como llegó al hotel en que paraba, el conde comenzó a hacer los preparativos para su aventura nocturna. Se provió de una cimitarra damasquina, armandose además de una daga y un par de buenas pistolas, ocultando todas estas armas bajo la capa. Entonces, a la hora señalada, hizo acto de presencia en la Puerta Elfi. No había nadie allí; pero, después de esperar unos minutos, un fornido negro surgió de la sombra, lo tocó en el hombro y comenzó a caminar en dirección al Boulak.

El conde lo siguió. El guía lo llevó a través de numerosas calles

estrechas y senderos tortuosos, hasta que llegaron a una alta muralla que aparentemente corría paralela a una de las márgenes del Nilo, durante cierta distancia. Ahí el negro se detuvo; y abriendo una puerta verde que había en la muralla, introdujo al conde en lo que parecía ser un vasto jardín.

Con una mano en la pistola y todos sus sentidos alerta, el conde siguió al guía por una avenida orillada de palmas y otras plantas orientales, en medio del más absoluto silencio.

El conde nunca había visto una noche tan serena. No había el menor ruido. Ni el roce de una hoja, ni el croar de una rana, ni el silbido de un insecto. Al fin llegaron a un quiosco situado entre la sombra de un grupo de árboles. Aquí se detuvo el negro, abriendo la puerta del quiosco e invitando al conde a entrar. En el momento en que el conde traspuso el umbral, la puerta se cerró tras él, encontrándose solo en la oscuridad.

Censurándose a sí mismo por haber ido tan tontamente hacia la trampa, el conde estaba a punto de hacer luz para tomar cuenta de lo que le rodeaba, cuando dos suaves manos le rodearon el cuello, y una voz, que en seguida identificó como la de la princesa Nuzzly, exclamó:

—¡Estoy contentísima, querido, de que hayas venido!

En un instante sus temores se desvanecieron, y el conde se dejó guiar por la princesa hacia un lujoso diván.

—Si yo te dijera que un beso en mis labios significa la muerte, tu muerte,—dijo la princesa Nuzzly mientras se echaba al lado del conde, y enlazaba sus manos a su cuello,—¿me negarías el placer de besarte?

—No te negaría nada,—replicó el conde galantemente.

Un leve ruido como el de una ligera pisada en la parte exterior del quiosco, hizo que el conde se pusiera alerta.

—¿Qué fué eso?—inquirió, avanzando y tratando de averiguar las causas del ruido.

—Nada,—dijo la princesa, haciéndole retroceder suavemente.—Fué sólo uno de mis animales favoritos: algún perro o algún mono. Tengo una colección de animales así.

Los labios de ella se unieron a los de él en un largo y apasionado beso.

La aurora comenzaba a despuntar y las sombras de la noche se disipaban, cuando la princesa se desprendió de los brazos del conde diciéndole que era hora de que se marchara.

—Un beso más, inolvidable princesa,—rogó ardiente.—Uno nada más.

—Bueno, tiene que ser uno nada más,—replicó Nuzzly. Y sus labios se unieron de nuevo, larga y amorosamente.

—Hasta esta noche,—dijo ella al despedirse.—Esta noche, en el mismo sitio y a la misma hora. No olvides nuestra cita, no me decepciones.

Mientras hablaban, la princesa echó suavemente al conde fuera del quiosco y cerró la puerta.

En aquel momento, una mano pesada cayó sobre su hombro, y al volverse, se encontró con su antiguo guía.

Como la vez anterior, el negro le indicó que le siguiera, tomando uno de los senderos que conducían hacia la muralla.

—¡Qué ridículas son estas historias acerca de la princesa!—se decía a sí mismo el conde mientras caminaba.—Ninguna otra mujer podía haber sido más amorosa y gentil. ¡Asesinar a alguien! ¿Por qué? No sería capaz ni de matar a una mosca.

Todavía pensaba en los muchos atractivos de la princesa y repasaba en su mente el rato delicioso que había pasado en su compañía, cuando el ruido de los aparejos de un molino movido por la corriente del río le dió a entender que se hallaba cerca del curso del Nilo. Había amanecido, y se podía ver a poca distancia la alta muralla del jardín, y, parados frente a ella, tres gigantes negros con enormes cimitarras cuyas hojas relampagueaban por el sol naciente. Comprendiendo que no había momento que perder, y que si quería escapar tenía que actuar rápidamente, el conde tomó ventaja por un repentino recodo del camino que le ocultaba de la observación de los tres negros, para extraer la daga

RADIO, Autos, Dibujo, Procurador, Constructor, Agricultura, Ganadería, Electricidad, Tenedor de Libros, Químico, Corte y Confección, Farmacia, Periodismo, Publicidad, etc., enseñan por correo las famosas Escuelas Sudamericanas, Avenida Montes de Oca, 695, Buenos Aires, Argentina.

ASMA

PROBAR PARA CREER. Por violento que sea un ataque de ASMA desaparece en 20 minutos con la primera dosis de NUGUELI. No contiene calmantes, yoduros, narcóticos ni ninguna otra droga alterante. Frascos desde 30 cts. en adelante. Muestras gratis en Infancia 58, entre Carlos Tercero y Estrella, Habana, Cuba. Se enviará muestra por correo al recibo de 10 centavos en sellos.

y sepultarla en el corazón de su guía. Entonces buscó en el cadáver la llave de la puerta del jardín, hallándola, afortunadamente, en uno de los bolsillos. Corrió hacia la puerta, y estaba introduciendo la llave en la cerradura, cuando los tres negros se precipitaron sobre él con los ojos fulgurantes de cólera. Afortunadamente, el conde tenía gran presencia de ánimo. Raramente se aturdió, y nunca sus nervios respondieron como en esta ocasión. Extrayendo una pistola, tomó puntería sobre el negro más cercano y disparó. Y entonces, casi antes de que el cuerpo del herido llegara al suelo, el conde disparó de nuevo, esta vez contra el segundo negro. El tercero, al ver que sus compañeros habían quedado fuera de combate, volvió sobre sus pasos y se dio a la fuga. Temiendo que pudieran llegar refuerzos en cualquier momento, el conde no demoró en abrir la puerta del jardín, y no se consideró completamente seguro hasta llegar a su hotel. Aquí se encontró con O'Neill, a quien narró su aventura.

—Recordaré esta puerta en la muralla,—recalcó O'Neill cuando el conde hubo terminado su relato.—Pero tal vez la princesa emplee otros métodos.

—¿Qué?—exclamó el conde.—¿No querrá usted decir que intenta todavía ver a la princesa?

—Pues sí,—replicó O'Neill.—Lo que me ha contado usted ha servido para avivar mi interés. La vida no me ofrece incentivo ninguno, y un beso de una mujer como Nuzzly haría más que compensarme de una muerte rápida y violenta.

El conde arguyó y trató de convencerlo, pero fué en vano. O'Neill se mostró sordo a sus razones, expresando su firme determinación de ver a la princesa cuanto antes.

El conde no llegó nunca a saber si había o no cumplido sus deseos. Pero su cadáver, que apareció cubierto de heridas en los cenagosos bancos del Nilo, cerca del jardín de la princesa, le sugirió la idea, por lo menos, de que O'Neill había hecho la tentativa de ver a la princesa...

Victor,...

(Continuación de la Pág. 30)

pesada puerta del corredor, para que sus cómplices no pudieran interrumpirle. En caso de alarma, les bastaría tocar.

Alexandra no se había movido de su sillón. Su rostro pálido estaba contraído.

—¿Sigue tranquila?—le dijo Victor.—¿No tiene miedo?

—Sí, sí,—dijo ella con una voz alterada,—comienzo a sentirlo por todos los poros.

—¡Ese es el período más delicioso del miedo! ¡Ojalá le dure!

—Pero es absurdo ese miedo,—dijo Bressacq.—Mira, Alexandra, aquí estamos como en nuestra casa. Los guardianes están atados, y mis hombres están en su puesto. Sí, aunque es imposible, hubiese una alarma por este lado, la escalera está ahí y la fuga está asegurada por ella. Pero, está tranquila; no habrá ni alarma ni fuga. Yo no confío jamás nada al azar.

En seguida, comenzó a hacer un inventario de la pieza.

—El problema—dijo Victor,—es encontrar un paquetito, bastante chato, de unos veinte o veinticinco centímetros, que puede contener una suma de diez millones, en una forma que ignoramos...

Labios Seductivos · AVÍVELES

EL Color Natural

—NO LOS RECARGUE DE PINTURA

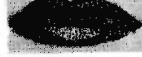
AHORa es posible dar a sus labios el color vivo y lozano que los hombres admiran... y evitar ese repulsivo aspecto de los labios recargados de pintura con lápices ordinarios... Use Tangee. Se diferencia de los lápices comunes porque no es pintura. Está basado en un principio científico que le permite intensificar el color natural de sus labios.

Tangee cambia de color. En la barra es anaranjado; pero una vez en sus labios, cambia a un hermoso matiz grana, perfecto. No deja raso de grasa o pintura... Tangee, además, suaviza y protege.

También en tono más oscuro (Theatrical).



EL COSMÉTICO TANGEE embellece las cejas y pestañas. No irrita, no tizna. No rompe las pestañas. Es impermeable.

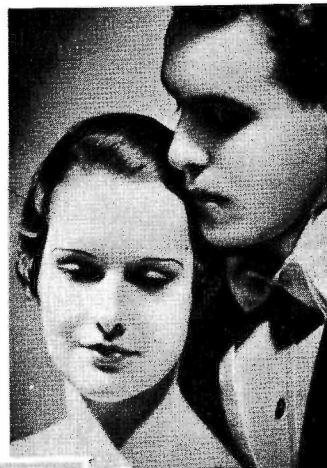


El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO

Agente: Ricardo G. Mariño, Apartado 1096, Habana



SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

Bressacq enumeraba a media voz, comprobando una a una las indicaciones anotadas en su plano.

—Sobre la mesa, el aparato telefónico... algunos libros... las carpetas de las facturas pagadas o por pagar... correspondencia con Grecia... correspondencia con Londres... Registros de cuentas... Nada... En las gavetas, otras carpetas, otras correspondencias. ¿No habrá una gaveta secreta?

—No,—afirmó Victor.

—No,—declaró Bressacq,—después de haber confirmado esta aserción y palpado el mueble y el interior de las gavetas.

Continuó:

—El estante de los recuerdos conservados por el griego... Retrato de su hija... Retrato de su nieta (palpó los dos igualmente). Búcaro de porcelana... Cofrecillo de joyas... vacío y sin doble fondo... álbum de tarjetas postales, con paisajes de Grecia y de Turquía... Álbum infantil con sellos... Libros de geografía para niños... diccionarios... (los hojeaba todos mientras hablaba), libro de estampas... devocionario... caja de joyas... caja de botones... pequeña urna de cristal para una muñeca...

Toda la pieza fué catalogada en esa forma. Todos los objetos fueron sopesados y escrutados. Todos los muros palpados, los

¡¡ASMA O AHOGO!!
NO PADEZCA
Cúrese con
CUAJANÍ
JORDÁN

muebles sometidos a un examen minucioso.

—Las dos de la mañana,—dijo Victor que, sin moverse, había escuchado distraídamente, y seguido con la vista el inventario de Bressacq.—Dentro de una hora será de día. ¡Demonio! ¿Tendremos que emprender la retirada?

II

—¡Usted está loco!—replicó Antonio Bressacq.

El no tenía dudas del resultado. Se inclinó sobre la joven.

—¿Sigue tranquila?

—No, no,—murmuró ella.

—¿Qué es lo que te preocupa?

—Nada... nada absolutamente... Prosigamos...

El hizo un gesto de cólera.

—¡Ah! Eso no... Bien lo dije... las mujeres deben quedarse en casa... sobre todo una mujer como tú, impresionable y nerviosa.

Ella replicó: —Si sufriese mucho, nos iríamos, ¿verdad?

—Exactamente, te lo juro. Tan pronto lo exijas, nos iremos. Pero te suplico que no empieces con caprichos. Sería verdaderamente estúpido el venir aquí para robar diez millones, saber que aquí están, y después irnos con las manos vacías. Esto es contrario a mis costumbres.

Victor se reía, mientras Bressacq volvía a registrar:

—Nuestra profesión es un espectáculo lamentable para una mujer... El robo no está seguramente entre sus ideas.

—¿Por qué ha venido?

—Para ver cómo nos movemos en medio del tumulto del robo, en medio de los policías, y para ver cómo ella resiste esas sensaciones. Pero nuestro robo hasta ahora es cosa de un burgués de olla... un inventario de pequeños comerciantes de rebótica.

Se levantó bruscamente.

—Escuchen!

Escucharon.

—No siento nada,—dijo Bressacq...

—En efecto, en efecto...—confesó Victor—me había parecido...

—¿Del lado del solar yermo? Ya comprendo. Dejé puesta la cadena en la barrera.

—No, del lado de la casa...

—¡Pero eso es imposible!—replicó Bressacq.

Hubo un largo silencio que interrumpían solamente las investigaciones de Bressacq.

Un objeto cayó, por culpa suya.

La joven exclamó, llena de pánico:

—¿Qué fué?

—Escuchen... escuchen... —repitió Victor, que se había levantado también...—Escuchen...

—Pero, en fin, ¿qué?—dijo Bressacq.

Escucharon. Bressacq afirmó:

—No siento nada.

—Sí, sí, es fuera, esta vez, estoy convencido.

—¡Es usted una calamidad, demonios! —exclamó Bressacq que comenzaba a irritarse contra su singular colaborador, siempre alerta y a la vez tan plácido.—Sería mejor que usted buscara como yo.

Victor no se movió, con la oreja alerta. Por el bulevar pasó un automóvil. Un perro ladró en un patio vecino.

—Yo también he oído algo...

—dijo Alexandra.

—Además,—exclamó Victor,—no han pensado en una cosa, que he notado cuando venía; en que la luna está a punto de salir y

LAS CANAS,

signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha. PÍDASE EN FARMACIAS

que toda la pared donde está la escalera, se va a iluminar plenamente.

—¡Mal rayo...!—exclamó Bressacq.

Al mismo tiempo, para convenirse, apagó la luz eléctrica, corrió el tapiz, abrió la ventana sin reja, y se asomó.

Al mismo tiempo también, Víctor y Alexandra escucharon un juramento sordo. ¿Qué le pasaba? ¿Qué había visto allá fuera en el solar yermo?

Volvió a entrar, y, al cabo de algunos segundos, dijo sencillamente en las tinieblas:

—¡Han retirado la escalera! Víctor contuvo un grito ronco, y se lanzó hacia la ventana. Ella también murmuró un juramento.



Uñas bien cuidadas -con Cutex-

Toda mujer elegante halla en el Esmalte Líquido Cutex el medio más fácil para embellecer sus uñas. Es preferido por sus hermosos tonos y porque conserva su lustre muchos días.

Para que el esmalte quede mejor, antes de aplicarse le quite el anterior con el Quira-esmalte Oleoso Cutex. Exijalo en lugar de quitaesmaltes comunes a base de acetona, que perjudica la cutícula y las uñas.

CUTEX

Distribuidor en Cuba:
I. SÁNCHEZ LEAL
Apartado Nº 2211, La Habana

Después, cerrada nuevamente la ventana y colocado en su lugar el tapiz, dijo a su vez:

—¡Han retirado la escalera! Era algo incomprensible, y Víctor, después de volver a encender la luz eléctrica, señaló todo lo que aquello significaba.

—Una escalera no cambia de lugar sola. ¿Quién la ha movido? ¿Los tipos de la policía? En ese caso estamos descubiertos, pues han debido ver a dónde iba a parar, es decir, al segundo piso... a este rincón...

—¿Entonces? —Entonces, inevitablemente, van a penetrar en la casa y descubrir lo que pasa. Hay que esperar un asalto. La segunda puerta, la que está al final del corredor, ¿está bien cerrada?

—¡Claro que sí! ¡Claro que sí! —La demolerán. ¿Qué cosa es una puerta? ¡Nada, ya les digo... el asalto hay que esperarlo! ¡Estamos cogidos aquí, los tres, como la liebre cercada por los perros!

—¡Usted sí que tiene cosas buenas! —protestó Bressacq. —¿Se cree usted que yo me dejo coger, así?

—Pero como la escalera está retirada...

—¿Y las ventanas?

—Estamos en el segundo piso, y los pisos son muy altos. Puede ser que usted se pueda ir por ahí, pero nosotros no. Además...

—¿Además, qué?—gruñó Bressacq.

—Usted sabe bien que las puertas exteriores están conectadas por los hilos de un sistema de señales de alarma. ¿Se imagina usted cómo sonarían los timbres en plena madrugada?

Bressacq le miró con malos ojos. ¿Por qué este demonio de hombre, en vez de moverse, se contentaba con enumerar y subrayar todos los obstáculos?

Postrada sobre su sillón; Alexandra apoyaba los puños contra sus mejillas. Ya no pensaba más que en contener el miedo que bullía en ella. Por eso, no se movía, ni decía palabra alguna.

Antonio Bressacq había abierto una de las ventanas con grandes precauciones. No se sintió señal de alarma alguna. Eran las puertas las que hacían sonar los timbres. Las examinó minuciosamente, de arriba abajo, y en todas sus ranuras.

—¡Diantre!... Vea... El mecanismo está oculto no sé dónde, pero ése es el hilo de metal que va hacia afuera, hasta un timbre que debe de estar al fondo.

Cortó vivamente el hilo, con una pequeña pinza. Después hizo funcionar una fuerte barra de hierro que sostenía las cuatro hojas de la persiana, y levantó un pestillo.

No tenía más que empujar. Intentó el gesto con mucha suavidad.

Fué inmediato. Dentro de la pieza, en el techo, se sintió el sonar de un timbre, como si estuviese accionado por un resorte irresistible.

III

Rápidamente, Bressacq cerró las persianas, la ventana, y corrió las cortinas para evitar que el ruido del timbre saliese fuera. Pero, en el interior, vibraba el timbre de alarma, estridente, alucinante, y con un ritmo que parecía exasperarle.

—Victor dijo con voz calmada: —Hay dos hilos; uno exterior, que usted ha cortado, y otro interior. Ahora, los habitantes de la

MI CUTIS ME DABA VERGUENZA-HOY-¡ORGULLO!

Hace poco, daba lástima ver mi pobre cutis. Consulté a un especialista de belleza. Me dijo—"Le doy el mismo consejo que dan 20,000 especialistas... use el Jabón Palmolive para conservar la belleza del cutis".

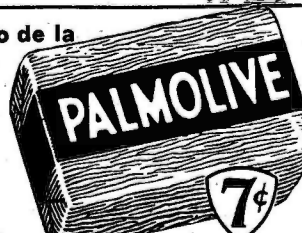


Comencé este tratamiento de belleza: Cada mañana y cada noche, durante dos minutos, me doy un masaje en la cara, cuello y hombros con la rica espuma del Palmolive que libra a los poros de impurezas... me enjuago y me seco con suavidad. ¡Ahora sí que estoy orgullosa de mi cutis, suave, fresco y juvenil!

TAMBIÉN PARA MI BAÑO... hago una abundante espuma con el Palmolive en una toallita suave... me froto todo el cuerpo con esta espuma embellecedora hasta que penetra bien en los poros... me enjuago, luego me seco bien. ¡Cuán fresca y rejuvenecida me siento! ¡Hágalo usted desde hoy!



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma... ni un átomo de sebo ni grasas animales. Compre una pastilla de Palmolive hoy mismo.



Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

casa seguramente estarán advertidos...

—¡Idiota!—dijo Bressacq entre dientes.

Había una mesa en el rincón de la pieza donde sonaba el timbre. Colocó una silla sobre esa mesa, y se subió a la rejilla.

A lo largo de la cornisa, corría el segundo hilo conductor. Lo cortó. El ruido irritante cesó.

Antonio descendió y puso la mesa en su lugar.

Victor le dijo: —Ahora no hay peligro. Puede huir por esa ventana, porque los timbres ya no sonarán.

Bressacq se dirigió hacia él y le cogió por el brazo.

—Me iré cuando me plazca. Y no me placirá hasta que haya encontrado el paquete con los diez millones.

—¡Imposible! Usted no lo encontrará.

—¿Y por qué?

—No tenemos tiempo para ello. —¿Qué es lo que dice?—exclamó Bressacq al escucharle. —Todo eso que dice es idiota. La escalera debe haberse rodo y caído. O bien ha sido quitada por algún chusco, o por alguien que la ha utilizado. No hay nada de real en todos sus terrores. Los guardianes están atados... mis hombres vigilan. No tenemos más que proseguir nuestra tarea.

—Está terminada.

Bressacq le mostró el puño. Estaba fuera de sí.

—Te voy a tirar por la ventana, viejo. En cuanto a tu parti-

cipación... ¡cero! ¿Para qué nos venido?

Se interrumpió. Habían silbado fuera. Un silbido ligero y corto que venía del solar yermo.

—¿Ha oído usted esta vez?—dijo Víctor.

—Sí... es en la calle... algún peatón retrasado...

—O bien los tipos que se llevaron la escalera y que están en el

Ayude a Sus Riñones

No Tome Drogas Drásticas

En sus riñones hay unos nueve millones de diminutos tubos uriníferos o filtros que usted pone en peligro al descuidarlos o al tomar drogas drásticas e irritantes. ¡Tenga cuidado! Si a causa del mal funcionamiento de los riñones o de la vejiga sufre usted de micciones nocturnas que lo obligan a levantarse, de dolores en las piernas, nerviosidad, desvanecimientos, rigidez muscular, reumatismo, lumbago, neuralgias, ardores en la uretra, picazón, escozor, acidez o pérdida de la vitalidad, no pierda un instante: tome el Cystex, nuevo descubrimiento de un médico para aliviar, tonificar, limpiar y reponer los riñones irritados y adoloridos. Comienza a obrar a los 15 minutos de tomarse, y renueva la salud, la juventud y la vitalidad en 48 horas. El Cystex no cuesta más que unos cuantos centavos por cada dosis, y se garantiza que le aliviará sus sufrimientos en una semana o se le devuelve su dinero. En todas las boticas.

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, La Habana.



Usted puede ser una mujer bonita

Es tan fácil conseguirlo, que ninguna mujer debe negarse a tal felicidad.



GRAVI
POLVOS
CALIDAD SUPERIOR
A PRECIO MUY ECONOMICO

solar yermo... Han ido a buscar a la policía.

Era intolerable. Un peligro real, preciso, se confrontaba. Pero el peligro se acercaba, sin que se supiese de dónde venía ni cuál era su naturaleza. ¿Es que él mismo comenzaba a sentirlo? El miedo creciente de Alexandra, y la extraña conducta de este satánico buen hombre, le perturbaban y a la vez le enfurecían.

Permaneció quieto un cuarto (Continúa en la Pág. 49)

Una Mujer...

(Continuación de la Pág. 15)

preciso abrir una ventana alta para dar luz a un cuarto y la Mariposa se apresura a treparse encima de una silla. Entre los vuelos de la falda la curva provocativa de una pierna es un brochazo de fuego en los ojos del capitán. Al lado de esa mujer el oficial siente un mareo. Al descuido de los demás le acaricia la barbilla. Ella se esquivaba, pero con los ojos y la luz de la sonrisa le desafiaba.

—Ya ve, mi capitancito, que aquí no hay revolucionarios escondidos.

—¡Ca... nario! Le voy a castigar al sargento Machuca.

—¿Por qué?

—¡Por haberle molestado de gana a una señora tan buena moza! La mujer se ríe y le agradece el elogio con los ojos:

—Ganas de molestar a la gente. Nada más.

Dice el capitán tras de un silencio:

—Y si yo viniera derrotado, dígame, *guambra* linda, ¿me escondería?

—¡A usted sí, capitán Proaño, con todo gusto!... ¡Pero Dios no ha de querer que le derroten... usted es un oficial muy valiente!

La voz de la Mariposa se quebra al final en una inflexión cariciosa. Al soslayo siente en la cara como una bofetada, la mirada celosa de don Manuel que la aguaita. Pero la Mariposa con los ojos en los ojos del capitán hace que no le ve.

Registrada la casa se dirigen a la huerta: verdes alfalfares que arremansa el viento. Bordan los callejones árboles de capulí y de duraznos. Paz egológica de tierra campesina. El capitán Proaño dice: "¡Bueno!" Va a dar por terminado el registro. Pero don Manuel que quiere evidenciar su verdad de inculpable, apremia:

—Registren todo, señores oficiales. Es mejor que se convenzan —luego, se dirige al muchacho, mientras sigue avanzando junto al

teniente—Galo, anda a traer la llave del troje... ¡Corré!

Una fosforescencia que nadie ve en las pupilas negras de la Mariposa. Al pasar Galo por junto a ella le dice con un guiño imperceptible a los demás:

—Corré, Galito... y tráime la llave.

Avanzan a pasos lentos. Al fondo de la huerta se ve el granero: una choza grande pajiza. Y distante unos metros a la izquierda del granero una chocita de indios. Parece abandonada. Avanzan lentamente, pero entre ellos hay un corazón que se despena. A poco vuelve Galo con la llave que le entrega a la Mariposa. Ella la toma con tranquilidad. Nadie lee la angustia que le estruja y le afea la cara. Y de repente, se vuelve y dice:

—Don Manuel, llévele al teniente a que registre la chocita de los indios... Y usted, capitán Proaño, venga conmigo a registrar el granero... ¿Quiere?—El final de la frase es una sonrisa.

—Ya lo creo, señora Salomé—se entusiasma el capitán y ordena:—Teniente Oleas, vaya con don Manuel a registrar esa choza.

Al capitán se le enfria un poco el contento cuando cerca de llegar llama la Mariposa:

—Galo, veni.

—¿Para qué? Mejor los dos solos.

—Mi marido está viendo,—le dice ella como una excusa.

Con gran ruido de hierros abre los candados, y dice con voz extrañamente alta:

—Créame, capitancito, que esta choza no se esconden ningunos revolucionarios. Le digo que no hay nadie...

Entra primero la Mariposa. Detrás el capitán. El granero está vacío de granos. Pero mal ocultos en el encaje de la puerta están dos bultos como dos hombres. Y doblado en dos, agachado tras de la misma espalda de la Mariposa que se ha vuelto cara a cara al capitán, está otro más. Tirado al suelo, un sombrero ¡Ajaja es un alarido de luz. ¡Están descubiertos esos hombres!...

El capitán Proaño avanza dos pasos adentro del umbral, y mira... mira hondamente los ojos oscuros y luminosos de promesas de la Mariposa; mira su trigüeña belleza incitante. Y el capitán busca con toda el alma besarla en la boca. Ella se le entrega plena. Ciegan los ojos del soldado. Ella le empuja afuera suave pero firmemente:

—¡No sea atrevido, capitancito!—le querella.

A pocos metros se ve venir por un callejón de árboles al teniente con don Manuel y agarrada a su poncho, la Mariquita.

Regresan a su casa. Unas copas de buen "mayorca" para los oficiales. Unas dobles de "puro" para los soldados de la escolta que se quedaron a la puerta. Ya son todos amigos. El capitán Proaño les ofrece toda clase de garantías. Y, aparte, a la Salomé le dice que volverá... para visitarla a ella sola. La Mariposa se ríe. Ríe su boca extrañamente bella. Ríe con una risa estrepitosa que a ratos le parece al capitán que suena a burla. Su vanidad masculina lo le deja ver una sombra de sarcasmo en la luz de esos ojos bellos y bandidos.

Ya los toques de corneta llaman insistentemente a los rezagados.

Todavía al montar a caballo, brinda la Mariposa una copa de

coñac a los oficiales: "La del estribo". ¡Adiós y amigos! ¡don Manuel! Señora Salomé, él volverá pronto a visitarles. ¡Adiós y buena suerte!...

Las fuerzas del Gobierno siguen su derrota por un costado de la laguna de Colta tras del enemigo, hacia los barrancos de defensas formidables en los abruptos desfiladeros de la Cordillera Oriental.

¡Fusiles en marcha!... Se oyen ya distantes los redobles de tambores.

*
Llena de sol la mañana. Vibra toda como un clarín.

La Mariposa ha triunfado de sus angustias de amante. No importa que apenas quedara sola con el marido, éste le tirará al suelo a puñetazos.

—¡Puerca! ¡Sinvergüenza! Dejándote besar por el oficialito,

No Más Paludismo

Tomando FUGO-TERMOL, tónico antifebril, no habrá más paludismo, puesto que este producto es de resultados positivos en aquellas fiebres rebeldes que no ceden con otros preparados.

FUGO-TERMOL cura las fiebres en sus diferentes aspectos como son: tercianas, cuartanas o crónicas. Debe tenerse en cuenta que para mejor efecto del tónico antifebril FUGO-TERMOL puede tomarse algunas horas antes de la fiebre y que en las fiebres diarias debe tomarse por algún tiempo y así se quitan definitivamente.

En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, enviando \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.



¿No? Toma para que aprendas a coquetear mejor... ¿Ya quedaste apalabreada con el capitán?... Toma, sinvergüenza!...

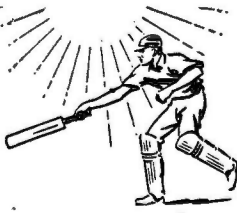
Le tundía a golpes "emberrinchado" de celos. Pero ella aguanta la paliza casi feliz. Había salvado a su amante.

A las diez de la mañana no quedaba un soldado de Veintemilla en Balbaneda. En las cortas horas de su permanencia habían saqueado dos casas en Cicalpa y otra en Balbaneda. Algunas mujeres atropelladas por pelotones de la tropa indisciplinada y tirado en la mitad del camino un chagrito mozo, roto de una puñalada. Sucedió que en copas y medio bravucón, se encontró con la daga de un cachudo.

A las once don Manuel tomó la dirección de sus páramos. Tiempos de cosecha. El no podía faltar al "cave de papas". En paz o en guerra él tenía que ir. Los intereses antes que todo. Ordenó a la Mariquita que se fuese a la "costura" donde la vecina, al muchacho que concluyese los trabajos de la huerta. El regresaría a la oración. Y se fué encaramando arriba por entre los matorrales del cerro.

Son buenos los tragos de ma-llorca—quemantes—para asentar el susto. Pero mejor es el vino. Vino añejo de consagrar que revende a los *chagras* ricos el cura de Cicalpa. Se huele sabroso los asados en la cocina. La *Mariposa* ha hecho matar *cuyes* y gallinas y les ha dicho a los revolucionarios que no se irían sin almorzar. ¿Que podía venir el marido?... Imposible. Y aunque viniese. La vida toda daría por esas últimas

DISFRUTE DE LA VIDA



Viva con FRUICIÓN

LA vida es espléndida cuando se irradia salud; entonces se trabaja, se juega con entusiasmo y se sonríe sin esfuerzo. ¡Pero procure evitar el estreñimiento! Este es uno de los peores enemigos de la salud. ¡Envenena todo el organismo!

Bastarán dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN para dominar el estreñimiento—o dos en cada comida, en casos crónicos. La "fibra" del ALL-BRAN excita el apetito y la Vitamina B y el hierro que contiene enriquecen la sangre. Sus efectos naturales contrastan con la violencia de los purgantes que envían el cuerpo.

No hay que cocerlo. Sirvase directamente del paquete con leche fría. En todas las tiendas de comestibles.

Kellogg's ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

Toda mujer puede poseer un cutis siempre bello, terso y fragante con el uso diario del Jabón Hiel de vaca de Crucellas.



Enilia Traydin



horas de felicidad con su amante. ¿No se las había ganado palmo a palmo peleando con el destino?...

Se sentaron al vuelo de una mesa. Al centro *choclos* cocinados en grandes cazuelas de barro. Queso salado del Sinche. Aji picante. Chicha de jora para la sed. Y unas botellas de vino del bueno.

Con entusiasmo se trasiegan los vasos colmados. Así se dan por bien pasadas las peripecias de la guerra...

¡A la salud de la señora Salomé! Se alzan los vasos. Elogios y agradecimientos a la heroína de la mañana. Se relatan con calor de emoción las peripecias de la guerra. Ella afirma que todo era capaz de hacer por el amor de su doctorcito.

Tiene frescura y gracia la boca de la Salomé. Además el calor incitante del buen vino que en las pupilas oscuras hacía más profundo el halo magnífico y sombrío de su pasión.

También bebe el capitán Bermeo. También beben los soldados. El Galo con aceite y un trapo se ocupa de poner reluciente su carabina de precisión. También él tiene algunas copas adentro y una intención metida como una cuña entre ceja y ceja.

Mediodía. Sol y sol sobre los campos. Termina el almuerzo. El buen vino calienta los ojos. Con la copa en la mano se levanta a brindar el doctor Bermeo:

—¡Camaradas, presenten armas!

Los soldados se ponen de pie y desnudan sus machetes. Suavemente, la *Mariposa* se le arrima al hombro.

—Camaradas: hoy día me he sentido el más feliz de los hombres. Me ensancha el alma un orgullo infinito. El orgullo del amor de esta mujer que está a mi lado. Puedo caer mañana rendido por una bala... ¡No importa! En dondequiera que suene la hora de mi muerte moriré feliz pensando en su cariño... Un amor así basta para compensar de todas las amarguras de la vida... y ¡hasta del dolor de morir!... Camaradas: esta mujer que está a mi lado arriesgó su honor y hasta su vida para salvarnos la nuestra. Nuestras almas de soldados encallecidas en los azares de la gue-

rra, difícilmente se conmueven, pero estoy seguro que ustedes—hijos de las tierras bajas del trópico—recordarán por mucho tiempo a esta mujer de tierra adentro que una mañana les libró la vida... Y como no tenemos—soldados de la libertad—con que pagar el heroísmo de esta mujer sino nuestras vidas, y nuestras vidas son de la Revolución, vamos a hacer por ella un juramento.

La voz del capitán se enronquece de emoción:

—¡Camaradas, crucemos nuestras armas!

Los soldados y el capitán cruzan en alto sus aceros relucientes.



Forman un cono invertido sostenido en sus puños. A la *Mariposa* se le humedecen los ojos: el amor, el vino y la emoción.

—Juremos—concluye el capitán—juremos por ella defender con estos hierros el honor de cualquier mujer en peligro de ser ultrajada por los soldados enemigos o por nuestros mismos camaradas... en guerra o en paz:

—¡Juramos!—responden las voces roncadas de los soldados. Con la mano izquierda alzan los vasos y beben.

Un iris de emoción relampaguea en el iris de las pupilas. Lágrimas incontenibles se van por las mejillas de la mujer, y abrazándole al cuello le dice solamente:

—¡Cómo no te he de querer!...

También Galo se acerca al capitán. Su mano joven agarra con firmeza el yatagán ancho y corvo.

—Y yo, capitán, le juro que desde aurita soy revolucionario.

—Precorcito er niño—comenta un soldado.

Le quieren celebrar la gracia al muchacho audazmente varonil, pero él no retira la expresión resuelta de su ceño. En sus ojos mozos se hincha—como amagos de olas—una fiera ancestral. Le ordena el capitán que vaya en busca de los caballos que los revolucionarios escondieron en el fondo de una quebrada. Y Galo se va.

La *Mariposa* les cuenta que ese muchacho recogido por ella a la puerta de su casa tiene en las venas sangre de indios insumisos y de nobles *gamonales*. Morena la piel quemada por los soles. El perfil audaz. Sobre la frente amplia se anilla el pelo color de bronce viejo. En la luz de sus ojos indios y altivos retoza el impetu de dos razas igualmente bravas y desalmadas.

Un *montuvio* pide la vihuela para entonar un *amor fino* en honor de la señora Salomé. Pero le interrumpe el otro:

—Mesmamente, mi niña... Nosotros tenemos con esta arción pá ricordarla tuita la vida, pero usted ni sabe lo apelativo de su agradecimiento... Con permiso e mi capitán voy a hacer la presentación; Ete e Juan Malavé, ma conocio por "Chino Juan", er cuñado er Nicasio, er largo ese que tá ayi sentao te sin jablar una palabra. Y a ete servidor po argo será que le icen "Pata Brava". Di'que me sacaron de la pila con er nombre de José Chanduy... pero ya nos'emos orvidao.

La *Mariposa* estrecha alegremente la mano de los soldados.

—Y aurita sí—concluye "Pata Brava"—que er "Chino" haga jablar a la vihuela.

Las manos sarmentosas enlazan guirnaldas de emoción en las
(Continúa en la Pág. 54)

Aproveche la vida

Y cure su debilidad sexual, su falta de vigor y energías, tomando FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados. En droguerías y farmacias. Si no lo encuentra se remite por correo certificado (sin membrete para guardar reserva) enviando su importe de \$2.90 a M. Alvarez, San Lázaro, 294, La Habana. Solicite el folleto gratis LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO.

Y cure su debilidad sexual, su falta de vigor y energías, tomando FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados. En droguerías y farmacias. Si no lo encuentra se remite por correo certificado (sin membrete para guardar reserva) enviando su importe de \$2.90 a M. Alvarez, San Lázaro, 294, La Habana. Solicite el folleto gratis LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO.



Conrado RODRIGUEZ, el máximo héroe atlético de las olimpiadas centroamericanas.



Comandante Ramón FONST, director de Educación Física y uno de los valores más prestigiosos del deporte cubano, que se ha quejado de la parcialidad e incompetencia del jurado de esgrima.

DESPUÉS de dos semanas de forzosa postura apaisada en un lecho de enfermo, el espíritu se torna transigente y dispuesto a hacer toda clase de concesiones a las cosas materiales. Debido a este peculiar estado anímico, no me he alarmado por las protestas calenturientas y las acusaciones de parcialidades y rencores que salen a chorros epilépticos de boca de los concursantes de los Terceros Juegos Deportivos Centroamericanos.

Todo este corolario de inconformidad es lógico, pues pertenece a la psicología elemental del deportista. Lo ilógico sería esperar una actuación sensata, fiel y justiciera dentro de un marco de conformidad general... Entonces no sería deporte, ni sería lucha humana. Entonces sería una utopía, como la clásica de Moro, o como la de Pierre de Coubertin, para ser más específico.

Cuando un escritor deportivo pretende evocar una imagen bella y halagadora al deporte, suele citar alimbaradamente "las antiguas Olimpiadas de la Hélade y la glorificación helénica del atleta", y lo hace en una forma tan espiritual que olvida el elemento humano—imprescindible en todo lo terrenal—y olvida por consiguiente la parte fea e innoble del decantado deportismo griego. Nos alarmamos de fraudes, de favoritismos, de chauvinismos, y rotulamos estos casos de insólitos, agregando que "en la antigua Grecia no se hacían semejantes cosas". ¡Y qué equivocación! Desde su más recóndito origen el deporte ha conocido de fraudes, de falacias, de hipocresías, de todo lo bajo y ruin que acompaña indefectiblemente a las actividades del género humano.

¿Y Grecia? ¡Magnífico ejemplo! ¡La antigua Grecia, donde se cultivaron todos los vicios al calor del atletismo; donde floreció el narcisismo y la sodomía al calor del atletismo! ¡Donde los gimnasios y las piscinas se convirtieron en antros de depravación al calor del atletismo!

Y vamos a dejar a un lado a la inmortal Grecia de las Olimpiadas primitivas, porque nos vamos a sonrojar todos. Cifñámonos a la era presente, que es la que estamos comentando.

El deporte anidará siempre sentimientos bajos que se mezclarán con los sentimientos elevados, haciendo la justa amalgama humana: el equilibrio del bien y del mal: esencia de la vida terrestre. Naturalmente, el progreso y la civilización exigen la denuncia del mal y la exaltación del bien. Marchamos o debemos marchar hacia el mejoramiento, hacia la superación moral y física, pero no creo que en deporte se llegue a esta cima ideal, o humanamente ideal, tratando de calcar los corrompidos moldes de la antigua Grecia. Y el mal está precisamente ahí; es la llaga que no se quiere cicatrizar porque el diagnóstico ha sido contraproducente.

El mundo ha sufrido transformaciones y el deporte no ha escapado a la acción renovadora del tiempo. De ahí el fracaso ante la apresurada evolución de las costumbres humanas, de las ideas del viejo romántico del deportismo, barón Pierre de Coubertin. ¿Cómo es posible comulgar el anacrónico espíritu de las olimpiadas con las ideas modernas del deportismo?

Vivimos la era del campeónismo... Y este vocablo lo mismo puede aplicarse a las otras actividades terrenales como la fabricación de chicle, de puntillas o de matachinches, como a la venta de refrescos o al juego de base ball. En este mundo tan capitalista y tan comercial, todo es cotizabile y el deportista, para vivir su época, debe también tener su precio, su "valor de taquilla"—para usar una frase vernacular.—Lo mismo que hay un rey del chicle, hay un monarca del boxeo y uno del tenis. Son los campeones los que interesan a la masa, y el deporte es ya una necesidad social. El atletismo, base clásica de las olimpiadas, no interesa al público. Son los otros deportes más emotivos—los que producen las recaudacio-

nes que sostienen el innocuo edificio olímpico. Y es en estos otros deportes, donde la concepción clásicamente británica del espíritu *amateur* ha sufrido el pisotón denigrante de la avaricia de las recompensas solapadas.

A raíz de las olimpiadas de Los Angeles un escritor francés sentenció:

"Se ahogan las olimpiadas en un ambiente de profesionalismo. Y si quieren supervivir ha de ser a costa del fútbol, el hijo putativo del deporte *amateur*, un hijo bastardo que no sabe de la nobleza linajuda de su progenitor. Y así sucedió en Amberes, y en París y en Amsterdam. Y no pasó en Los Angeles porque allí todavía no les interesa el balón redondo. Pero luego existe algo más. La hipocresía que rodea los juegos, su podrido ambiente moral, sus falacias, que desvirtúan el concepto olímpico, desnaturalizan sus juegos, que están a punto de convertirse ni más ni menos que en las juegas — si, juegas — "clásicas" de los olímpicos griegos... La evolución que se produce en el deporte, evolución que recuerda con reflejos exactos el avance de la democracia y de lo que—más avanzado ideológicamente—se llama justicia social, hace rodar por los suelos la entelequia de la vieja jurisprudencia del amateurismo.

He ahí una visión justa de un europeo sobre las olimpiadas. En la América, donde el profesionalismo está mucho más arraigado, las organizaciones olímpicas sufren de un caciquismo absorbente y egoísta que los lleva al descrédito. No es necesario señalar nuevamente el ejemplo del comité cubano. Con las pruebas de estos últimos juegos basta y sobra.

Los atletas cubanos se quejan. Hablan de mala alimentación, de fallos equívocos, de profesionalis-

mo en el balompié. Es la eterna pugna que anima el espíritu ardoroso del deportista; pero no se debe buscar la panacea a estos males en acusaciones estériles a éste u otro jurado. El mal está en la raíz. Hay que renovar los cimientos: el espíritu y los mantenedores del espíritu falaz de las olimpiadas deben ser barridos. Competencias deportivas, si. Internacionales y nacionales, pero controladas por el Gobierno y no por entidades tiranizantes que hacen del deportismo un monopolio. Son estos comités presididos por tiranuelos, los que fabrican reglas absurdas y nombran jueces y oficiales no precisamente por rigurosa pauta de méritos, sino por identificación personal. Las olimpiadas deben cambiar su estructuración, cambiar sus reglamentos viejos de cuarenta años de edad, y más ancianos aún dentro del nuevo concepto del deportismo en la vida de 1935. May que darle una moral al deporte, una moral diáfana que le ofrezca un equilibrio a tono con los tiempos que vivimos.

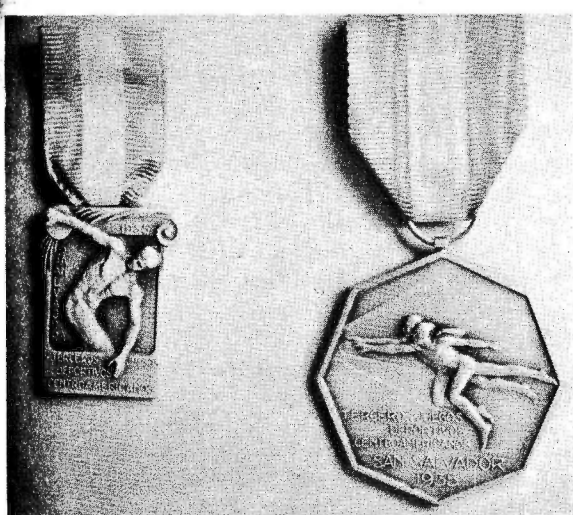
Hay que borrar la solemne hipocresía del juramento olímpico, que ni fué puro en Grecia ni lo ha sido en esta romántica resurrección de Pierre de Coubertin...

*

Casi al cerrar este artículo, he recibido la visita del comandante Ramón Fonst, uno de nuestros máximos prestigios deportivos, y actual director de Educación Física de Cuba. El querido amigo y compañero Fonst se queja dolorosamente del jurado incompetente y parcial que obligó al equipo cubano a retirarse de las competencias de esgrima. Fonst, que ha sabido sentir el deporte desde sus años más mozos, cuando en París se hizo un coloso en la espada, y llegó a conquistar el campeonato mundial, me habla de las vicisitudes del equipo y de la orden del delegado José G. Dudafeix, de retirarse de la competencia. Sobre todo, le duele a Fonst la victoria escamoteada a Agostini, el brillante joven de nuestro equipo.

Es indudable que el deporte es nuevo entre las naciones hispanoamericanas y aún no hemos asimilado enteramente la serenidad y la justicia que deben reinar en toda competencia atlética. Estos casos de parcialidad e incompetencia, son productos del ambiente, y aunque nunca sería posible extirpar por completo el irritante complejo del partidismo en una actividad tan productora de fiebre y emoción como el deporte, se puede alcanzar un nivel mucho más elevado, si se logra diafanizar la concepción del amateurismo y del olímpismo. El comandante Fonst, debido a su preparación y al puesto que hoy ocupa, es el llamado a sonar la clarinada de la rectificación. Hay que renovar el espíritu y la letra... y que surjan nuevos elementos, ansiosos de crear el nuevo ideal, en lugar de nutrir el cadáver de una organización que vive artificialmente a fuerza de tiranía, de mentiras y de inmoralidades.

RETORNAN los Olímpicos



Dos medallas de atletismo ganadas por el "team" cubano en los Terceros Juegos Deportivos Centroamericanos celebrados en San Salvador.

Un aspecto del muelle de San Francisco, donde atracó el vapor "Zacapa" que devolvió el primer contingente de atletas cubanos de San Salvador.



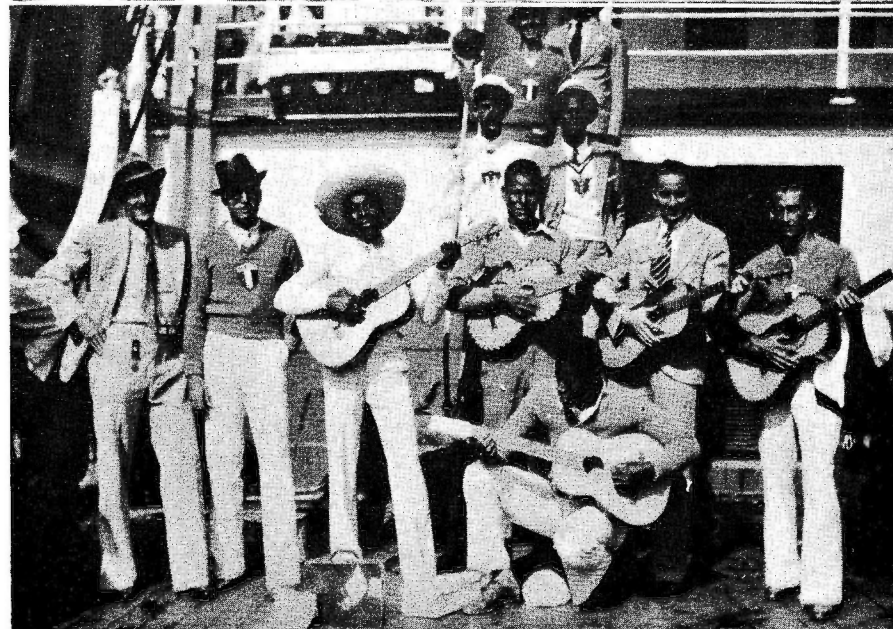
El "team" triunfador de natación femenina: las señoritas Margot BLANCO, Margarita CHAPMAN, María Carlota YANES y Dulce María MOLA.

Un grupo de atletas cubanos al desembarcar en el muelle, donde fueron recibidos y agasajados por amigos, admiradores y familiares.



Conrado RODRIGUEZ, el máximo héroe de las olimpiadas centroamericanas, con su novia, la señorita NENA ARIAS, que fué a recibirlo al muelle.

(Fotos Funcasta).



Componentes del "team" cubano de atletismo, fotografiados en una cubierta del vapor "Zacapa", con las guitarras que adquirieron en San Salvador.

La FUGA

SI no hubiera dejado su oficina temprano con la idea de que Elena podía querer nadar antes de la comida, Martín Van Etten no hubiera tenido aquella fugaz visión de su esposa y el joven pelirrojo que nunca antes había visto.

Ellos caminaban de prisa, hombro con hombro, las cabezas muy juntas, los labios moviéndose en charla que aunque, por supuesto, Martín no pudo oír, decidió era muy importante para ellos.

Martín se echó hacia adelante para hablar al chófer. El auto moderó la marcha, y en la próxima esquina dobló, retornando a la ciudad. Una hora después, al tiempo acostumbrado, Martín llegó a su hogar.

Elena estaba en la terraza, con los perros, y le sonrió.

—Pensé que llegarías temprano, para nadar—pronunció ella.—Lo siento... No pude adelantarme.

Inclinó el rostro para prender un cigarrillo, ensayando ocultar su desazón. Jamás había considerado la posibilidad de que Elena le mintiera.

Siguió charlando impasible, vigilando los cambios que en ella pudiera advertir. Sólo pudo notar-la un poco abstraída. Y creyó notar, además, una rara mirada entre ella y su doncella: la mirada de un secreto compartido. La muchacha apareció en la puerta, y antes de que pudiera hablar, Elena saltó del asiento. Martín vió entonces la mirada. Elena y la doncella retornaron al interior.

Le pareció a Martín que Elena se tardaba mucho. Regresó andando morosamente, los ojos pensativos. Tardó un momento en hablar; lo hizo, como si entonces recordara su presencia.

—Nancy Aiken llamó. ¿Podemos pasar el fin de semana con ella?

El la miró profundamente, muy seguro de que su conversación con la doncella nada tenía que ver con Nancy Aiken.

—Como gustes—repuso tan sólo; y bruscamente, se dirigió al interior.

Le siguió ella, agarrándole el brazo.

—Estás cansado—le dijo con afecto.

Con un gesto vago, atormentado por aquel afecto que sabía fallar, Martín se dirigió a la biblioteca. Desde allí escuchó sus rápidos pasos en la escalera. Entonces el teléfono de sobre su mesa produjo el tintineo que indicaba una llamada en alguna de las extensiones.

Casi automáticamente interfirió.

—Nils...

La voz de Elena sonaba excitada, temblorosa.

—Ven antes de la comida... La puerta detrás del invernáculo. Yo tendré allí el auto pequeño.

Martín no aguardó la respuesta,

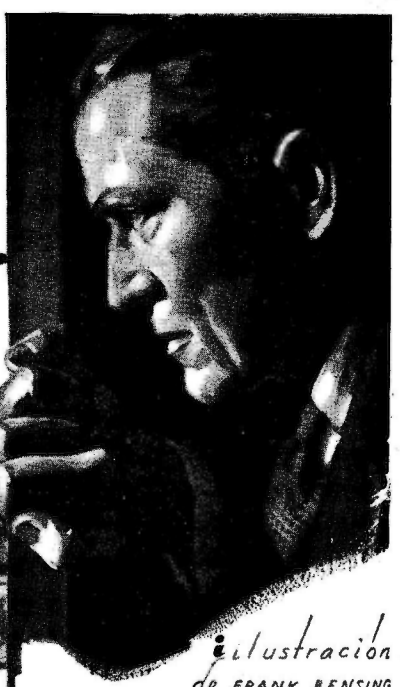


Ilustración de FRANK BENSING

VERSIÓN de ARTURO RAMÍREZ

Sheila Spencer

Un cuento de amor, de celos, de traición. Pero no un cuento más, sino originalísimo. La más perspicaz lectora no presumirá el final. ¡Pruebe!

no esperó oír la voz del hombre. Cortó la comunicación con un dedo, moviendo con extraordinaria suavidad el gancho. Devolvió a su sitio el receptor. Estaba pálido, tenso; se sentó, mirando con firmeza hacia adelante, al vacío. La luz hacía brillar el cabello gris de sus sienes.

¡Oh, había sabido siempre que era demasiado viejo para Elena! ¿Cómo pensar que podía retenerla? Casi había esperado que alguna vez se enamoraría de algún joven buen mozo; pero no pensó nunca en que lo dejara... ¡Antes de la comida ella se iría!

La idea de todas las tradicionales cosas que los esposos hacen al enfrentar tal situación lo asaltó. La alejó. Había una cosa que podía hacer: hablarle. ¿Qué clase de abogado era, que no podía defender un caso propio?

Ante la puerta a medio abrir se detuvo. Jinny, la pequeña doncella de expresión asustada, estaba con ella... Decididamente Elena empaquetaba. Las maletas estaban abiertas; las cosas que ella intentaba llevar estaban colocadas sobre el *chaise-longue*... el *sweater* bronceado que hacía juego con su pelo, el traje de alpaca color manzana que usara por última vez para ir a comer con él al club, el vestido de lana gris que era su favorito...

Estaba de espaldas a la puerta; se movía al *closet*, escogiendo sólo las piezas que más le agradaban... llevándose lo menos posible de lo que él le había dado.

A algo que Jinny debió decirle antes de que él escuchara inad-

vertido, Elena repuso, casi impasible, sin volverse:

—¡Oh, Jinny! ¿No comprendes que sé lo que hago?... Dobla ahora el vestido marrón.

Y cuando los hábiles dedos de la doncella hubieron obedecido:

—Siento perderte a ti, Jinny.

La voz de la doncella lo siguió cuando silenciosamente desandaba el pasillo:

—Pero, señorita Elena... usted no debe hacer ahora lo que luego pueda pesarle... Debe estar segura de que no le importa...

Después de todo, se dijo dolorosamente Martín, la doncella defendía su causa. Hacía en su favor lo poco que estaba en su mano. Debía recordarlo cuando Elena se fuera, y, por ello, prescindiría de sus servicios. Ida Elena, no podría soportar la presencia de Jinny.

Debe estar segura de que no le importa... Jinny se refería al abandono de un hogar, el dinero, la posición social, el marido respetable... Todo eso. Pero, no. Elena no era mujer capaz de tomar decisiones ligeras. Sabía lo que quería. ¡Y no le importaba lo otro!

Sintió frío en el pecho. Dolor, pero no resentimiento. Ni siquiera contra el joven rubio. Si *aquello* había de suceder, el hombre era lo de menos. Uno u otro, lo mismo daba... Pero la propia inconsciencia del dolor le hizo, brevemente, lamentarse de haber sido demasiado bueno... Un pensamiento, la idea de que acaso su bondad la retornara al hogar, lo consoló un poco. Sus amigos le aconsejarían orgullo... ¿Orgullo? ¡Para Elena no podría tener nunca más que amor!

Se vistió para la comida y bajó a la biblioteca. Tras un tiempo que le pareció una eternidad, durante el cual consumió media docena de cigarrillos apresuradamente, escuchó el golpe de una portezuela de auto, y luego el resallar de gomas sobre la carretera.

Inclinó la cabeza... Pero la irguió al instante. De Elena no debía tener la imagen de una esposa infiel fugitiva, sino otra, dulce: la de su llegada al hogar.

No se movió hasta que la puerta se abrió despaciosamente.

—La cena está servida, señor—dijo el criado.

Pesadamente Martín Van Etten se puso en pie. Iba a cenar solo. Sin mirarlo, advirtió excitación en el criado. Toda la servidumbre sabría ya la fuga... Su paso, aunque quiso, no fué seguro, —¡Martín!...

Ella estaba ya en su sitio, sonriente, los ojos iluminados. Enloquecido, Martín notó que ella había cambiado sus *clips* de jade por los de ámbar que tanto le gustaban, y que éstos lucían sobre el traje blanco que a él también mucho le agradaba.

Hablando alegre, excitadamente, ella no pareció darse cuenta de que su esposo la miraba como a sobrenatural aparición.

—¡Martín, hemos casado a una buena mujer! Por la felicidad de dos jóvenes, he sacrificado la mejor doncella que he tenido.

No esperó respuesta. Entre risas continuó:

—Jinny ha estado como idiota varias semanas... ¡Es una liebre! He tenido que "salir por ella" para que ahora esté en tu auto camino de la estación, luciendo mi mejor traje... Es más, hasta tuve que ir esta tarde con su novio, un rubito simpático, a buscar la licencia matrimonial.

Martín abrazó a su mujer. Ella lo besó, estrechándolo también. Y cuando él la libertó fué ella la asombrada, por tanto amoroso entusiasmo.

—¡Oh, Martín!—pronunció risueña.—Parece que no me has besado nunca.

Martín Van Etten echó la cabeza hacia atrás, riendo jublosa, juvenilmente. ¡No imaginaba ella que él había pensado no poder besarla nunca más!

NERVO-FORZA



Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso.

Victor, . . .

(Continuación de la Pág. 44)

de hora, durante cuyo tiempo su incomprensible angustia se aumentó con el silencio misterioso y aquella atmósfera pesada y cargada de amenazas que les rodeaba y les ahogaba. Alexandra se había apoyado sobre el espaldar de un sillón con los ojos fijos en la puerta cerrada por donde debía venir el enemigo. Bressacq reanudó su tarea, después la abandonó de pronto, sintiéndose mal, con el cerebro en ebullición.

—El asunto ha sido mal combinado,—dijo Victor.

La cólera de Bressacq estalló, y se lanzó con el puño cerrado hacia aquel que él llamaba viejo. Victor contuvo el golpe, a la vez que repetía con tono sarcástico:

—El asunto ha estado mal combinado... No sabemos dónde nos encontramos... ni a dónde vamos... Esto es confusión y compañía... ¡Qué ensalada!

Bressacq le injurió. Se hubieran atacado si Alexandra no hubiera corrido a colocarse en medio de los dos y separarlos.

—Vámonos,—ordenó ella, con un espasmo de energía.

—Después de todo, sí,—exclamó Bressacq, dispuesto a renunciar.

—La vía está libre.

Se dirigieron los dos hacia la puerta, mientras Victor declaraba en un tono agresivo:

—Yo me quedo.

—¡Nada de eso! ¡Usted se va también!

—Me quedo. Cuando yo emprendo una cosa, llevo hasta el fin. Recuerde sus palabras, Bressacq: "Los diez millones están aquí. ¿Lo sabemos, y vamos a irnos, con las manos vacías? Eso es contrario a mis costumbres". A las mías, igualmente. Aquí me quedo.

Bressacq se lanzó sobre él:

—¿Qué es lo que se trae usted?

—rugió con furia.—¿Cuál es en el fondo su papel exacto en todo esto?

—El papel de un señor que tiene la cabeza sobre los hombros.

—Entonces, ¿cuál es su intención?

—Recomenzar el asunto sobre nuevas bases. Lo repito, ha sido mal preparado. Mala preparación, mala ejecución. Yo comienzo de nuevo.

—¡Usted está chiflado! Lo comenzará de nuevo demasiado tarde.

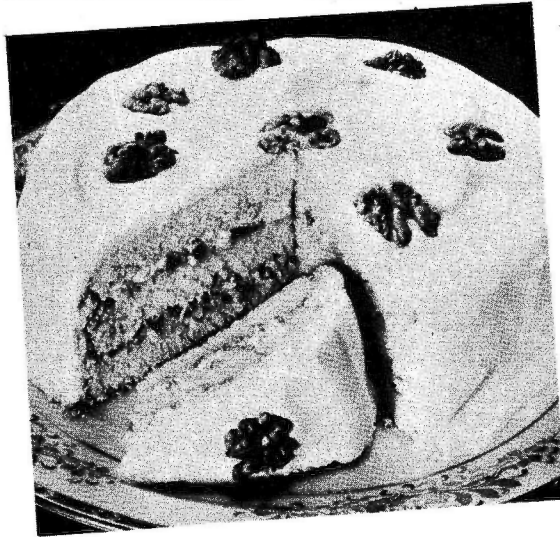
—Demasiado tarde, es demasiado tarde. A pesar de todo, lo comenzaré de nuevo.

—Pero, ¿cómo?, ¡demonio!

—Usted no sabe registrar... Yo tampoco. Pero hay especialistas para esto.

—¿Especialistas?

¡MENOS DE 3 CENTAVOS DE POLVO ROYAL PRODUCE UN BIZCOCHO TENTADOR!



Sirva este delicioso bizcocho de capas en la comida esta noche

Ablándese $\frac{1}{2}$ taza de mantequilla; agréguese 1 taza de azúcar lentamente, batiendo bien. Agréguese las claras de 3 huevos sin haberlas batido, una por una, batiendo bien después de echar cada clara. Añádase 1 cucharadita de extracto de vainilla. Mézclense y ciérranse 2 tazas de harina fina de pastelería, 3 cucharaditas de Polvo Royal y $\frac{1}{4}$ cucharadita de sal y agréguese alternando con $\frac{2}{3}$ de taza de leche a la primera preparación. Cuézase en moldes de capas bien engrasados en un horno moderado durante 25 minutos. Una vez frío cúbranse la superficie y los lados con Azucarado Blanco. (Véase Pag. 10 Libro de Recetas Royal.) Adórnese con nueces cortadas en pedacitos.



Sírvanse enviarme un ejemplar gratis del famoso Libro de Recetas Royal.

Nombre _____

Dirección _____

Envíe este cupón a:

Cía. de Levadura Fleischmann, S. A. Depto. 2021, Aptdo. 782, Habana, Cuba.

—En nuestra época, todo se especializa. Yo conozco a un as de los registros. Lo llamaré.

Se acercó al teléfono y descolgó el receptor.

—Oiga...

—¿Qué es lo que hace, pedazo de alcornoque?

—Lo único posible y razonable. Estamos dentro de la casa. Hay que aprovecharse y no irse sin el botín. Oiga, señorita, ¿quiere comunicarme con Chatelet 24-00...?

—Pero, en fin, ¿qué es esto...?

—Uno de mis amigos. Los suyos son unos brutos, y usted los utiliza. El mío es un as. En pocos minutos resolverá la situación. Usted se quedará asombrado. Oiga... ¿Chatelet 24-00? ¡Ah! ¿es usted, jefe? Le habla Marcos Avisto. Estoy en el bulevar Maillot número 98 bis, en el segundo pi-

so de un hotel particular. Venga a verme. La verja del patio y la puerta de la casa están abiertas. Traiga dos automóviles y cuatro o cinco hombres, que no venga Larmonat... Encontrará en los bajos a tres cómplices de Arsenio Lupin, que tratarán de luchar... En el segundo piso, Lupin, "knock out", atado como una momia...

Victor se detuvo un instante. Con la mano izquierda sostenía el receptor. Con la derecha, mostraba una pistola Browning con la que apuntaba a Bressacq, el cual estaba en pie, con los puños crispados.

—Un paso hacia adelante, Lupin,—le gritó Victor,—y te mato como a un perro.

Continuó hablando por teléfono:

—¿Comprende bien, jefe? Dentro de tres cuartos de hora estará usted aquí. Y usted ha reconocido bien mi voz, ¿no es verdad? ¿Tiene alguna duda? Sí, Marcos Avisto, es decir... es decir...

Hizo una pausa, sonrió a Bressacq, saludó a la joven, y tiró su revólver al otro extremo de la habitación:

—El inspector Victor, de la Brigada Mundana.

*
¿Qué efecto produjo en Bressacq la extraordinaria revelación de Victor? ¿El viejo detective no

habrá arriesgado el éxito de su aventura, por lograr un efecto teatral que deslumbrara a la princesa? ¿Qué ocurrió en la habitación alta del palacio del bulevar Maillot? El lector no puede adivinar siquiera el asombroso desenlace que se aproxima. No deje de leer el capítulo final de esta novela maravillosa en el próximo número de CARTELES.



\$3.25 TRANSFORMADOR

Para reducir la corriente de 220 Volts a 110 Volts. Tipo pequeño admite hasta aparatos de 5 o 6 bombillos. Tenemos modelos mayores hasta 1,000 Watts. Precios especiales para comerciantes y Talleres de reparaciones de Radio.

CASA EDISON
Reina No. 42. Teléfono A-9276.
HABANA.

VALET

LA MÁQUINA DE AFEITAR QUE ASIENTA SUS PROPIAS HOJAS

El temple especial de la hoja VALET le permite renovar su filo ininidad de veces

La máquina con su asentador cuesta mucho menos que una máquina de afeitar y un afilador ordinarios.





CURSO DE INGLÉS

A D A . K A P A N

THIRTY-SIXTH LESSON (Zertisicz Léson) TRIGÉSIMA SEXTA LECCIÓN

SOMETHING ELSE ABOUT BASEBALL

(sómzing els abáut béisbol)

ALGO MÁS SOBRE BASE BALL

Inglés	Pronunciación	Español
1 Baseball ground	béis bol gráund	terreno de base ball
2 Baseball fans	béis bol fans	fanáticos de base ball
3 A pitcher	pícher (1)	un lanzador
4 A box	box	lugar que limita la situación del pitcher
5 A batter	báter	un bateador
6 A catcher	cácher (1)	cogedor próximo al bateador
7 A runner	róner	un corredor (en un deporte)
8 A coach	cóuch } (1)	un entrenador (de deportes)
A trainer	tréiner }	

(1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

consider (to)	tu consider	considerar
count (to)	tu cáunt	contar (cifras)
escort (to)	tu éskort	acompañar (la acción de ser acompañado por un caballero a una fiesta, un balle, etc.)
fly	flái	globo (cuando la pelota se eleva mucho)
go (to) beyond	tu go biyónd	rebasar
hit (to)	tu hit	dar (a la pelota)
strike (to)	tu stráik }	
inside	ínsaid }	
within	uidín }	
lightly	láitli }	
league	líig	liga (equipos incorporados bajo una denominación)
mark (to)	tu mark	marcar
marked	markt	marcó, marcado
out	áut	fuera
reach (to)	tu riích (2)	alcanzar
station (to)	tu stéishon	situar

Inglés	Pronunciación	Español
stationed	stéishon	situó, situado
strike one	stráik uán	primera línea recta que le pasan al bateador, bien la batee o no
touch (to)	tu toch (2)	tocar (con el bate la pelota)
throw (to)	tu zrów }	lanzar (una pelota, una bola)
pitch (to)	tu pich }	
train (to)	tu tréin	entrenar
training	tréining	entrenando
triumph	tráiomf	triumfo

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después cubra con una hoja todas las palabras numeradas (1, 2, 3, hasta el 8 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

Former y *latter* son palabras que sustituyen a personas, animales o cosas de que se ha hablado, empleándose *former* para la primera sustitución y *latter* para la última.

Tales palabras son pronombres demostrativos que se traducen en español por *aquél-la* y *éste-a* y sus plurales *aquéllos-as* y *éstos-as*, según convenga, empleándose en inglés invariables en género y número. Quiere esto decir que se emplean lo mismo para el masculino que para el femenino e igual para el singular que para el plural.

Ejemplos:

John and Mary speak English but the former speaks better than the latter.

Juan y María hablan el inglés, pero *aquél* (the former, *di former*) lo hace mejor que *ésta*, (the latter, *di láter*).

The elephants and the dogs are intelligent animals, but the former are more intelligent than the latter.

Los elefantes y los perros son animales inteligentes, pero *aquéllos* (the former) son más que *éstos* (the latter).

The pencils and the pens are useful objects, but the former are more practical than the latter.

Los lápices y las plumas son objetos útiles, pero *aquéllos* (the former) son más prácticos que *éstos* (the latter).

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio:

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias:

A

I 1. We were escorted to the Ball ground (1) by two baseball fans. As we wanted to know something about the game, this is what we were told.

II 1. The part of the field outside of the lines of the diamond is called outfield and the player who is stationed there is called outfielder. One outfielder is stationed to the right, one to the left and one in the center (2). 2. The pitcher, stationed in the center of the diamond, has a specific place marked, which is called box. He cannot go beyond this box when throwing the ball to

the catcher. 3. When the batter throws the ball outside of the first or third base or backwards (3) or touches it lightly with the bat, without moving it forward it is considered a foul. 4. Each time that a team bats and then serves on the ground to the opposite team is counted an inning, that is to say, both teams have batted and served on the ground during one inning. After nine innings the game is considered ended unless there is a tie (o draw).

III 1. When the team that plays in the field causes three outs to the team that plays at the bat, then the latter goes to the field and the former goes to the bat. They change places. 2. The batter runs for the purpose of (4) reaching the bases when he hits the ball forward, within the lines of the diamond. Also he reaches the first base when he has no out and four balls are called. Ball is that the pitcher throws and does not go in the determined direction to be qualified a strike. 3. An out can be put to the batter or runner. The batter is out when

he is given three strikes and he doesn't hit the ball or when he hits it but cannot reach the first base. The runner can be out when he tries to pass from one base to another. 4. The batter is called runner (*róner*, corredor) from the moment that he hits the ball forward and tries to reach the bases.

IV 1. The umpire gives the following orders: *Play*, which means to begin the game; *Time*, which means to discontinue the game for a short while. *Game*, which means that the game has finished (5).

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Who escorted you to the Ball ground? Did they explain anything about the game?

II 1. Where are the outfielders stationed? 2. Who throws the ball? 3. Do you know the name of a good batter? 4. What is the official (*ofishol*-oficial) number of innings for a baseball game?

III 1. When do the teams change places? 2. Why does the batter run? 3. Can an out be put to the batter or to the runner? 4. When is the batter called runner?

IV 1. What are some of the orders that an umpire gives?

C

Traducción de las frases de la Trigésima Quinta Lección:

I 1. Fuimos a ver un partido de base ball, entre el ejército y la marina. 2. La anotación fué de 3 x 2 a favor del ejército.

II 1. El base ball se juega en un cuadrado. Se juega con bate y pelota. 2. Algunos de los jugadores usan careta, guantes y peto. 3. Cada equipo se compone de nueve jugadores; a saber: pitcher, catcher, shortstop, tres outfielders y tres baseman. 4. El que batea la pelota es el bateador. 5. Hay cuatro bases: primera base, segunda base, tercera base y la base del home. 6. Los fanáticos se entusiasman cuando un bateador da un homerun, que consiste en tomar las cuatro bases de un solo batazo. También se muestran entusiasmados cuando hace una carrera, alcanzando el home por etapas sucesivas.

III 1. Los zapatos que usan los jugadores están o pueden ser provistos de spikes (clavos salientes) para evitar resbalar en el terreno. 2. En las bases se colocan almohadillas para que los jugadores distinguan mejor aquéllas.

IV 1. En el supuesto de que un equipo efectúe un encuentro en una localidad que no es la suya, el equipo de la localidad le da la entrada a tal equipo que lo visita. 2. Si pertenecen a la misma localidad sortean la

entrada. 3. La entrada significa en base ball la preferencia concedida a un equipo para que sea el primero en batear. 4. En cuanto al orden que sigue cada equipo para batear sus jugadores es convencional y lo establece el manager con anterioridad al encuentro. 5. A cada jugador, de acuerdo con su capacidad, se le señala el puesto que va a ocupar.

V 1. Cada partido de base ball se juzga por dos árbitros, uno de los cuales se sitúa detrás del catcher y es quien canta si la pelota lanzada es bola o strike y decide sobre cualquier asunto en el juego. Este árbitro usa peto y careta. 2. El otro árbitro se sitúa detrás del pitcher o en el outfield y sólo decide las diferencias que puedan surgir en el desarrollo del juego.

Respuestas a las preguntas de la Trigésima Quinta Lección

I 1. We went to see a baseball game between the Army and Navy. 2. The score was 3 to 2 in favor of the Army.

II 1. On a diamond (o diamond field). 2. To protect themselves from possible injury (inchuri, daño). 3. Of nine players. 4. Batter (o batsman). 5. There are four bases and they are first base, second base, third base and the base of home. 6. When a player makes a homerun or a run.

III 1. To prevent them from sliding on the field. 2. They are put there so that the players can better distinguish the bases.

IV 1. A visiting team. 2. They draw lots to see which team will bat first. 3. That preference is given to a team to be the first to bat. 4. The manager of the team. 5. He is assigned to the place he will occupy according to his ability.

V 1. There are two. 2. One tells the kind

of balls that are played and settles matters of the game; the other one only decides the differences that may arise during a game.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja, escriba "THIRTY-SIXTH LESSON".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

1 Ball ground (bol gráund), baseball ground (béisbol gráund) terreno de base ball.

2 Right (ráit), derecho-a. Left (left), izquierdo-a. Center (sénter), centro.

3 Backwards (o backward), (bákwards o bákward), hacia atrás. Forward (fóward), hacia adelante.

4 For the purpose of (for di pérpos ov). With the object of ((uid di óbchekt ov). In order that (in órder dat) (1): con el fin de, con el objeto de.

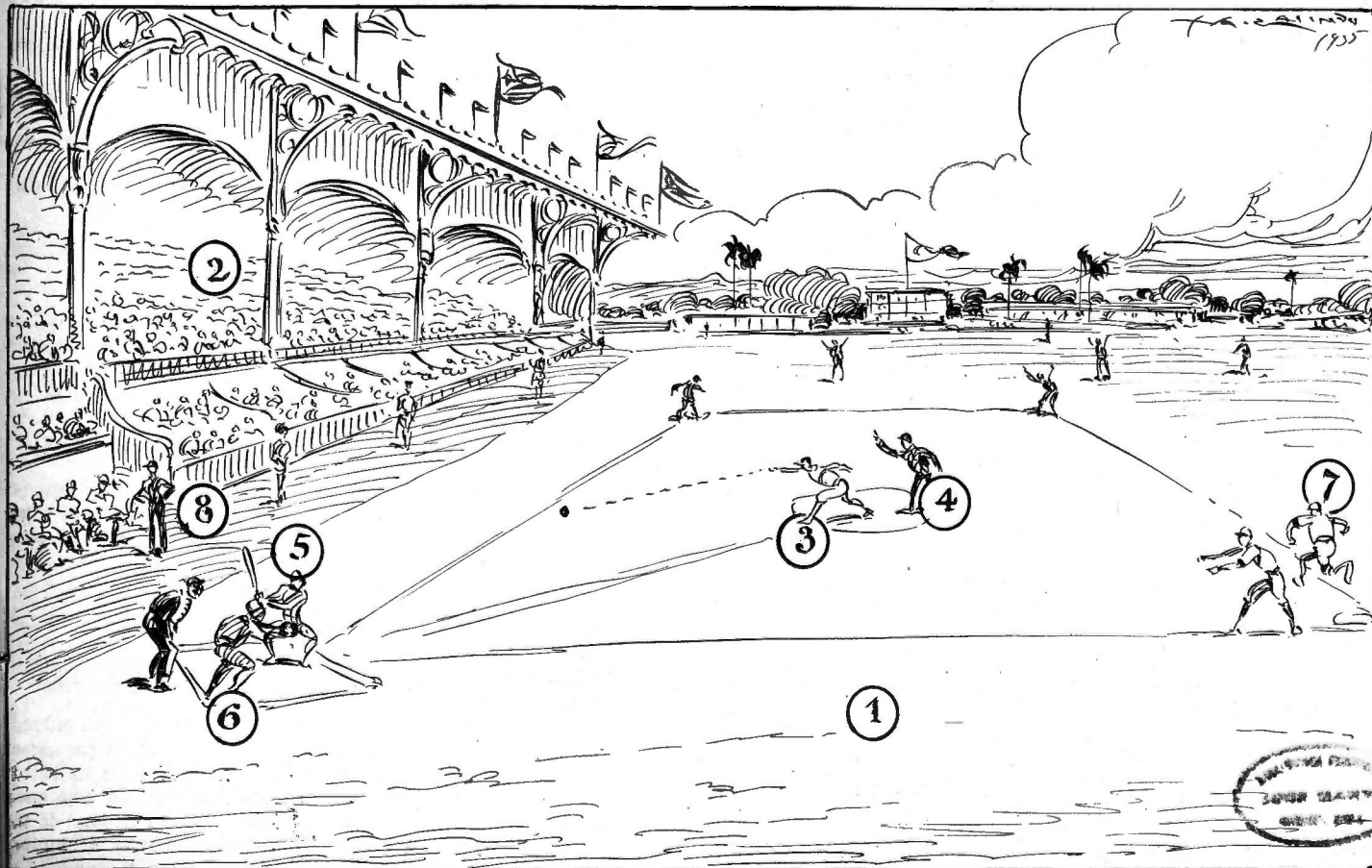
5 The umpire (di ompáier), el árbitro que media para zanjar dificultades entre los equipos de base ball.

Play (pléi) quiere decir empezar.

Time (táim) quiere decir suspender el juego por poco rato.

Game (guém) quiere decir que se acabó.

(1) La th se pronuncia como en the.



LA COMEDIA

MUSICAL "Roberta"

por Mary Maudlin



Ginger ROGERS, estrella de la película "Roberta".

LA explosión de una bomba en pleno Hollywood no habría causado más sorpresa y desconcierto que las recientes declaraciones del productor Samuel Goldwyn, respecto a la habilidad literaria de los escritores de asuntos cinematográficos que infectan la colonia del cinema. El señor Goldwyn se refiere, naturalmente, a los que producen libretos para llevarlos a la pantalla o adaptan las obras escritas por otros escritores con los mismos fines.

Según el referido productor, los escritores que disfrutan actualmente las delicias del sol californiano y que ganan hasta cinco mil dólares semanales, no valen, en su inmensa mayoría, un décimo de semejante suma. Ha declarado enfáticamente que entre todos no hay diez que sean capaces de producir ideas originales. Los acusa sin piedad de ausencia absoluta de genio creativo y visión dramática... Y añade a mayor abundamiento que cuando reciben la misión de adaptar para los fines cinematográficos alguna obra que sea original y valiosa, lo hacen tan mal que destrozan aquella convirtiéndola en un adefesio, desesperación del pobre escritor original.

"Es notoria la pobreza intelectual que predomina en Hollywood"—continúa diciendo Samuel Goldwyn.—"Es sorprendente la ignorancia de que dan prueba la mayor parte de estos individuos que han tomado a Hollywood por sorpresa. Es desesperante su *inhabilidad* para estudiar los problemas que se aplican a la adaptación de asuntos para la pantalla. Y más que nada, es extraordinaria la poca sinceridad de su trabajo, cualidad ésta que salta a la vista en la flojedad de las historias cinematográficas y las lagunas de sentido común que se notan en tantas de ellas... En la mayoría de los casos los fracasos que acompañan a las películas están basados en la manifiesta mediocridad de los argumentos que debilitan al personaje y hacen de la "farsa" una cosa absurda y completamente falsa... Muchos de esos fracasos no pueden reflejarse en la actuación de los artistas, en la pericia del director o en la técnica mecánica del film, sino que tienen su raíz en la mencionada pobreza intelectual del argumento y en la poca profundidad del diálogo, que, siendo en algunos casos cargante y pesado, cuando debió ser frívolo y ligero, se convierte en absurdo y

desesperantemente frívolo cuando debía ser sobrio y razonado".

Cuando surge una obra cinematográfica que está basada en una historia sesuda y bien tratada en su adaptación, los críticos se entusiasman hasta la exaltación y entonces comienzan las demás compañías a copiar el éxito obtenido por la casa rival, de donde parten esos ciclos interminables de películas basadas en los mismos temas con poquitas variaciones.

Efectivamente, salvo contadas y honrosas excepciones como "David Copperfield", "The Barretts of Wimpole Street" y otras más basadas en obras clásicas y adaptadas dignamente al cinematógrafo, en Hollywood no abundan las ideas originales.

Estudiando el mismo asunto, King Vidor, por su parte, hace las declaraciones siguientes: "En las obras cinematográficas se debe llegar con preferencia al corazón, antes que al cerebro, pero esto no quiere decir que se pueda perder de vista el sentido común al producir un libreto para la pantalla. Arte no consiste en producir un film que sólo pueda ser comprendido por un grupo de individuos privilegiados, cuya buena fortuna les haya dado la oportunidad de colocarse entre los intelectuales. Por el contrario, el verdadero fin que persigue el cinematógrafo es buscar un denominador común,

un medio de "decir" una historia pictóricamente, que pueda ser comprendida por todas las denominaciones sociales: ricos y pobres, cultos e incultos, jóvenes y viejos, a despecho de las nacionalidades de cada grupo de espectadores. De ahí que la única norma aceptable sea la de mantener durante todo el transcurso de un film, como único factor imprescindible, las emociones humanas, porque las emociones son universales y pueden, por ende, ser comprendidas por cada ser humano. El millonario o el mendigo, ambos conocen el sentimiento del amor y el odio; la angustia de los dolores físicos; la experiencia de las alegrías y bienaventuranzas. Ambos pueden comprender el amor que une a los sexos y los sentimientos afines entre la humanidad. Ambos tienen la urgencia instintiva de luchar por los elementos de la vida y poseen el mismo grado de instinto de conservación. Hay un grupo menor de individuos que se llaman "ultra-sofísticos" y para este pequeño grupo muchas veces hay que producir películas complicadas. Porque los individuos del mismo se han hecho la vida complicada de por sí con sus teorías absurdas. Sin embargo, la experiencia nos ha enseñado que hasta el grupo de sofisticos reacciona humanamente en presencia de un drama puramente emo-

cional, exactamente de la manera como reacciona la gente sencilla y normal".

Sin duda, la opinión de King Vidor merece especial atención, en gracia a su larga experiencia de veinte años en el campo de la cinematografía, donde ha dejado estampado su sello de comprensión excepcional. La generación presente no ha podido olvidar aún aquella película "El Gran Desfile", donde la desaparecida estrella Renée Adorée llevó a la pantalla el máximo de la humana emoción al correr en pos de John Gilbert, el hombre amado a quien la ley cruel e inevitable de la guerra arrancaba de sus brazos. Aquella escena era la quintaesencia de la emoción; la expresión gráfica de la batalla físico-espiritual que ha dominado al mundo desde sus comienzos: la mujer queriendo defender a "su hombre", guardarlo celosamente a su lado con el derecho único de la posesión.

Las emociones, según palabras textuales del mismo King Vidor, pueden ser expresadas por un movimiento facial con más exactitud que gracias al florilegio de un discurso o un diálogo pesado. Solamente para satisfacer al pequeño grupo de personas sofisticas es necesario hacer uso de palabras de doble sentido, ya que en su complejidad espiritual el mero

(Continúa en la Pág. 55.)



La bellísima Irene DUNNE y Ralph SCOTT en la revista musical "Roberta", uno de los triunfos cinematográficos de 1935. (Foto R. K. O.)



Claire TREVOR,
célebre actriz
del cine par-
lante.
(Foto Fox).



Aprenda RADIO Y TELEVISIÓN

Gane de \$50 a \$75 por Semana



Yo lo preparo en su casa, en sus horas libres, para ocupar un puesto bien remunerado en Radio. Es fácil aprender por medio de mi famoso método de Hojas de Tarca. No se requiere experiencia previa. Gane dinero mientras aprende. Servicio de Empleos Gratis. Envíe el Cupón y obtenga mi gran Libro sobre Radio—

GRATIS Este Libro

Sr. C. H. MANSFIELD, Presidente Instituto de Radio 910-F. 1031 S. Broadway, Los Angeles, Calif., E.U.A.

Envíeme su libro Gratis "Oportunidades en Radio" y la prueba de cómo puedo obtener un trabajo Bien Pagado.

Nombre _____
 Dirección _____
 Ciudad _____ Estado _____

Una Mujer...

(Continuación de la Pág. 45)
 cuerdas de la guitarra. Se alzó la voz varonil lenta, poderosa, cargada de pasiones dulces y bárbaras:

"Padre nuestro que está en lo (cielo) que too lo sabe, que too lo ve, ¿por qué me abandona en eta (agonía) por qué no te acuerda de hacerla volver?"...

La guitarra suena lenta, armoniosa, con una voluptuosidad laxa de mujer que se deja acariciar.

Los versos en la boca del *montuvio* guerrillero tienen un sabor sedante de ternura y de hombría: "¿Por qué no te acuerdas de hacerla volver?"...

Sigue en sus manos como llo-

ranqu, como cantando la guitarra. Canciones del cancionero popular. Versos, licor y recuerdos. No importa morir más allá. En la encrucijada de dos desfiladeros por ejemplo. ¡Para eso son hombres!

—A ver, mi capitán, la niña quiere que le dé er gusto de cantar argo pa eya... pa eya solita.

El soldado le tiende la guitarra al doctor Bermeo. Pero antes circulan vasitos colmados de "mayorca".

—Ta güeno pa remojar la garganta—dice saboreando el buen aguardiente "Pata Brava".

El capitán Bermeo inicia los compases de un pasillo: música serrana, honda, que llega al alma, afiebrada y melancólica. Pero de improviso cambia el aire de la tierra por una tonada exótica. Recuerda el vértigo de las noches caliginosas del trópico y el amor de las mujeres cosmopolitas que desembarcan por temporadas en el puerto de Guayaquil. La vida en la costa. Amores viajeros. Noches fosforescentes. Un balanceo de luces como encima de la borda de los barcos un balanceo de estrellas.

Ancla el recuerdo en el verde mar de las pupilas de una mujer errante. Artistas, cupletistas y bailarinas. Mujeres que vienen y se van. Allí en Guayaquil y de los labios de una mujer pasajera aprendió esta canción gaucha de las pampas argentinas. Un preludio en la guitarra y canta el capitán:

"Muchachita arrabalera, muchachita del suburbio que naciste en el más turbio conventillo de arrabal... La del corpiño florido, la de aromado vestido, de alegre canción al andar... Quiero llorarte la queja del viejo farol vencido, que me contó dolorido que no lo quieres mirar..."

Brillos trágicos. Fosforescencias humedecidas de recuerdos en los ojos *montuvios*. En la estela de la canción se prenden las nostalgias "e la china linda, e la negra que-renciosa" que les aguarda y les añora en la casita de bijagua quemada por los soles de la llanura costera.

"Ese farol de tu barrio que ilumina tu belleza, que se muere de tristeza porque no te puede hablar..." Sigue como llorando, como cantando la guitarra. Y en las pupilas el recuerdo rebrilla con rebullos de machete: El agua gris del río ancho como un brazo de mar. La palmera alta que al corazón criollo hace señas distantes.

"Porque no puede besarte en esos tus labios rojos, porque te roban tus ojos toda su luz al pasar..."

Agarra en la garganta el recuerdo de la *montuvia* de ojos negros y esbelteces sensuales y tentadoras.

"Por eso te canto ahora con mi tristeza nativa y con la fuerza emotiva que me presta el arrabal..."

La encuentro rejuvenecida



A PARTIR DE LOS 40 AÑOS

El hombre no llega a eliminar completamente el ácido úrico que se incrusta en sus tejidos. De ello resulta un envejecimiento precoz de todo el organismo, el endurecimiento de las arterias y las múltiples manifestaciones del artritismo: reumatismo, dolores diversos en los cambios atmosféricos, dolores en los riñones, punzadas en el corazón, calvicie, gota y congestiones, etc.

PARA EVITAR ESTOS DESORDENES

y conservar la juventud de las arterias, los médicos recomiendan el Urodonal, disolvente por excelencia del ácido úrico, que ataca el mal de raíz y preserva al hombre maduro de una vejez prematura y dolorosa.

URODONAL

evita y cura las manifestaciones artríticas.

Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, Paris.

Paz sedante y melancólica en las almas como luz de luna en la cresta bravia de las olas; como luz de estrellas mimando el filo de sus machetes. Vuelca el corazón sus impetus de ternura y de hombría anudados en el cordaje tembloroso y palpitante de las guitarras.

Remotos los recuerdos. Tal vez... ¿a cuál de ellos le tocará caer mañana agujereado por una bala? ¿Y qué será entonces "e la china linda"? Anhelos audaces de pelear y de triunfar pronto para volver arrogantes por el llano. Así le querría más la *montuvia* de ojos apasionados y esbelteces sensuales y dominadoras.

Un buen trago de "mayorca" y un turno más. Así se enciende más y más en las pupilas veladas de pasión el recuerdo de la "negra". Y a los sonos de la canción añorante algo se hunde en el alma como una dulce y fiera puñalada.

Apoiada en el hombro de su amante la *Mariposa* está triste. También para ella ha cantado la guitarra. También llora para ella la tristeza irrefrenable del amor que se va...

"Muchachita arrabalera—muchachita del suburbio..." Piensa: ¿Por qué no nació ella en otra parte, con otros horizontes de ese su rincón olvidado en una quiebra de los Andes?... ¿Quién imponía la negra suerte y repartía a cada corazón su destino?

"Si es que escuchas a tu paso mis ensueños de poeta no te olvides, flor coqueta, que habla la voz del farol..."

Qué va a olvidarse ella, si siente que este amor es el último, el primero y el único en su alegre vida de *coqueta*. El único. Siente que nunca ha querido, nunca volverá a querer así. Piensa que si pudiera irse con él lo dejaría todo. Pero eso era imposible. Debía quedarse en su humilde "chacrita" serrana. Ese era su sino. Está

en el corazón, y con las cuerdas de sus lágrimas sigue cantando la guitarra:

"Muchachita arrabalera—que naciste en el más turbio—conventillo de arrabal..."

Media tarde. El sol se recuesta sobre las lomas. En el patio han desacompañado los cascos de los caballos. Es Galo que vuelve con los caballos de los revolucionarios. Consiguió encontrarlos en los vericuetos de un barranco.

También trae el muchacho noticias de don Manuel, pues con un pretexto cualquiera se fué a rodear por el páramo y a traerse la yegua castaña.

Le pregunta la *Mariposa*: —¿A qué hora dijo don Manuel que volvía?

—A las cinco.

—¿Y él te mandó con la yegua?

—No. El no sabe que me la traigo.

—¿Y para qué?... aura te va a pegar.

—¿A pegar? La lengua al suelo no a mí.

La *Mariposa* hace como que no ha oído la insolencia. Ya el capitán Bermeo y sus hombres se preparan para montar.

Galo trae también noticias de interés para los revolucionarios: Partidas de desertores de la tropa del Gobierno ha encontrado por el camino. Asegura haber reconocido ya sin mochila y sin rifle al mismo sargento Machuca que en la mañana intentó asaltar a la casa.

El capitán Bermeo y sus hombres se entusiasman con las nuevas. Va bien la guerra para los restauradores. Se apresuran a montar. Galopan ya sus ojos por

ESTO LE HARÁ BIEN

Se sentirá tan alegre y activo como en sus mejores tiempos. Olvídense de los purgantes violentos.

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está desganado, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayudarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, —que son puramente vegetales— usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas—y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que le salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.

Rápidamente asimilable

Tomando el fósforo orgánico en las tabletas de fosfogliceratos compuestos llamadas GLYCEROFOSFACINA, se evitará la pérdida de fósforo, se curará el cerebro, se nivelará los nervios y se fortalecerá el organismo. Para la neurastenia de origen cerebral debe tomarse GLYCEROFOSFACINA que es a base de CALCIO, MAGNESIO, SODIO, HIERRO y ESTRICNINA, perfectamente dosifica-

das, de éxito seguro en la cura del cerebro, puesto que al alimentarlo con los fosfogliceratos, desaparecen los dolores de cabeza, el cansancio en la vista y se consigue se nivelen los nervios.

En boticas y droguerías. Si no lo encuentra, remitiendo \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

caminos blancos de la cordi-

Galo se le acerca disimulado y le dice algo con energía. El capitán mueve la cabeza: No, Galo insiste. Quiere convencerle. El capitán de revolucionarios acaba por encogerse de hombros:

—Bueno, si quieres nos alcanzas. Nosotros nos vamos a Guallbamba por el camino de Chambo. Montan. ¡Adiós, Mariposa! Un abrazo último apretado hasta el dolor físico. Hasta tener que arrancarse con energía de su cuello.

La Mariposa ha salido a otear su partida en el camino. Por eso, cuando ya se pierden los revolucionarios tras la loma que estrangua la carretera, siente en los ojos y en el corazón como si le golpeara una ola gigante.

Ahora sí sabía ella misma cuánto le había querido a su amante. Paso a paso se vuelve a su "chacrita" serrana olvidada en una quebra de los Andes. Al pasar por frente a la vecina le llama a su hija para que se acompañe con ella de regreso de la "costura".

Y al pasar el umbral de su casa la última sorpresa del día ahito de emociones:

Galo Santander cabalga en la yegua castaña. Arrogante. Polainas de cuero amarillo. Espuelines pavonados. El saco dominguero bien entallado en el busto. Cruzada en el cintillo, sobre el ala del sombrero, flama al sol una cinta roja. Se lo ve todo un hombre.

—Señora Salomé, ¡adiós, me voy a la revolución!

—¡Qué tales chistes! Déjate de sonceras y veni para adentro.

—No son sonceras. Le dice a don Manuel que me lleve emprestada la yegua y la carabina. Necesito.

—No me ve que soy un revolucionario?

El muchacho se ríe burlón, agresivo. Sujeta la carabina sobre la grupa, el poncho al brazo y pica espuela. La yegua se encabrita.

—Adiós, Mariquita. Si te hacías buena moza para cuando yo vuelva de capitán, te he de llevar conmigo.—Se ríe con una alegría fiera y mala.

—Galo, cuidado que vas a ver lo que te pasa.

La yegua briosa, ahincada por la espuela, caracolea. Y ante el asombro de la Mariposa y de la hija, el muchacho sale al camino. Y se va.

Atardece. No ha corrido todavía cien metros cuando divisa a don Manuel que viene a pie por el camino. Seguramente ha dejado escondido por ahí su cabalgadura, todavía temeroso de la requisa.

¡Ajá! Ahora el muchacho no le tiene miedo. Ya para él ni es padrino ni es patrón ni es nada. Si fuera un poco más fuerte se iría sobre él y vengaría con el rendaje las crueles y salvajes azotainas de tantos años...

Una alegría fiera y vengativa le llena el pecho. La boca se le adelgaza en una sonrisa canalla.

—¿Dónde vais?—le grita desde lejos don Manuel.

—¡A qué no adivina!

El *chagra* recio y ceñudo se va acercando. Agarra duro el chicote que no abandona nunca. El muchacho alerta, le espera.

—¿No sabís guambra de m...iércoles que hay requisa?...

—Si ya está requisada la yegua... ¿No ve que me voy a la revolución?—Y rebota en las pupilas brillantes de cólera su risa sarcástica. Insiste:

—¿No me cree?

Se diría que aclara el atardecer sombrío su risa sarcástica saltando agresiva de sus dientes blancos.

En el relente de los ojos le ve la intención de tirarle un palo a la cabeza. Así, don Manuel ha derribado muchas veces a los indios en fuga. Pero antes que levante el brazo, Galo ahinca las espuelas en los ijares de la bestia que escapa de un salto poderoso. Noble el animal. Se tiende al galope por el camino.

—¡Galo!...—le grita todavía don Manuel.

—Hijo de tal—le contesta.

Le contesta con la frase canalla que abofetea la cara del viejo *chagrazo* y consagra para siempre su boca de soldado.

De soldado de la revolución.

Los reflejos cárdenos de la tarde que se esfuma en el azul infinito son marco de su hazaña.

El viento de la cordillera le envuelve en un ímpetu de alas.

Sonoro, en el silencio del camino, el galope acompañado de los cascos hace volar en el aire estrellitas de oro y de plata.

La Comedia

(Continuación de la Pág. 52)
gesto no llenaría el propósito de retratar la emoción.

La prueba de que se pueden conseguir más emociones con la expresión que con la palabra, la tenemos en el éxito de Charlie Chaplin, maestro en la emoción, de la misma manera que el inolvidable Lon Chaney electrizaba a los públicos con un gesto trágico o satánico de su rostro contorsionado. Para el supremo arte de la mímica, el diálogo resulta superfluo, y mucho menos convincente. La verdadera belleza estriba en la sencillez. La fluidez de un diálogo puede matar en momento dado la emoción del momento dramático... De ahí que siendo el arte cinematográfico un arte más bien de *fotografía de las emociones*, el único pretexto respetable para los diálogos es que sean cortos, originales, sencillos y a la vez impresionantes. La mayoría de las obras actuales carecen de esas cualidades, y la pobreza intelectual de los autores—según Samuel Goldwyn—se cubre con esos excesos de palabras que acusan el vacío de la imaginación.

De vez en cuando, empero, se adapta una obra para la pantalla, sin perder el sabor que le imprimió su autor, y hasta mejorando algunos pasajes que ganan más o menos de acuerdo con la habili-

Un Nombre Que Inspira Confianza

La Casa Squibb es una organización de fama mundial, dedicada a fabricar productos medicinales de la más alta calidad. La Crema Dental Squibb es uno de sus triunfos científicos. *No es un dentífrico común.* Limpia bien y ayuda a evitar la caries dental e irritación de las encías.



CREMA DENTAL SQUIBB

Contrarresta la Acidez Bacterica.
Es económica; es agradable; no daña.

dad del artista encargado de engrandarlos.

Otto Harbach, el excelente compositor que con tanto éxito ha contribuido al teatro dándole excelentes comedias musicales, acaba de confesar, por ejemplo, que jamás soñó ver a su obra "Roberta", tan aclamada en el teatro legítimo, aparecer en la pantalla bajo condiciones tan excepcionales. Cuando un autor hace declaraciones semejantes respecto al tratamiento de una de sus creaciones por la dependencia de Hollywood, se trata sin duda de una cosa digna de especial mención.

Y efectivamente, la R. K. O. Radio ha logrado presentar a la mencionada obra "Roberta" bajo

aspectos felicísimos. A pesar de seguir el ciclo de revistas musicales iniciado hace tres años por Warner Brothers con más o menos éxito ("La Calle 42", "Exploradoras de 1934", "Wonder Bar" etc.), la comedia musical "Roberta" presenta novedades de infinita más atracción, especialmente establece un nuevo tipo de comedia fina y discreto al cual consideramos a la misma altura, aunque todavía sin tanta popularidad, de Maurice Chevalier: nos referimos a Fred Astaire.

Fred Astaire se afirma definitivamente como una potencia extraordinaria dentro del cinematógrafo frívolo. Se revela no sólo como el primer bailarín moderno, sino como un actor de

El Comercio progresa constantemente, y los jóvenes deben prepararse de acuerdo con este movimiento de avance. En el Departamento Comercial de "CANDLER COLLEGE" se usan los textos más modernos que se han editado. Más del 60% de las clases se dan en Inglés.

PARA LA MUJER

La salud general en la mujer depende particularmente de la salud de sus órganos íntimos. Una higiene apropiada evita las arrugas, conserva la frescura del cutis, asegura la belleza, manteniendo lozanía y juventud.



LA GYRALLOSE mata los gérmenes infecciosos, desconggestion, calma la inflamación, seca los flujos, tonifica los órganos. Es el antiséptico femenino ideal.

Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.

raras cualidades. Es confortante ver a este discípulo de la diosa Terpsicore en cualquier situación de la farsa. Su baile deja de ser baile para convertirse en poesía rimada, exaltando el "tap-dancing" a la categoría del verso. Los pies de Fred Astaire hablan con ese lenguaje armonioso y elocuente de la música. Más que pies son dos alas que escriben una historia. Sus movimientos son graciosos y a la vez completamente viriles. Su rostro es feo; pero toda la gracia picaresca de Chevalier está en la sonrisa de Fred y en la mirada franca de sus ojos, iluminados por el fuego del arte que corre en raudales generosos por su cuerpo flexible y rítmico.

Además, la combinación feliz de Fred Astaire y de Ginger Rogers establece otra pareja ideal en el cinema ligero. Su primer triunfo lo cosecharon en la película de R. K. O. "Volando hacia Río Janeiro"; más tarde confirmaron las exaltadas preces de

los críticos en su conjunción artística en "Gay Divorcee", de la misma compañía, y ahora, después de aparecer en "Roberta", se hacen indispensables. Es un espectáculo milagroso verlos bailar juntos. Todos sus pasos, sus giros, sus contorsiones toman el prestigio de un diálogo sin palabras. Ambos imprimen a la obra ese gesto de elegancia y ligereza tan difícil de hermanar en la pantalla.

Una de las enormes dificultades de las comedias musicales es que el tema por necesidad tiene que ser de inaguantable frivolidad, ya que el propósito de las mismas es presentar conjuntos bailables, extravagancias musicales y canciones del momento. Sin embargo, en "Roberta" se opera el milagro de que la historia interesa, teniendo puntos de contacto con situaciones dramáticas ante las cuales el público siente variada gama de emociones, sin que por eso la comedia musical adquiera la gravedad de un drama con menosprecio de su exquisita frivolidad superficial. Cuando Alice Duer Miller, la autora de la novela original "Gowns by Roberta", creó su deliciosa obra, de seguro que no soñó en las posibilidades extraordinarias que semejante vehículo ofrecía al cine parlante musical. La película por su índole se presta para una exhibición fantástica de modas que hacen la delicia de las mujeres, y que presentada por la R. K. O. de manera tan fastuosa, añade atractivos especiales a una obra de esta naturaleza.

En la combinación de los artistas también estuvo acertada la compañía. Jamás Irene Dunne había tenido mejor oportunidad de lucir su belleza serena y su porte distinguido como en esta comedia musical, que es lo mejor producido hasta ahora en el año actual. De una vez para siempre Irene Dunne se establece como una de las cantantes más delicadas y de mejor voz en la cinematografía. Y las canciones cantadas por la misma no producen el efecto detestable de tantas otras comedias musicales, en las cuales una se pregunta el motivo para el canto.

Naturalmente, repetimos, que la base de esta comedia es frívola, pues es claro que una casa de modas de la reputación de "Roberta" en París no inicia festivales extravagantes en la forma presentada en la pantalla, pero el pretexto para introducir esta índole de situaciones no ofende y cuando termina la película queda una sensación agradable y, lo que habla más que nada en favor de la misma, un deseo de verla nuevamente, siquiera sea para escuchar a Irene Dunne cantar y ver a Fred Astaire y Ginger Rogers enlazados, trazando esos arabescos deliciosos con sus pies, y usando el magnífico sentido humorístico que los caracteriza y hace de ambos una pareja ideal de comediantes.

A propósito de Fred Astaire queremos significar que este individuo representa el tipo perfecto del artista moderno: conocedor de la técnica, intelectual, ampliamente preparado en diversos ramos del campo artístico y con un porvenir más que superbo ante sus ojos, a despecho de no ser en modo alguno uno de esos galanes jóvenes cuya hermosura casi adónica hipnotiza a las niñas románticas haciéndolas perder completamente la cabeza.

Hay una anécdota interesante en la vida de este muchacho cuyos pies comenzaron a moverse rítmicamente desde que tenía cinco años de edad: sus más clamorosos triunfos en el teatro legítimo, especialmente en Londres donde llegó a ser el ídolo de la sociedad gravísima de la vieja Britania, los cosechó bailando con su hermana que era su pareja oficial. Un día, empero, aquella le dió la sorprendente noticia de que abandonaba el teatro para adquirir el prestigio social de esposa de un noble inglés. Y a pesar de semejante fortuna que colocaba a una brillante ballarina en lo más selecto de la corte de George V, el pobre Fred casi se muere de dolor. Tanta comprensión artística había entre los dos hermanos que era casi imposible pensar en la sustitución. Después del aristocrático enlace de su hermana y compañera, Fred abandonó Londres, dispuesto a no volver jamás a bailar en el escenario de un teatro. Pero tal propósito quedó nulo ante las perspectivas que el cinema ofrecía ante sus ojos. De todas las muchachas de Hollywood, entre las que hay magníficas bailarinas, solamente Ginger Rogers llamó la atención del joven Astaire. Ginger sabía bailar, pero Fred ha logrado enseñarle nuevas armonías delicadas y un sentido rítmico que aquella no poseía.

Sin embargo, hace poco el cable trajo una noticia sorprendente: el viejo amor al teatro y la fascinación del baile han roto el encanto de la vida aristocrática de Adele Astaire. La nostalgia de sus triunfos escénicos, el rumor de los aplausos, el calor de las candelitas y la rara fascinación de las bambalinas han sido más fuertes que las convenciones sociales. En la nueva película de Fred Astaire, Adele será su compañera de bailes, como en los días aun recientes de sus grandes éxitos en Londres y París. Y lo que parece más admirable aún es que, según el mismo cable, el famoso lord inglés no se ha opuesto a la decisión de Adele. Tal vez prefiera la felicidad de su mujer a las rígidas ideas conservadoras de su grave sociedad. Después de todo, los viejos pergaminos y los

La Cera Mercolizada conserva el cutis impecable

Desde el descubrimiento de la Cera Mercolizada absorbe y elimina la epidermis mustia y descolorida, su uso se ha extendido rápidamente entre las damas. Con la ayuda de la Cera Mercolizada se puede conservar indefinidamente un cutis perfecto y atractivo. Su benéfica acción para limpiar, aclarar y proteger el cutis se manifiesta pronto, y las damas acostumbradas a pagar precios caros por las preparaciones de los salones de belleza no tardan en descubrir que la Cera Mercolizada las aventaja a todas. Hoy la Cera Mercolizada es tan popular que se encuentra en todas las boticas. El método favorito de emplearla consiste en aplicársela, como el cold cream corriente, antes de acostarse, y quitársela lavándose la cara a la mañana siguiente. La Cera Mercolizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.

protocolos han tenido que sufrir muchas claudicaciones en los últimos veinte años.

Ahora bien, nosotros no hemos visto a la pareja de hermanos en sus magníficos bailes que los hicieran famosos en dos continentes; ignoramos la fascinación que se desprende de su absoluta armonía ballable, pero estamos de acuerdo con muchos espectadores en decir que Fred y Ginger resultan demasiado perfectos, demasiado competentes y exquisitos en su conjunción artística para separarlos. Han embriagado al público desde que interpretaron y crearon aquella epiléptica danza que tan popular se hizo: la "carioca", y más tarde la "continental". Es lástima que por razones más bien sentimentales se rompa un team tan armonioso como el de ambos. Especialmente, es peligroso cuando Fred llega a la cúspide de su popularidad en los dominios de la pantalla, y solamente después de haber aparecido en tres películas, exponerlo a un desplome positivo si su hermana, aunque sea bella, joven y talentosa como ballarina, no llega a adaptarse a la técnica de la cinematografía. Técnica mucho más complicada, por cuanto se trata de captar esos movimientos alados de los pies, imprimiéndoles un valor fotográfico innecesario y desconocido por la técnica del teatro legítimo.

Sin embargo, nos contentamos con esperar... Sin ser profetas podemos asegurar que Fred Astaire es demasiado artista para exponer su reputación como tal a causa de un motivo del corazón...



LA IMAGEN DEL CUÁQUERO SÓLO EN EL LEGÍTIMO

Quaker Oats

D-48

"Soy el orgullo de papá"

"PARA ganarme un premio en el salto alto tuve que entrenarme bien, pero papá dice que eso no era todo."

El padre: "Sí, es cierto. Aunque el entrenamiento hizo mucho por mi hijo, su triunfo se lo debe principalmente a las energías que tiene, gracias a que desde muy chiquito su mamá le ha dado Quaker Oats todos los días. Por eso es que supera a sus compañeros. Todo niño requiere para crecer normalmente los elementos nutritivos que proporciona el Quaker Oats."

10¢
LATITA
MENTHOLATUM
Pida el legítimo Mentholatum.
Ahora se vende a 10¢



¡OJOS NUEVECITOS!

PROTÉJALOS CONTRA ALUMBRADO DEFICIENTE

NINGÚN bebito sufre cansancio visual, porque sus ojos sólo enfocan objetos distantes. Pero pronto empezará a fijar de cerca la vista, a mirar láminas o estudiar el alfabeto,—y es entonces cuando hay que procurar a sus ojos una iluminación adecuada para alejarle del grave peligro de prematura debilidad visual que padece el 20% de los estudiantes al terminar la instrucción primaria.

Por intensa que sea la luz artificial, nunca es excesiva,

particularmente si se obtiene una iluminación uniforme y libre de resplandores, mediante el uso de pantallas adecuadas. En cambio, la luz escasa o mal distribuida, inevitablemente cansa y debilita la vista.

Y lo que es muy importante: Asegúrese que el bombillo proyecte la misma intensidad de luz que marca. Un bombillo de calidad, no sólo se lo garantiza, sino que resulta más económico al no ennegrecerse o fundirse antes de su duración normal.

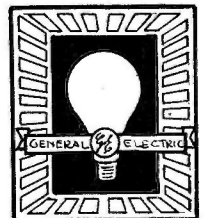
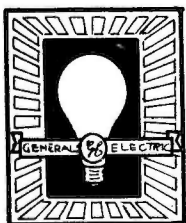
Insista en obtener bombillos

EDISON-MAZDA

fabricados por General Electric. Busque el popular monograma G. E. grabado en cada uno de ellos.

¡CÓMPRELOS POR CAJAS!

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



Salud y Belleza

A cargo de la **Dra. María Julia de Lara,**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del Profesor Haynemann en Eppendorf [Alemania], y de los Profesores Brindeau y Noël en París [Francia].

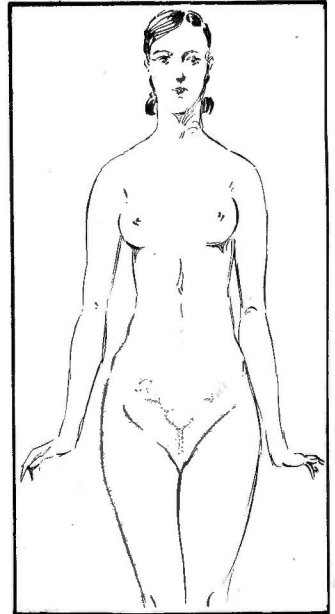
CUANDO la clásica cigüeña deja en nuestras manos el infante querido que vivió las ilusiones más bellas algunas madres no pueden ocultar el hondo disgusto que les produce el que haya sido una niña. ¿Por qué? Todos son a reconocer que ésta es más tierna, más dulce, más cariñosa que e. varón. Se canta un himno de admiración a la fidelidad de la hija... Pero siempre se prefiere un hijo. ¿Dónde radica, cuál es la raíz, de dónde procede esa conmiseración que aun la misma mujer siente por la mujer? "Para que no tenga que pasar por los dolores del alumbramiento" contesta la madre en seguida. "Para que pueda abrirse paso de manera ventajosa en la lucha por la vida", dice el padre. Por el complejo de Freud, que es capaz de encontrar motivos sexuales en to-

¿CUÁLES SON LAS ENFERMEDADES DE LA MUJER?

Armonía, principio básico de la fisiología femenina.—¿Por qué se prefiere chico y no chica?—La resistencia orgánica de la mujer.—La relativa autonomía del aparato sexual en la mujer.—Las enfermedades que pueden aquejar a las glándulas ovariadas: Inflamación, quistes y tumores.—Las deficiencias en la secreción interna.—La impermeabilidad de las trompas uterinas.—Un bello ejemplar de la mujer de París.—El teatro de la Ópera de Francfort del Mein, en el corazón de Alemania, presidido también por las leyes armónicas que hacen de la mujer una obra perfecta.—El enorme talento artístico de Greta Garbo, en una "pose" novísima de "El Velo Pintado", dejando admirar la maravilla de sus preciosos dientes que completan el sello característico de su personalidad inconfundible.—(Observaciones y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).

das las manifestaciones de la ternura... En uno y otro caso se ha considerado en general a la mujer como una enferma. ¿Lo es en realidad? Verdad es que durante

su visita mensual, que se presenta con regularidad cronométrica en un periodo de tiempo que oscila entre los treinta y treinta y cinco años, vive cuatro o cinco días bajo



La anatomía femenina. Véase en este dibujo la disposición anatómica del organismo femenino cuyas enfermedades más frecuentes se estudian en el presente artículo.



El Teatro de la Ópera de Francfort del Mein, de un bello estilo Renacimiento italiano, en el corazón mismo de Alemania, muestra a la admiración de las lectoras de "Salud y Belleza" el suntuoso interior. La magnífica orquesta, el silencio respetuoso con que se escucha, la respuesta inmediata de cada elemento con un funcionamiento cónico, contribuyen a maravilla a la interpretación de una acabada pieza musical. ¿No preside este conjunto la misma armonía que dirige el fenómeno complicado de la fisiología femenina?

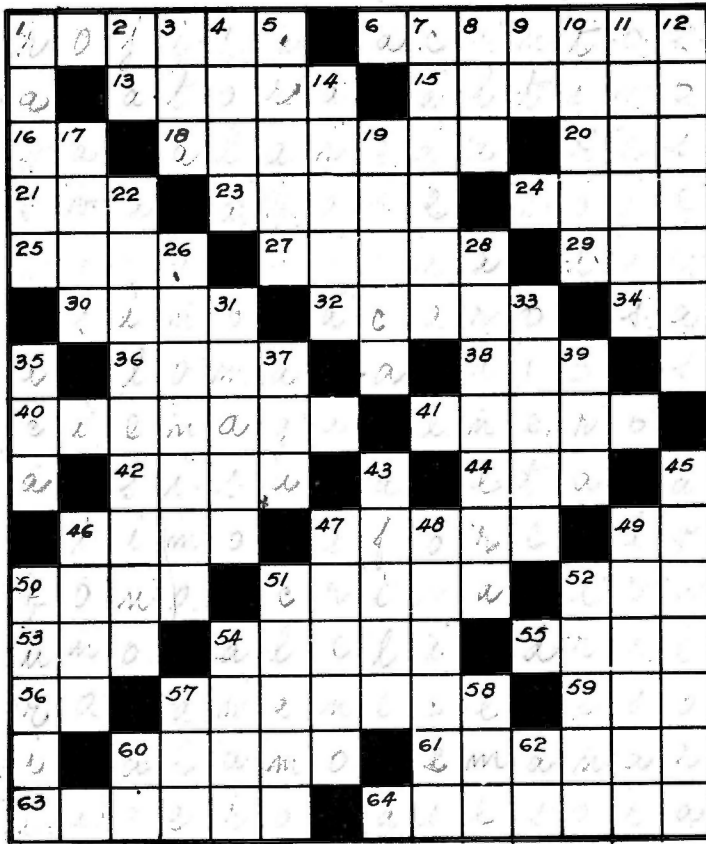
la acción de una herida abierta de considerable magnitud. Cierta también que en condiciones fisiológicas la disposición anatómica del cuerpo femenino hace que el peritoneo se encuentre en relación constante con el medio externo por la solución de continuidad que del exterior atraviesa el útero y las trompas hasta llegar a las vecindades del ovario. No puede negarse tampoco que la ginecología y la obstetricia aportan un número crecidísimo de pacientes. Que hospitales de maternidad, clínicas de ginecología, dispensarios dedicados exclusivamente a la población femenina llegan a millares en toda la superficie del planeta.

Y, sin embargo, no puede negarse que la mujer es algo tan complicado como armonioso. Vibra al influjo de las circunstancias más diversas. Responde con fidelidad orgánica a todos los requerimientos de la especie. No carece por ello de las dotes altas y de los ímpetus nobles que hacen grande a los humanos. Toda ella, estudiada desde el momento que se diferencian las células en el claustro materno, hasta que rinde su tributo a la tierra después de haberse desdoblado en innumerables vidas, tiene la rara perfección de una acabada pieza musical. Los tiempos que determinan cada una de sus funciones esenciales —pubertad, gestación, lactancia y menopausia—dentro de la flexibilidad de las leyes biológicas, se cumplen de una manera matemática. Cuando se estudia el plan por el cual los complicados sistemas glandulares y las disposiciones anatómicas concurren a la perpetuación de la especie por medio del laboratorio vivo que es la mujer, llega a

CRUCIGRAMA

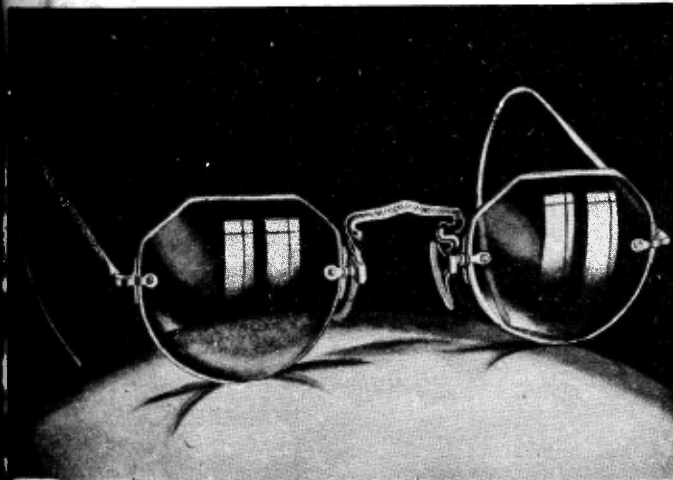
Horizontales:

- 1—De color parecido al rojo.
- 3—Cierta planta perenne.
- 5—De atorar.
- 8—Soberbio.
- 10—De ir.
- 13—Lugar sembrado de álamos.
- 15—Cabeza de ganado.
- 17—Nombre femenino.
- 19—De añadir.
- 21—De mojar.
- 23—Materia volcánica.
- 25—De adunar.
- 27—Hogar.
- 29—Destino.
- 31—Paraisito.
- 33—Sociedad anónima.
- 35—Elevación del terreno.
- 37—Planta bulbosa.
- 39—Cenegal.
- 41—Mes.
- 43—De sisar.
- 45—Letra griega.
- 47—Hurto con engaño.
- 49—De atorar.
- 51—Cuatro.
- 53—Valor en forma de documento.
- 55—Cernidor.
- 57—Doctora.
- 59—Artículo.
- 61—Flor.
- 63—Clase de tela.
- 65—Letra griega.
- 67—De amanecer.
- 69—Pronombre demostrativo.
- 71—Arbol común.
- 73—Proceder.
- 75—Agil.
- 77—De asesorar.



Verticales:

- 1—Compositor francés.
- 2—Interjección.
- 3—Terminación de diminutivo.
- 4—Novelista.
- 5—Arácnido.
- 7—Conjunto de eslabones.
- 8—Dios, en árabe.
- 9—Símbolo del nitón.
- 10—Región de Lombardia.
- 11—Hembra, del carnero (Pl.)
- 12—Tonterías.
- 14—Nombre femenino.
- 17—Sufijo de quebrado (Pl.)
- 19—De educar.
- 22—Natural de Avilés.
- 26—Sin firma.
- 28—Tramposa.
- 31—Estómago de los rumiantes.
- 33—Ojal pequeño.
- 35—Aquí.
- 37—Oficial del ejército turco.
- 39—De orar.
- 43—De afilar.
- 45—De avalorar.
- 46—Elevación de un sonido.
- 47—De arenar.
- 48—Obstáculos.
- 49—Dar los colores del iris.
- 50—Instrumento para grabar.
- 51—De clamar.
- 52—De drenar.
- 54—Querer.
- 57—Cerveza clara inglesa.
- 58—Nombre de letra.
- 60—Símbolo de la plata.
- 62—Símbolo del arsénico.



Buen servicio quiere decir un examen cuidadoso de su vista y la ejecución de cristales, con los cuales no sólo vea, sino que además, corrija científicamente los defectos.

Damos buen servicio por poco dinero

“EL ALMENDARES”

Obispo 54 y O'Reilly 39
Entre Compostela y Habana.

Pida folleto ilustrado al Apartado 1024.



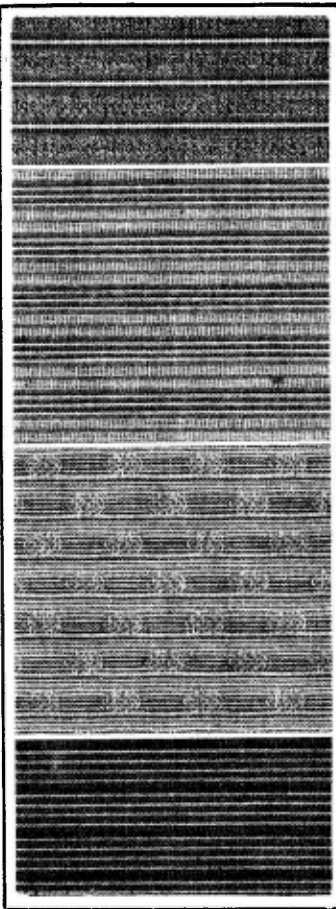
“Puedo comer **CUANTO QUIERA**, dice Mamá”

Hay que perdonar a los niños su avidez, cuando comen Kellogg's Corn Flakes. ¡Estas doradas hojuelas de maíz—siempre tan frescas como salidas del horno de tostar—son deliciosas! Pero no hay peligro en dejarles saciar su gusto, ni aun antes de acostarlos. Al contrario, dormirán mejor.

Es el alimento cereal insuperable para jóvenes y viejos. ¡Fácil de digerir y repleto de energía! No hay que cocerlo. Sírvese con leche fría. Pídale hoy a su tendero de comestibles.

Kellogg's CORN FLAKES

FRESCO COMO ACABADO DE TOSTAR



Prima

EL HOMBRE

tebral y se abstuvo de aceptar la sandalia, por muy romano y por muy clásico griego que fuese su origen. Pero hubo sus pioneros, y en el transcurso de un año la conciencia masculina fué evolucionando su estado receptivo, hasta que halló la lógica taimadamente envuelta en la impresionante literatura publicista. Este año la recepción de la sandalia por el hombre ha sido completa. Comodidad, descanso para los pies maltruchos victimas del asfalto y de los aprisionantes zapatos urbanos. Oportunidad de ofrecer a las nobles extremidades inferiores un poco de aire y de luz y de sol... puesto que son los pies los que

por Algernon



ESTE verano, que se aproxima a las latitudes tropicales con la premura de siempre, nos trae un trío de novedades bien definidas: la sandalia, el cuello inarrugable y la camisa de tonos oscuros. No es "novedad" el vocablo adecuado, puesto que fué el año pasado cuando se introdujeron estas tres pautas de la moda masculina; pero hay que considerar que en 1934 se experimentó y este año la novedad se convirtió en moda decretada y aceptada.

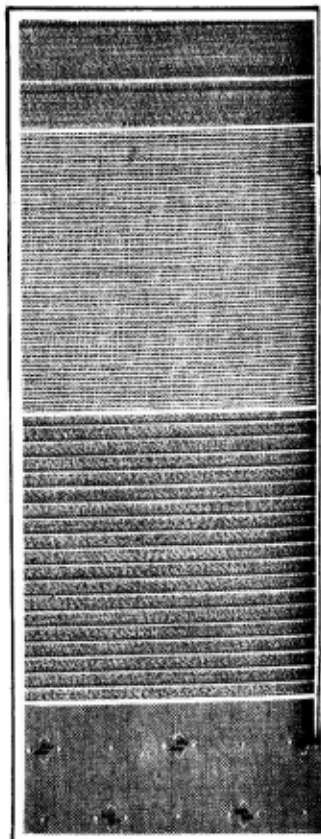
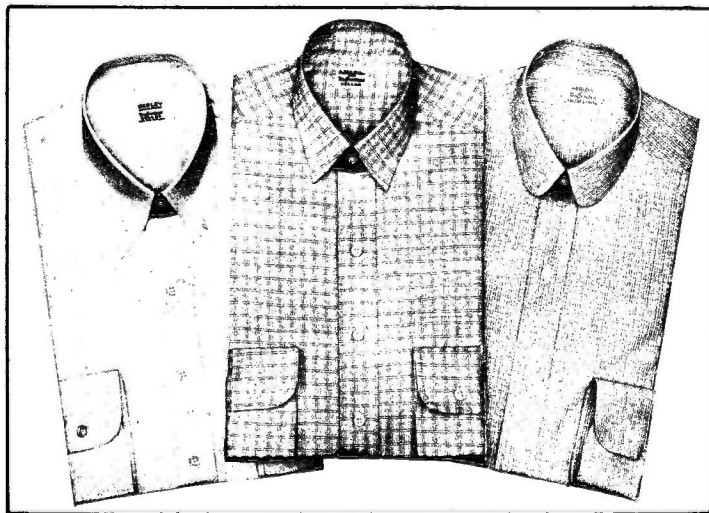
Por ejemplo, la sandalia: el año pasado Miami tuvo la osadía de ofrecer un calzado que, hasta entonces, llevaba un inconfundible sello femenino. El hombre sintió un calofrío en la columna ver-

nos conducen en la vida hacia todas las metas. ¿Por qué encerrarlos siempre en un tiranizante calzado y privarlos de la bienhechora influencia de los rayos ultravioletados del sol? Hay argumentos a granel, no hay duda, y son argumentos basados en una robustísima verdad. La sandalia fué introducida para la mujer, pero no hay que olvidar que su origen primitivo es esencialmente masculino. ¡Hasta los apóstoles las usaban en sus peregrinaciones terrenales! El atleta griego, el centurión romano, usaban sandalias. Queda, pues, acreditada su masculinidad.

Miami, que siempre se ha distinguido por la exageración de todas las normas—allí, donde una sexagenaria exhibe sus flacideces en una trusa verde-roja por plena calle Flagler—la sandalia se está usando hasta para ir al cine de noche. Yo creo que este calzado tiene su lugar y su tiempo. La playa es el lugar indicado, y las horas de la mañana o de la tarde el tiempo apropiado. También exige un *ensemble* especial. No es correcto usar sandalias con un traje de calle; debe usarse pantalón y camisa de las llamadas "de polo".

En cuanto al cuello inarrugable, la idea, según el fabricante norteamericano que controla las cartas de patente, es un procedimiento científico perfeccionado después de varios años de estudio. El fabricante asegura que esta camisa no se arruga ni mojada en agua. Es éste un vigoroso paso de avance en la fabricación de camisas, especialmente para los trópicos. El fabricante en cuestión ha arrendado su patente a varios fabricantes colegas y este año ya hay unas veinte fábricas que están produciendo las camisas con cuellos inarrugables, entre las

cuales descuella una de etiqueta para verano que permite al hombre bailar toda una tórrida noche con el cuello intacto. Hasta ahora, estas camisas no han sido introducidas en Cuba debido acaso a la gran existencia de las otras camisas, pues es obvio que el nuevo cuello inarrugable ha de despla-



use **OPALLOS**

LA ROPA INTERIOR MODERNA. MÁS COMODOS QUE LOS CALZONCILLOS.

El cuidado de la BOCA



DICEN los dentistas que la boca es una fuente perenne de infección. Se libra en la boca una constante lucha entre los microbios infecciosos y las fuerzas naturales del organismo. Es su deber ayudar a la naturaleza teniendo buen cuidado de sus dientes y encías. * Hace muchos años que el Dr. R. J. Forhan, un eminente especialista, desarrolló una fórmula para el cuidado de la boca, y esta es la fórmula en que se basa Forhan's para las Encías.

* Forhan's conserva su boca sana... la protege contra la Piorrea... mantiene los dientes limpios y las encías firmes. Use Forhan's diariamente para la salud de la boca.



Forhan's PARA LAS ENCÍAS

ar por completo al viejo cuello tipo chicharrón.

En los Estados Unidos se nota en el mercado una reacción favorable a esta genuina novedad en cuello.

Y ahora, a la camisa de tonos fuertes. El año pasado, la ropa blanca se consolidó al extremo de que durante todo el invierno pasado el comercio de ropa hecha hizo gruesos pedidos de trajes de dril, crash y otros géneros albos. Este verano ha de imperar la ropa blanca para el hombre, como ningún otro año y esta indicación, naturalmente, ha desterrado casi por completo las camisas blancas y de tonos claros. Los tonos oscuros, que comenzaron a insinuarse durante el año pasado, se han hecho ley para este año. Entre la diversidad de colores, se ha llegado a los extremos, ofreciéndose en el mercado norteamericano camisas de colores negro, carmelita oscuro, azul de medianoche y gris-oscuro.

EL HOMBRE CONSULTA

MUSSOLINI, Matanzas.—No le falta el nombre para consultar. Para una boda notarial, la etiqueta, la indumentaria es a elección de la persona. Para agos- mes excesivamente caluroso, el traje blanco de calle es admisible. quiere vestir un poco más, use

un traje de muselina fina, gabardina delgada o tropical, en gris, carmelita o azul. Camisa, zapatos y corbata en consonancia con el traje, prefiriendo las notas más discretas. Un ejemplo: traje gris, camisa "beige", zapatos a dos tonos (carmelita y blanco), corbata con motivo rojo vino. Otro: traje azul, camisa gris, corbata gris y negra y zapatos negros. Este es más discreto.

* LORD X., La Habana.—Para la tela más oscura, use camisa "beige" y corbata de tonalidad carmelita. Zapatos carmelita oscuro. Para la intermedia, camisa gris o azul, corbata con tonalidades gris o azul. Y para la tela más clara, el azul es el más indicado con corbata de motivo azul en fondo blanco.

* FILEMÓN Y ZENÓN.—Con cien pesos disponibles para un ropero de verano, hay que hacer economías, no hay duda. Pero vamos a ver cómo nos las arreglamos. Primeramente hágase dos trajes de "crash" blanco y ya se le van de treinta a treinta y dos pesos. Un traje de género tropical en gris, veinticinco pesos, que viene a ser muy económico. Un pantalón gris acero para alternar con las chaquetas blancas de "crash" (los "crash", uno cruzado y otro inglés), un par de zapatos blancos y un par a dos tonos, carmelita y blanco. Un traje de "sport" en gabardina o muselina, que puede costarle de treinta a treinta y cinco pesos, y ya tiene usted invertidos como ciento veinte pesos. Esto no incluye camisas, ropa interior, corbatas, etc., que pueden servir lo mismo las de invierno. Si no puede disponer de ciento veinte pesos, suprima el traje de "sport" para cuando reúna los veinte pesos que necesita.

* UNA AVILEÑA, Ciego de Avila.—Sí, es verdad, los hombres van perdiendo alarmantemente la hidalgüa natural del caballero. Todo hombre debe descubrirse, o por lo menos tocar con la mano derecha el sombrero en señal de salu-

do, cuando encuentra a una dama de su amistad o su conocimiento. Pero estamos perdiendo todas las buenas costumbres y hay que batallar por la reconquista de la urbanidad.

* UN PREOCUPADO, J. del Monte, La Habana.—El traje de franela es demasiado caluroso para el verano de Cuba, pero si tiene tanto empeño en tenerlo y se siente capaz de resistir la irritación de la lana de franela, pues adelante. Es un traje costoso y muy delicado. Se usa aún en las playas elegantes de América y Europa, pero no tanto como en años anteriores. No le puedo recomendar sastrería por esta sección, pero lo hago por correo, ya que insiste en ello.

* ROGELIO SÁNCHEZ, Jovellanos.—Lávese la cabeza todos los días con jabón de Castilla legítimo, por espacio de una semana, y después dos veces por semana. Para peinarse, puede usar una brillantina de buena marca o vaselina líquida. El aceite de oliva mezclado con un poco de esencia es muy bueno.

* PEDRO P. MARTÍNEZ, Santa Clara.—Yo creo que ya faltará poco para que sea una realidad lo del curso de cultura física. Está al tanto. Naturalmente, será lo último y lo más práctico, puede estar seguro de ello.

* JUAN PIÑEYRO, La Habana.—Ya que fué usted el primero en pedir a la revista CARTELES una sección para el hombre, lo nombro "consultante de honor", lo que le da derecho a hacer una pregunta todos los días... y hasta dos si se siente con ánimo. Ahora, a su consulta de hoy. ¿Vió usted en el número pasado una pauta para calzado, donde se señalaba el escarpiñ para etiqueta de verano? Lo mismo se usa este calzado para el "smoking" de invierno. Los elegantes de América y Europa usan además de los escarpines el sombrero de copa (de ópera) para el "smoking". Las san-

Este sí es Bueno!



IDEAL PARA EL CUTIS

EXQUISITO PARA DESPUÉS DE AFEITARSE

FACE VALUE

de Kränk's

Eso es el que prueba este tónico facial para después del afeitado, se asombrará de sus maravillosos resultados. Como astringente es inmejorable. Protege y suaviza el cutis.

Diga "FACE VALUE"

dallas para playa no han llegado a Cuba todavía, creo yo. Nuestras zapaterías no son muy modernistas que digamos y siempre se retrasan. Los zapatos de gamuza íntegros llegaron un año después de que en Europa y Norteamérica se cansaron de usarlos. Tampoco han llegado los pañuelos de playa, pero creo que han de llegar para este mes de abril. Le contesto personalmente sobre los otros detalles.

* DAVID MUNDANO.—El zapato de piel de foca también se usa, aunque no es precisamente el último. La guayabera es una prenda para el campo. El luto es cuestión de sentimiento personal. Yo no soy partidario del luto en la ropa, ni existe una etiqueta forzosa sobre el particular. Lo mismo da que sea un año que dos que medio año.

* LEXICÓLOGO EN EMBRIÓN, Rancho Boyeros.—Su epístola, muy interesante y muy saturada de crítica constructiva. Su consulta se ajusta a una sola pauta de respuesta, puesto que "la forma más correcta para un caballero de pedir la mano de una señorita a su mamá, es simplemente "pedir la mano de una manera correcta". No hacen falta dotes oratorias ni es necesario aprenderse de memoria un trozo del libro de reglas urbanas. Sencillamente se le dice a la mamá: "Yo quiero casarme con su hija y ella está dispuesta a aceptarme como esposo". Quizás la mamá le haga algunas preguntas sobre su manera y modo de vivir, en cuyo caso usted le puede contestar "que ya ha pensado largamente el asunto y que se estima en condiciones morales y materiales de proporcionarle a la hija una existencia decente y placentera". La petición de mano no es, como creen muchos, una pieza teatral que obedece a un libreto; es, sencillamente, una conversación con el padre o la madre o el pariente más íntimo de la novia, para llegar a una inteligencia sobre el porvenir de la dama que se piensa convertir en esposa. Viene a ser, en síntesis, el acto de responsabilización como prólogo indispensable al cambio de estado moral, material y civil.





DRIL BLANCO

GARANTIZADO \$100 LEGÍTIMO

Thos Taylor Lou

SOBRINOS DE NAZÁBAL

IMPORTADO POR

Niños Sinos y Fuertes



NOVOCALCIOL

Les ha dado vigor

El mejor reconstituyente para niños y adultos compuesto de VITAMINAS - CALCIO - YODO

Aumenta el apetito y peso, fortalece los huesos. Para las Escrófulas, Raquitismo, Tuberculosis, etc.

En Droguerías y Farmacias o enviado \$1.20 a Laboratorio CUAJAN JORDÁN, San Julio 49, Santos Soárez, Habana.

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 8)

mentos de cuerda como el violín, donde la elevación está regulada por el que lo toca. Todos hemos oído cantos fuera de tono, o música de violín que nos ha crispado los nervios con cada golpe del arco. Son personas cuyo sentido de elevación es muy pobre.

El sentido de la intensidad es dado de una manera similar. Por el disco fonográfico se oyen dos tonos, y el disco tiene cien pares de tonos, para poder juzgar cuáles son los más fuertes y cuáles los más débiles. Los niños cuyos oídos se han debilitado por la escarlatina, el sarampión, la tos ferina, etc., hacen muy mal esas pruebas y son ellos los que golpean las teclas del piano porque carecen de la agudeza de oído, o sea del sentido de la intensidad.

La prueba del sentido del tiempo también consiste en un disco que tiene cien pares de sonidos, como golpecitos secos. La prueba consiste en discernir si el intervalo entre el segundo y tercer golpe ha sido mayor que entre el primero y el segundo.

Como los sentidos de elevación, intensidad y tiempo son las tres capacidades básicas del oído mu-

sical, no es necesario entrar en detalles de las otras tres pruebas. Quisiera que todos los padres pudiesen adquirir esos discos de prueba de las capacidades musicales, y así quizás se podrían salvar muchas María Luisa de la tortura del piano, y tendrían en cambio tiempo para disfrutar de la alegría del juego y la salud. Así como serían descubiertos muchos genios que, convenientemente educados musicalmente, sin tormento para ellos, llenarían su hogar y el mundo de armonías y nuevas fuentes de felicidad".

Salud...

(Continuación de la Pág. 59)

Según que la inflamación afecte el cuerpo o el cuello de dicho órgano se conocen con el nombre de metritis o de cervicitis. El tejido mismo del órgano uterino puede transformarse. Las porciones musculares se ven sustituidas por tejido fibroso. Cuando éstos llegan, por su proliferación más o menos acentuada, a constituir una masa más o menos voluminosa se conocen con el nombre de fibroma. A veces no está localizada en una sola región, sino que se extiende invadiendo paredes enteras de este órgano tan importante. Entonces se dice que se tiene un útero fibromatoso. Pero la tumoración puede tener un carácter maligno. Son las enfermedades terribles, que llegan a acabar prematuramente con la vida del individuo.

El cáncer y el sarcoma son formas graves de estas afecciones que importa diagnosticar desde el principio para instituir un tratamiento adecuado. Tienen de particular que muchas veces en sus inicios son completamente indoloras. Se comprende, pues, la enorme importancia que reviste el aumento de la secreción sanguínea de la visita mensual o la multiplicación de ésta dos o tres veces en un mes, así como también los pequeños signos que pueden pasar inadvertidos para la paciente y de gran significación para el ginecólogo.

También puede alterar la armonía de la salud en la mujer alguna anomalía congénita. De las más raras, pero que se han registrado algunos casos en la literatura médica, es la ausencia de las glándulas ovariáles.

El aparato sexual de la mujer tiene, sin embargo, una relativa autonomía. Vive y se desarrolla pendiente de su función reproductora, a veces sin tener en cuenta el estado general. ¿Cabe mayor inconsecuencia que la mujer tuberculosa, por ejemplo, que cria al hijo en el período difícil de la gestación, quitándose las fuerzas que son esenciales a su existencia? Tal parece que para la naturaleza lo primordial es la generación que viene.

Tiene también la fisiología femenina una gran resistencia. El libre acceso de los gérmenes desde el exterior hasta las puertas mismas de una serosa tan importante como el peritoneo a través del útero y de las trompas uterinas, no podría mantenerse si la mujer no poseyera una resistencia especial que le permite conllevar esta disposición anatómica.

La psicología de la mujer es también acorde con su modalidad anatómica. En general posee una intuición que le permite darse cuenta de muchas situaciones con relativa rapidez, y con verdadero sentido práctico. Desciende a veces con un genio artístico o científico que en nada desmerece de los talentos más preclaros de la humanidad. Véase cómo éste refule en las brillantes pupilas de Greta Garbo, la soberbia actriz, que por su capacidad histriónica continúa siendo una de las primeras figuras del cielo fílmico de Hollywood.

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

739.—FANNY, Camagüey. — En privado le estoy enviando las indicaciones para el desarrollo de su busto.

740.—J. P. Florencia.—Haga ejercicios teniendo en cuenta lo ya publicado en esta revista. Para su otra pregunta envíe datos personales: peso, talla, edad, enfermedades padecidas, etc.

741.—J. P. Matanzas.—En privado recibirá las informaciones.

742.—M. L. Placetas.—Siga las indicaciones correspondientes al número 657.

743.—COLOMBINA, Colón.—Siga las indicaciones dirigidas al número 738.

744.—DOTY, La Habana.—Siga las indicaciones dirigidas al número 738. A los dos meses de tratamiento, escríbame informándome el resultado.

745.—PREOCUPADA, Matanzas.—A los 26 años la línea del cuello debe ser de una pureza irreproachable. Su estado actual se debe a muchos poquitos que lle-

Producto de la Anemia

La sangre pobre en glóbulos rojos es el producto de la anemia, así como la delgadez y raquitismo.

Tomando HEMOFERROGENO, gotas, a base de hierro y arsénico, tendrá el medicamento único capaz de darle riqueza y fluidez en la sangre.

Con el creador de glóbulos rojos, HEMOFERROGENO, se le abrirá el apetito, desaparecerá la palidez y engordará rápidamente.

En boticas y droguerías. Si no lo encuentra, remitiendo \$0.90 a Laboratorio MAGNÉSICO, San Lazaro, 294, La Habana.

van a ese resultado. Si se rectifica en todos los puntos su organismo, su rejuvenecimiento llegará a ser una realidad.

746.—F. M. DE L., La Habana.—En privado recibirá la contestación.

747.—C. DE Q., Camagüey.—Recibí su carta certificada que contesto en seguida. Muy contenta del buen resultado de las indicaciones.

748.—E. M. B., Managua, Nicaragua.—Recibí oportunamente su carta. Sus males tienen remedio. Le estoy informando en privado sobre lo que tiene que hacer. Muchas gracias por su amable felicitación.

749.—M. C., República de Panamá.—Gracias por sus amables frases para "Salud y Belleza". Pienso con usted que el desarrollo del busto es algo esencial a la belleza de la mujer.

750.—D. E. P., Güines.—Es demasiado 210 libras para sus 22 años. En privado recibirá información.

751.—L. G., Ciego de Avila.—Acabo de recibir su segunda carta con los datos.

752.—VIOLETA, Camagüey.—Contestada en privado.

753.—ESTEFANOTE, La Habana.—Son trastornos de la visita mensual son perfectamente remediables.

754.—N. O. A., Santiago de Cuba.—Para aumentar de peso en su caso, siga el siguiente plan:

Alimentación rigurosamente reglamentada.

Desayuno. Al levantarse, frutas (plátanos, fruta bomba, guanábana, anón, naranjas, peras, manzanas, higos, almendras, avellanas, nueces, maní y ajonjolí). Alternándose una o dos de estas frutas cada día. Pasados quince minutos, un vaso de leche sola o café con leche o chocolate acompañado de pan con mantequilla o pan y queso o pan y jamón. Seguido un plato de complota de las frutas citadas anteriormente.

Almuerzo. Sopas o puré (de garbanos, de frijoles, de lentejas, etc.) Un bistec, alternándose un día de carne y otro de hígado. Plátanos maduros o boniato, o papas cocidas, mejor éstas con mantequilla. Inmediatamente después de almuerzo un vaso de leche con una yema de huevo.


Comida. Por el estilo del almuerzo, teniendo sólo como variante intensificar los platos vegetales y sobre todo las ensaladas.

Después del desayuno, después del almuerzo y después de la comida, una hora de reposo en cama. Cuando no sea posible las tres horas preferir la de la comida.

Antes del baño diez minutos de ejercicios incluyendo diez respiratorios, extensión y flexión de los brazos y piernas. Diez minutos de sol (acción directa) en trusa. Por lo menos nueve horas de sueño.

Este tratamiento es para un mes. Transcurrido este tiempo tenga la bon-

MATE MOSQUITOS PULVERICE FLIT



Mata Mosquitos Pulverice FLIT

Viaje por el nuevo turbo-eléctrico "Veragua"

a New York el Jueves 18 de Abril a las 7 P. M.

Estos esbeltos, flamantes buques le invitan a usted a viajar en un ambiente de cordial flanza. Baile, natación, juegos de cubierta, cocina renombrada y competente personal.

UNITED FRUIT COMPANY

Oficina de Pasajes: Prado, 110-A, Tel. M-8268
Oficinas Generales: Muelle de Santa Clara, Tel. M-6975

LA GRAN FLOTA BLANCA



¡MADRES!
Cuidado con el primer alimento sólido del niño



Las madres conocen bien los riesgos al dar al niño su primer alimento sólido. Trastornos digestivos. Adelgazamiento que puede traer graves consecuencias. La salud del niño durante los años venideros depende mucho de la elección de su primer alimento sólido!

No experimente en este período crítico de la vida del niño. Siga el consejo que desde hace más de treinta años vienen dando los especialistas: *la Crema de Trigo debe ser el primer alimento sólido del niño.*

Millones de madres han comprobado con sus propios hijos la *verdad* de este sabio consejo. El delicado estómago del niño digiere este cereal puro, suave y agradable, con tanta facilidad como la leche. La Crema de Trigo es una excelente fuente de la energía tan necesaria para el crecimiento de los niños. Los hace engordar; aumenta su resistencia contra enfermedades.

CREMA DE TRIGO
(Cream of Wheat)

ad de escribirme indicándome la deficiencia de peso antes y después de él.
755.—J. F., Santiago de Cuba.—Recibí sus informaciones en privado.
756.—MIRNA, La Habana.—El trastorno de su cutis está en relación con sus uniones femeninas.
757.—R. R., Pinar del Río.—En privado recibí la información.
758.—L. H. C., La Habana.—Desde luego que dormir boca abajo no es nada

recomendable ni para la firmeza del busto ni para la salud.
759.—Z. M., Placetas.—Las informaciones sobre el desarrollo de las piernas salieron en los números 27, 28, 29 y 30, correspondientes a la revista CARTELES. Puede pedirlos directamente al señor administrador.
760.—MIGDALIA TRISTE, La Habana.—El aspecto avejentado de la piel de su cuello puede mejorarse lavándose la cara con agua tibia primero y agua fría después y aplicándose la siguiente pomada, sin masaje:
R./
Lanolina 30 gramos
Manteca de cacao 10 "
Tintura de hamamelis 5 "
Leche de almendras 10 "
Extracto fluido de cardamomo 5 "
Esencia de rosa 2 "
Vaselina simple (líquida)
C. S.-P. obtener una crema suave y ligera.

761.—C. A., Bolondrón.—Si puede usted rebajar las libras que desea. Siga el siguiente plan:
Suprima azúcares (aún la del café), grasas, potajes, etc.; no tome más de tres vasos de agua al día, suprimiendo principalmente el del almuerzo y el de la comida. Diez minutos de ejercicios diarios—incluyendo los respiratorios—y no más de siete horas de sueño.
762.—LEO, Manzanillo.—En su caso lo mejor es la cirugía estética. En privado, detalles.
763.—N. B. C., Santiago de Cuba.—En privado le doy las informaciones para su cabello rebelde. Lea los tres artículos que dedico al cuidado del cabello en la revista CARTELES.
764.—B. M., La Habana.—Recibí su segunda carta.
765.—M. S., República de Panamá.—Es indispensable para usted acogerse a los beneficios de la cirugía estética, no de otra manera puede disminuirse su busto, habiendo llegado a las proporciones que indica.

766.—I. DE LA T. A. M., Camagüey.—El proceso de la canicie es un fenómeno complejo con intervención de las secreciones internas, de la nutrición general y del sistema nervioso. Es la muerte progresiva del folículo piloso dejando el interior del cabello desprovisto de la "melanina" que es la substancia pigmentaria. En ningún caso la resorcina habría de producirle aumento de su canicie, pues al contrario, desde tiempo inmemorial se le reconoce como un magnífico antiséptico y tónico del cuero cabelludo. Puede usar la fórmula para la caspa con confianza. Todas las indicaciones de "Salud y Belleza" han sido perfectamente comprobadas y no hay una sola que esté en período de experimentación. Son los procedimientos más adelantados que se emplean en Alemania y Francia los que recomiendo, tanto en esta sección como en mi consulta particular. Dentro de poco habrá de escribir varios artículos sobre las tinturas para el cabello. Búsquelos en la revista CARTELES.

767.—R. B., Cabaiguán.—Los informes en privado.
768.—MADRE ANGUSTIADA, Florida.—Muchas veces la primera visita mensual se presenta antes de los catorce años, como en su niña, y después de ser muy abundante en esta vez se está dos, tres, cuatro y hasta ocho o diez meses sin volver. Al cabo de ellos se establece de una manera normal. Ahora bien, en el caso de su niña, ella está muy poco desarrollada. No debe darle ningún medicamento para actuar sobre la visita. La naturaleza es muy sabia y aguarda en estos casos a que el organismo se desarrolle para cumplir su cometido. Déle baños de mar, sobrealimentación, ejercicios y el plan para engordar. A los dos meses, escribame indicándome el resultado.

769.—UNA QUE SUFRE, Baracoa.—Acabo de recibir su carta con los informes que le pedía en la mía. La esterilidad hereditaria es mucho más difícil de combatir que la adquirida. Siga el plan del número 761 para adelgazar, de esta misma sección.
770.—LILI, La Habana.—Los informes en privado.
771.—A. L., Santa Clara.—Le estoy contestando en privado.
772.—A. G., La Habana.—Para hacer el diagnóstico del temperamento se necesitan los datos siguientes: edad, estado,

peso, talla, color de los ojos y del cabello, edad en que se tuvo la primera visita mensual y días transcurridos entre una y la siguiente. De acuerdo con el temperamento se indican los perfumes que armonicen con él.
773.—BO-PEEP, Matanzas.—El desarrollo del busto es algo que varía para cada caso particular. En privado recibirá informes.
774.—R. E. J., Placetas.—Lo que le interesa sobre las manos puede leerlo en los artículos correspondientes a las ediciones números 16, 17 y 18 de la revista CARTELES, en el consultorio "Salud y Belleza".
775.—E. L., Matanzas.—La ligera afección que le diagnosticué hace dos años en el cuello del útero, se ha transformado ahora en una tumoración de dicha región. Está acompañada de una infección, según arrojó el resultado del análisis que recogí directamente el día que le practiqué el reconocimiento. Necesita primero tratarse la infección y después operaría. En privado detalles.
776.—L. M. P., La Habana.—Remita franqueo para mandarle detalles. Le anticipo que por la cirugía estética puede igualar las dos mitades del busto.
777.—H. A., La Habana.—Mientras más joven es la persona, más probabilidades tiene de modificar las medidas de su cuerpo.
778.—F. P., La Habana.—Los informes en privado.
779.—E. P., La Habana.—Complacida.
780.—V. G., Marianao.—Los diez y ocho años es una edad magnífica para desarrollar el busto.
781.—E. P. M., Holguín.—Recibí su segunda carta. Le estoy enviando los detalles sobre la depilación definitiva. En cuanto a decolorar los vellos de la cara, use el preparado siguiente:

R./
Lanolina anhidra 15 gramos
Agua oxigenada 20 "
Piedra pómez finamente pulverizada 1 "
H. S. A.—Uso externo.
782.—B. M., La Habana.—Para los ejercicios de las piernas lea los artículos dedicados a ellos en el consultorio "Salud y Belleza" de CARTELES, correspondientes a las ediciones números 27, 28, 29 y 30. Puede pedirlos directamente al administrador de la revista. Son ejercicios inmejorables, que se practican en casi todos los gimnasios alemanes.
783.—SUFRI, La Habana.—El tratamiento de los herpes de la cabeza que sufre desde hace tanto tiempo produciéndole costras que al arrancárlas le dejan adolorido y ensangrentado el cuero cabelludo, no puede hacerse sin verlo y examinar al microscopio la naturaleza de éstas. El otro asunto, tan importante para usted como éste, no puedo contestarlo por aquí. Le anticipo que tiene solución.
784.—C. Q., Santiago de Cuba.—En privado recibirá los detalles.
785.—J. G., La Habana.—Eso no es natural, señora; en privado recibirá la explicación.
786.—J. A. DE M., La Habana.—Algunas veces después de la lactancia muchas mujeres se han encontrado con que el busto se ha consumido. Es algo muy interesante y de gran importancia para la estética.
787.—J. A., Santa Clara.—Son muy pocas 85 libras; siga el plan indicado al número 754 de esta sección. Creo sinceramente no debe tener más niños. Su organismo ha dado más de lo que podía.
788.—DJENANA, Ranchuelo.—Recibí su carta. La estoy contestando con sello rápido.
789.—RIN, República de Panamá.—Acabo de recibir su segunda carta. Para el tratamiento de su miopía debe ver un oculista. Para aumentar de peso siga las indicaciones dirigidas al número 754. Para sus pestañas póngase todas las noches la preparación siguiente:

R./
Aceite de almendras 5 gramos
Aceite de ricino 10 "
Pilocarpina 2 "
Esencia de rosas 1 "
790.—UNA ADMIRADORA, La Habana.—Usted no solamente necesita tonificar su cutis sino vigorizar todo su organismo. Póngase una inyección diaria intramuscular de la preparación cuya receta le adjunto. La cantidad de hamamelis que indica es excesiva para el cutis y

no está bien indicado, no debe ponerse esa preparación.
791.—MATILDE, La Habana.—Le estoy contestando particularmente.
792.—D. B., Panamá.—Recibí su carta y tendrá en seguida todos los informes que desea.
793.—NENA, Santa Clara.—Cien libras son muy pocas para usted.
794.—E. C., La Habana.—Complacida.
795.—M. P., La Habana.—Recibí su segunda carta con los datos.
796.—C. T., Santic, P. R.—En privado tengo el gusto de informarle todo lo que desea sobre la estética del cutis y del cuero cabelludo. Casi todos los buenos libros están en inglés, alemán y francés.
797.—H. A., Vuelitas.—¿Cómo no escucharía, amiga mía? Sus veinticinco años son un factor importantísimo para obtener lo que desea.
798.—CAMAGÜEYANA ANGUSTIADA, Central Aguacate.—Complacida.
799.—M. J., San Luis.—La contestación en privado.
800.—J. D., Camagüey.—Recibí su carta. Haga los ejercicios indicados en la edición número 7, correspondiente a febrero 18 de 1934. El artículo se titula "¿Cómo se desarrolla el busto?"

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA BELLA AURORA
Quita las Pecas ? Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.
Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.) E. U. A.
Representante: LIBRADO LAKE
P. y Margall (Obispo) N° 40, Habana, Cuba

no está bien indicado, no debe ponerse esa preparación.
791.—MATILDE, La Habana.—Le estoy contestando particularmente.
792.—D. B., Panamá.—Recibí su carta y tendrá en seguida todos los informes que desea.
793.—NENA, Santa Clara.—Cien libras son muy pocas para usted.
794.—E. C., La Habana.—Complacida.
795.—M. P., La Habana.—Recibí su segunda carta con los datos.
796.—C. T., Santic, P. R.—En privado tengo el gusto de informarle todo lo que desea sobre la estética del cutis y del cuero cabelludo. Casi todos los buenos libros están en inglés, alemán y francés.
797.—H. A., Vuelitas.—¿Cómo no escucharía, amiga mía? Sus veinticinco años son un factor importantísimo para obtener lo que desea.
798.—CAMAGÜEYANA ANGUSTIADA, Central Aguacate.—Complacida.
799.—M. J., San Luis.—La contestación en privado.
800.—J. D., Camagüey.—Recibí su carta. Haga los ejercicios indicados en la edición número 7, correspondiente a febrero 18 de 1934. El artículo se titula "¿Cómo se desarrolla el busto?"

El Libro...

(Continuación de la Pág. 16.)
el precioso talismán, nunca más puede descubrir el camino hacia la encantada gruta, en las enormes montañas de Masirah.
Y concluyó, entre suspiros de tristeza:
—Perdí la única oportunidad que tuve de ser rico y feliz.
¿Sería verdadera esa extraña aventura? En Oriente suelen ocurrir cosas tan raras, que me detuve mirándole, con enorme curiosidad... Pero, verdad o no, lo cierto es que el lamentable caso del árabe del Hedjaz encerraba una gran enseñanza. ¿Cuántos hombres hay en el mundo que, preocupados en hacer el mal a sus semejantes, se olvidan en cambio del bien que podían hacerse a sí mismos!...

MIAMI! Pare en el **Hotel CORTEZ** en el centro de la Ciudad
Cuartos con baño desde \$2.00 al día. Precios especiales por semana y para familias.

EPITOLARIO INFANTIL

LOS NIÑOS QUE LA PATRIA NECESITA

POR OLGA BALMASEDA

NADA nos resulta tan agradable como ser útiles. Este seductor pueblecito de almas infantiles, al impulso de un no sé qué misterio natural, ama ardientemente la patria. A través de sus trabajos palpita el amor a Cuba, tan sinceramente, que emociona comprobar que estos niños de hoy son futuras columnas donde la patria reposará confiadamente todos sus destinos.

Necesita la patria un niño estudioso, que cultive su inteligencia, y al feliz término de sus estudios, pueda obtener el más señalado triunfo, las más enaltecidas notas, que en el diploma que premia su aplicación la patria se enorgullece.

La patria necesita un niño que ame a sus padres, que vea en la imagen de la adorada madre un brillante destello de los que forman la diadema que corona la obra de los libertadores.

Cuba necesita un niño respetuoso, capaz de respetar las leyes que revisten la justicia, no olvidando nunca la muy interesante máxima: "Odia al delitto y compeadece al delincuente".

Util le es a la patria un niño de esmerada educación, de irreprochable pulcritud, que sea indulgente, para disimular los defectos ajenos y que no se deje arrebatar por, la cólera.

La patria necesita un niño atento con las damas, cuidando de no mortificar el ánimo de aquéllas con palabras desentonaadas ni ligeras, un niño valiente y decidido, que ante un acto de injusticia levante su voz con entereza y vigor en defensa del más débil.

Este niño lo necesita la patria para mantener su serena majestad, sin mácula ante el mundo, mostrando a todas las naciones un alto ejemplo de cultura, progreso, honor y justicia.

Este niño será el orgullo del hogar que la ilusión de la madre con ternura infinita formó.

Este niño verá con satisfacción suprema el premio de sus esfuerzos, obteniendo la envidiable felicitación que a sus hijos prodiga esta madre espiritual que tan acertada y amorosamente preside el pequeño pueblecito infantil, del cual me honro en formar parte.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

EL niño premiado esta semana con la cámara fotográfica ha sido Raúl S. Dorticós, de Cienfuegos. Dentro de unos días recibirá su premio.

SARA.—No puedo publicar nada tuyo porque solamente me pones en tus caritas tu nombre. Me falta el apellido. De aquí en adelante, hazlo así.

ARMANDO MÉNDEZ ROSELL.—Envíame otra clase de trabajos. Crucigramas no, porque esos trabajos salen en otra sección de la revista. Los trabajos debes de hacerlos muy bien. Eres inteligente.

MARÍA ROSELL ILLAS.—Lo que quieres que te enseñe por correspondencia no puede ser. ¿Tienes alguna persona mayor en tu casa que te lo indique?

OCTAVIO MORÁN FREYRE. — Me he ocupado de tus poesías pero tienes que esperar.

JOSÉ A. FERRER, Taguayabón. — Tu hermanito puede tomar parte en los concursos. Que me envíe su nombre, dirección y una contraseña, todo bien claro.

PAQUITO VALLEJO, Itabo.—Los puntos te sirven para el próximo conteo.

BLANCA BÉJAR.—Te quejas de que no te dedico parrafitos. Ya ves: tienes éste con un besto grande. ¿Estás contenta, golosa?

GUILLERMO CALLES.—Siempre recibo lo que me mandan mis niños si ponen bien la dirección, que es la siguiente: Revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana. Para "La Madrecita".

NINA FONSECA, Barranquilla. — Otra golosa que quiere parrafitos largos. Eres muy constante. No te olvido. Envíame un trabajito bien hecho para publicártelo.

ORLANDO GALIS.—Ya te envié con tu hermanito lo que querías, que te pertenecía del conteo pasado.

CONSUELO FERNÁNDEZ. — Para que no sigas decepcionada, te dedico este parrafito. Tienen que saber esperar los niños. Son muchos y no puedo contestarles a todos en seguida. Quiero que no

sigas bravita porque con seguridad te pondrás muy fea. Sonriente y complacida te quiero más.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

EL MILAGRO

Cuento por Yuyi Soler

LA tormenta arreciaba por minutos. El plomizo firmamento era manchado de plata por el continuo y zigzagante relámpago... Los árboles doblaban sus pesados cuerpos sobre el campo como si rogasen al Creador que detuviera azotes tan crueles, y por las paredes y techo de una humilde casita enclavada en solitario paraje, penetraba la lluvia que descendía a torrentes...

Desde hacía un rato un pobre niño descalzo y cuya ropa colgaba en forma de canelones, tocaba a la puerta, pero el estruendo de los rayos, el batir del viento y la incansante catarata desprendida de lo alto, hacían imposible escuchar aquel débil ruido. Después... cuando los moradores percibieron la llamada, albergaron al infeliz chico y la señora preparó una tacita de café caliente para confortarlo, así como le arropó cariñosamente en un abrigo que guardaba en un baúl.

Poco tiempo transcurrió cuando la lluvia cesó de filtrarse por las paredes; el viento ya no empujaba la puerta; una calma deliciosa envolvía el ambiente.

Miraron la lejanía a través de una ventana y ¡cuál no sería su

sorpresa al ver los relámpagos iluminando el obscuro dosel de la bóveda celeste, la lluvia continuaba como antes, todo ofrecía el mismo aspecto de desolación!

—Eso es un milagro—exclamó la anciana.

—Sí, señora, usted tiene razón,—dijo el niño a quien brindaron tan amable hospitalidad.—Esto puede calificarse como un milagro que el Señor os concede en premio de vuestro gran corazón...

Y sin mediar palabra alguna, aquellos caritativos viejecitos doblaron las rodillas elevando sus agradecidas preces al Redentor del mundo por su infinita bondad.

Dios recompensa las buenas acciones.

SECCION RECREATIVA

CHARADA

Enviada por Raúl González García, Cascorro.

1ª y 3ª: fabricó el arca. 3ª: Nota musical. TODO: nombre propio femenino.

ADIVINANZA

Enviada por Banca Béjar, Ote.

Tengo muchas amigas todas en una tabla. Si yo no las toco ellas no me hablan.

ADIVINANZA Nº 2

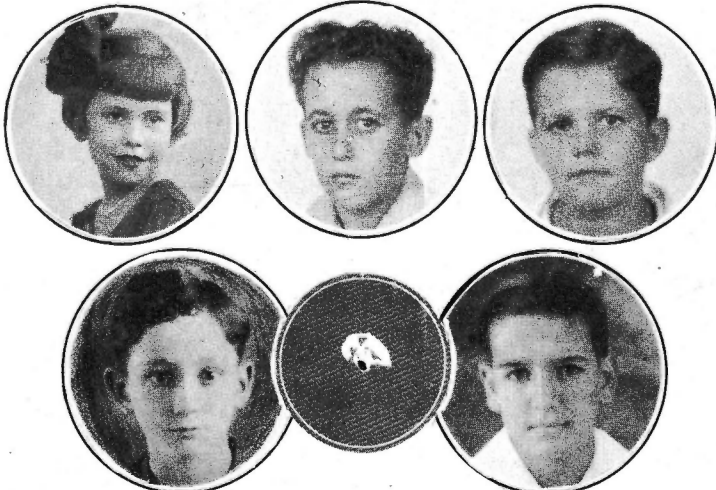
Enviada por Sofía Corona, Bayamo.

Arca cerrada de buen parecer ningún carpintero la puede hacer sólo Dios con su poder.

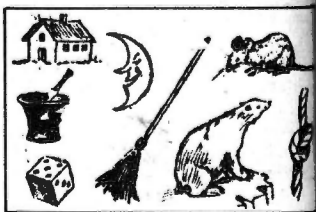
CUADRADO

OOOO
OOOO
OOOO
OOOO

- 1ª Trabajo fuerte.
- 2ª Fruto que no es del país.
- 3ª Juego muy popular.
- 4ª Plantigrados.



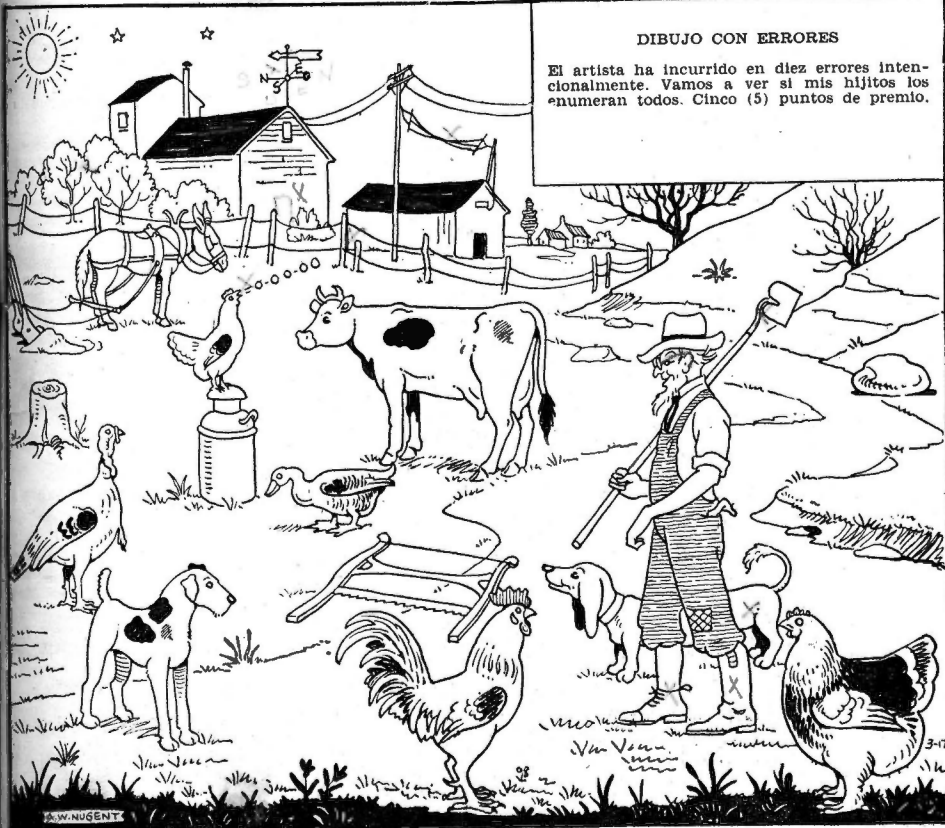
EXPRESIONES INFANTILES.—Inteligentes hijitos de la Madrecita: 1: Myriam ARCO DEL POZO. 2: José A. ROSAS. 3: Germán RUIZ. 4: Jacobo OJALVO. 5: Néstor JAVECH (Pinar del Río).



Con las iniciales de los nombres de estos objetos formar el nombre de un clásico español.

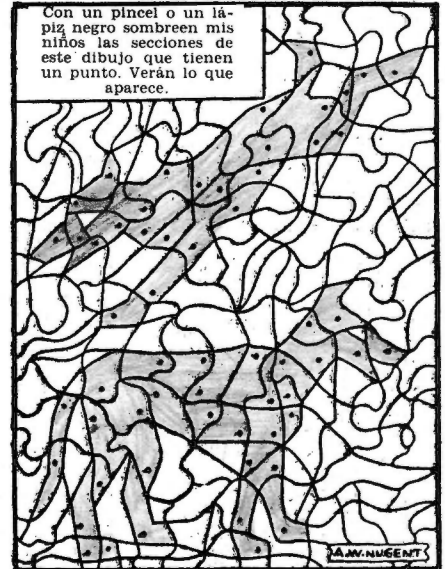


LOS NIÑOS



DIBUJO CON ERRORES

El artista ha incurrido en diez errores intencionalmente. Vamos a ver si mis hijitos los numeran todos. Cinco (5) puntos de premio.



Con un pincel o un lápiz negro sombreen mis niños las secciones de este dibujo que tienen un punto. Verán lo que aparece.



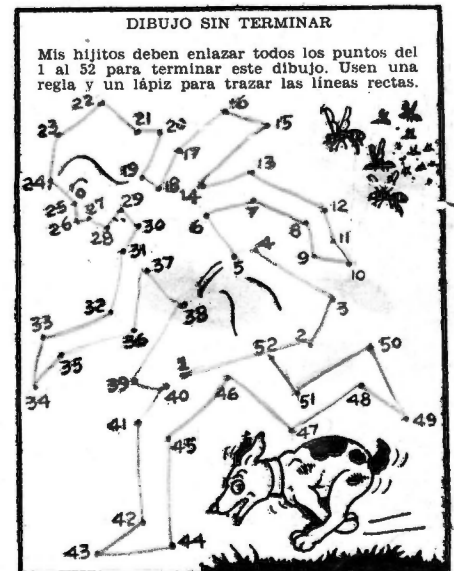
En este dibujo hay escondida una tortuga. Pregunta mis niños y marquen en el lugar en que se encuentra. Cinco (5) puntos de premio.



EN LA _____ LA MAESTRA
HABLÓ DE LOS _____

ORACION INCOMPLETA

Con las letras que aparecen arriba se pueden formar dos palabras de cinco letras cada una, para completar la oración que aparece escrita abajo. A los lectorcitos que acierten les concederé cinco (5) puntos.



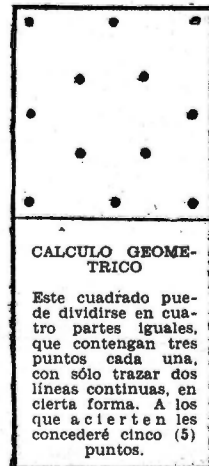
DIBUJO SIN TERMINAR

Mis hijitos deben enlazar todos los puntos del 1 al 52 para terminar este dibujo. Usen una regla y un lápiz para trazar las líneas rectas.

CUADRADO MAGICO

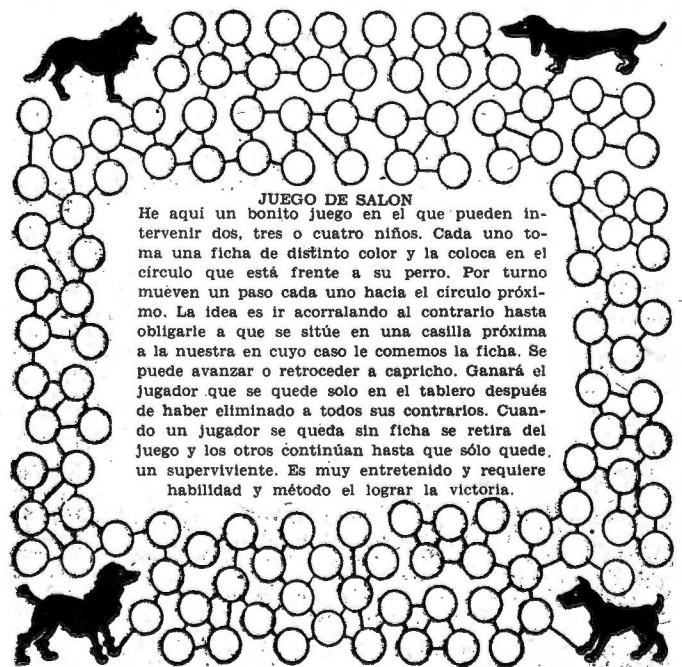


A la derecha aparecen 5 grupos; cada uno tiene una letra y un número. Repitan cada grupo 5 veces y llenen con ellos cada cuadrado de la izquierda de modo que en cada cuadrado haya una letra y un número. Después de hecho, no puede haber en las hileras verticales u horizontales números ni letras repetidos. A los que acierten les daré siete (7) puntos.



CALCULO GEOMETRICO

Este cuadrado puede dividirse en cuatro partes iguales, que contengan tres puntos cada una, con sólo trazar dos líneas continuas, en cierta forma. A los que acierten les concederé cinco (5) puntos.



JUEGO DE SALON

He aquí un bonito juego en el que pueden intervenir dos, tres o cuatro niños. Cada uno toma una ficha de distinto color y la coloca en el círculo que está frente a su perro. Por turno mueven un paso cada uno hacia el círculo próximo. La idea es ir acorralando al contrario hasta obligarle a que se sitúe en una casilla próxima a la nuestra en cuyo caso le comemos la ficha. Se puede avanzar o retroceder a capricho. Ganará el jugador que se quede solo en el tablero después de haber eliminado a todos sus contrarios. Cuando un jugador se queda sin ficha se retira del juego y los otros continúan hasta que sólo quede un superviviente. Es muy entretenido y requiere habilidad y método el lograr la victoria.

La mejor a



10

11

12

todas horas...

9

CERVECERIA

LA TROPICAL